



UNAH
UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE HONDURAS

Universidad Nacional Autónoma de Honduras
Facultad de Ciencias Sociales

Revista de las Ciencias Sociales

Volumen 5, No. 5, año 2019

ISSN 2411-7358



IIS
INSTITUTO
INVESTIGACIONES SOCIALES



Revista de las Ciencias Sociales

Volumen 5, No. 5, año 2019

ISSN 2411-7358



UNAH
UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE HONDURAS



IIS
INSTITUTO
INVESTIGACIONES SOCIALES

Universidad Nacional Autónoma de Honduras
Facultad de Ciencias Sociales

Consejo Editorial

Martha Lorena Suazo Matute
María Victoria Ponce Mendoza
Valeria Cáliz Zelaya

Arte y diagramación

Edyson Ardon

La Revista de las Ciencias Sociales es una publicación anual. Este medio de divulgación científica pretende incentivar el trabajo en el campo de la investigación en la UNAH como del país en general.

Instituto de Investigaciones Sociales,
Ciudad Universitaria "José Trinidad Reyes", Blvd. Suyapa, Tegucigalpa,
M.D.C., Honduras C.A.
Teléfono: 2216-6100 ext. 100790

revistaccssunah@gmail.com
investigacionsocial@unah.edu.hn
www.iis.unah.edu.hn



Presentación

El 2015 marco el inicio de la publicación de la Revista de Ciencias Sociales, dando vida así a un espacio de difusión de la producción científica de investigadores adscritos a la Facultad de Ciencias Sociales, realizándose publicaciones anuales de estudios que cumple con la rigurosidad científica, cumpliendo con ello un mandato universitario, como lo es la difusión del conocimiento.

En esta oportunidad la Revista de Ciencias Sociales presenta el Volumen 5, el cual está compuesta por seis artículos:

Extractivismo y conflictos socio territoriales y ambientales en Honduras, el objetivo de esta investigación fue conocer el estado actual de los conflictos socioterritoriales y ambientales en Honduras.

Lo Decolonial pueblos originarios luchas reexitencias, un acercamiento al pueblo de Honduras, este artículo de carácter socio-antropológico, es producto de una serie de investigaciones realizadas por los autores en distintos escenarios del contexto nacional. El objetivo primordial es profundizar desde las diversas experiencias el surgimiento, desarrollo y vigencia de luchas y acciones reivindicativas orientadas a procesos de resistencia y propuestas de Decolonialidad.

Visibilidad de las investigaciones de las universidades hondureñas. Este artículo presenta un análisis del posicionamiento alcanzado en 2018 y 2019 por las universidades hondureñas en el Ranking Web de Universidades, examinando el rol de los indicadores vinculados a la Web, por la importancia que las clasificadoras dan a la visibilidad. Las universidades con las que se realiza este análisis son aquellas que fueron clasificadas previamente por *Scimago Institutions Ranking* (SIR) explicadas en un trabajo anterior.

Consumo cultural en la UNAH a partir de los hábitos de estudiantes universitarios, el objetivo de este estudio es visibilizar los hábitos socioculturales de la población universitaria de Honduras que integra la UNAH; respecto al campo de la cultural y las funciones universitarias que se enmarcan en la investigación científica, educación, creación y producción, gestión del patrimonio cultural, difusión cultural y vinculación universidad sociedad.

Las limitaciones de la educación primaria en el municipio de Danlí. (1900-1930), este artículo tiene como objetivo analizar desde una perspectiva local la situación de la educación primaria en el municipio de Danlí, asimismo describir los factores que incidieron en sus limitaciones y cobertura durante las primeras tres décadas del siglo XX. Se describe de manera general los principales obstáculos de la educación a nivel nacional y el histórico contexto de Danlí.

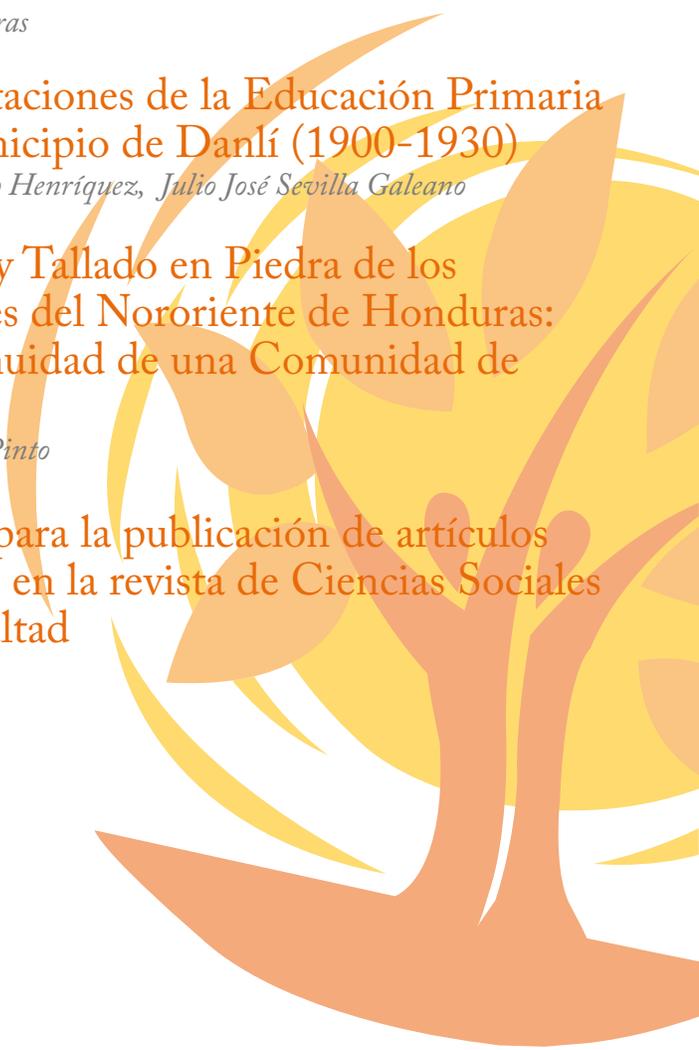
Gloria Lara en su artículo **Cantería y Tallado en Piedra de los Antiguales del Nororiente de Honduras**: Discontinuidad de una Comunidad de Práctica, realiza una discusión abierta sobre la identificación de los portadores de cultura en el territorio definido como Taguzgalpa al momento del contacto. Identificando dicho espacio desde río Aguán hacia el oriente incluyendo los ríos Sico, Paulaya, Plátano hasta alcanzar el río Patuca y, en dirección al suroriente, hasta la confluencia de los ríos Guayape y Guayambre.

Agradecemos a las investigadoras e investigadores por su valioso aporte en temáticas que son de suma importancia para conocer nuestra realidad nacional.

Martha Lorena Suazo
Decana, Facultad Ciencias Sociales



Índice

- 9 Extractivismo y conflictos socioterritoriales y ambientales en Honduras
Delmer Marcía
- 17 Lo Decolonial, Pueblos originarios, Luchas y Reexistencias, Un acercamiento al contexto de Honduras
Eugenio Sosa, Jasmi Bautista
- 25 Visibilidad de las investigaciones de las Universidades Hondureñas
Lesbia Jeannette Buitrago Reyes
- 37 Consumo Cultural en la UNAH a partir de los hábitos de estudiantes universitarios
Jesús de las Heras
- 47 Las Limitaciones de la Educación Primaria en el Municipio de Danlí (1900-1930)
Pável Fabrizio Henríquez, Julio José Sevilla Galeano
- 55 Cantería y Tallado en Piedra de los Antiguales del Nororiente de Honduras: Discontinuidad de una Comunidad de Práctica
Gloria Lara-Pinto
- 73 Criterios para la publicación de artículos científicos en la revista de Ciencias Sociales de la Facultad
- 



Extractivismo y conflictos socioterritoriales y ambientales en Honduras

Delmer Marcía*

Resumen. Como parte de los avatares del sistema capitalista, en las últimas décadas la sociedad presenció el surgimiento de un nuevo modelo de acumulación de capital, el extractivista. Este modelo, a todas luces, tienta contra la vida en el planeta, en especial de aquellas comunidades en donde se han establecido proyectos extractivos. El objetivo principal del estudio fue conocer el estado actual de los conflictos socioterritoriales y ambientales en Honduras. Se trabajó con un enfoque cualitativo, tipo investigación documental. La información se recabó a partir de fuentes secundarias: textos publicados en forma de artículos, informes, libros, ponencias, entre otros.

Los resultados revelan que en las últimas décadas en Honduras se han establecido varios tipos de proyectos extractivistas: hidroeléctricos, turísticos, de monocultivos y monopolio agrario, mineros, Ciudades modelo o Zonas de Empleo y Desarrollo Económico (ZEDE), Bonos REDD y REDD+. Para ejemplificar, hasta el año 2017 se había otorgado 282 concesiones mineras, para el año 2018 el número de proyectos hidroeléctricos concesionados ascendía a 157. En rechazo a estos proyectos extractivistas, las comunidades se han organizado en diferentes regiones del país, deviniendo una serie de conflictos socioterritoriales y ambientales y, las principales víctimas, han sido los pueblos originarios, las comunidades campesinas y mujeres organizadas. Se concluye que en Honduras hay un marco legal que favorece el establecimiento de proyectos extractivistas, esto se constata en la existencia de una serie de leyes, códigos y políticas que invitan al capital privado a invertir en el rubro extractivo. Pero, además, se castiga vilmente a aquellas personas que se oponen a tales proyectos; un ejemplo claro es el asesinato de la líder indígena Berta Cáceres.

Palabras clave: modelo extractivista, acumulación por desposesión, conflictos socioterritoriales y ambientales.

Summary

As part of the ups and downs of the capitalist system, in recent decades society witnessed the emergence of a new model of capital accumulation, the extractivist one. This model, clearly, tempts against life on the planet, especially in those communities where extractive projects have been established. The main objective of the study was to know the current state of socio-territorial and environmental conflicts in Honduras. We worked with a qualitative approach, type documentary research. The information was collected from secondary sources: texts published in the form of articles, reports, books, lectures, among others.

The results reveal that in the last decades in Honduras several types of extractivist projects have been established: hydroelectric, tourism, monoculture and agricultural monopoly, mining, model cities or Zones of Employment and Economic Development (ZEDE), REDD Bonds and REDD +. To exemplify, until 2017 282 mining concessions had been granted, by 2018 the number of hydroelectric projects concessionated amounted to 157. In rejection of these extractivist projects, the communities have organized in different regions of the country, becoming a series of socio-territorial and environmental conflicts, and the main victims have been indigenous peoples, peasant communities and organized women. It is concluded that in Honduras there is a legal framework that favors the establishment of extractivist projects, this is confirmed in the existence of a series of laws, codes and policies that invite private capital to invest in the extractive sector. But in addition, those people who oppose such projects are vilely punished; a clear example is the murder of the indigenous leader Berta Cáceres.

Keywords: extractivist model, accumulation by dispossession, socio-territorial and environmental conflicts.

* Profesor de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.



Introducción

El presente documento se elaboró en el marco de una investigación sobre el estado actual de los conflictos socioterritoriales y ambientales en Honduras. Se trabajó con un enfoque cualitativo, la información se recabó a partir de fuentes documentales, físicas y virtuales, constituidas por textos publicados en forma de artículos, informes, libros, ponencias, entre otros.

El documento está estructurado de la manera siguiente. Primero se describe el modelo extractivista, sus características distintivas y algunos conceptos importantes. Luego se analiza la forma como los marcos legales se han venido construyendo y adecuando a lo largo de las últimas décadas para facilitar el establecimiento de proyectos extractivos. En seguida se aborda el tema de las concesiones, que son el medio por el cual el Estado otorga los recursos naturales a los inversores nacionales y extranjeros. Posteriormente se enfatiza en los conflictos socioterritoriales y ambientales surgidos como consecuencia del establecimiento de proyectos extractivistas. Se cierra con un apartado en donde se presenta el proceso de criminalización al que han sido sometidos los defensores y defensoras de los territorios, los recursos naturales y el ambiente.

Discusión

Contexto general

En el actual escenario de globalización y profundización del neoliberalismo, la naturaleza y todo cuanto en ella existe se ha tornado objeto de mercantilización y privatización, lo que obedece a la instauración de una nueva etapa del modelo de acumulación capitalista, el extractivismo (Ortega, 2018). En este sentido, el extractivismo viene a ser un modelo de desarrollo que enfatiza en los recursos naturales como fuente de acumulación de capital y, uno de sus rasgos distintivos, es que en él la naturaleza adopta la forma de mercancía (CESPAD, septiembre 2018).

El Centro de Estudios para la Democracia, CESPAD, en un estudio que publicó en agosto de 2016, afirma que el modelo extractivista se sustenta en tres principios generales, citamos textualmente:

1. Los recursos naturales como fuente principal para acumular beneficios y riquezas.
2. Un modelo de desarrollo al que no le importa la sostenibilidad de los recursos naturales, así como tampoco el agotamiento de los mismos.
3. La acumulación de capital mediante el saqueo y apropiación de vastas extensiones de territorio nacional en manos

de empresas extranjeras, con el consentimiento del Gobierno.

En un trabajo publicado por ERIC y la Saint Louis University (2016), se expone que bienes comunes no renovables (petroleros, mineros, energéticos, acuicultura, monocultivos agrícolas, etc.) son extraídos por entes privados de un territorio determinado y, sin recibir un proceso transformador, se exportan a países industriales. Para que este proceso sea posible, “se requiere posesionarse del territorio en que se encuentran y expropiarlo a sus legítimos dueños o poseedores; es decir, a las comunidades indígenas y campesinas que han convivido ancestralmente en los territorios” (ERIC y Saint Louis University, 2016, p. 16).

De lo anterior se desprende otra característica distintiva del modelo extractivista, la acumulación por despojo o desposesión, concepto introducido por Harvey (2004) para el análisis del impacto de la minería. Para Harvey “La acumulación por despojo incluye la expulsión forzada de comunidades campesinas, la transformación de derechos de propiedad común hacia regímenes exclusivos (ej. la privatización de recursos naturales como agua y tierra) y la obstrucción de formas alternativas de producción” (citado en Middeldorp, 2016, p. 66).

Para el CESPAD la acumulación por despojo “se concibe como un proceso de expropiación, privación, enajenación de bienes y derechos, a través de acciones coercitivas, legales y políticas impulsadas desde el Estado, contra los sectores históricamente vulnerables y excluidos (indígenas, negros y campesinado)” (CESPAD, septiembre 2018). Por su parte Ortega agrega lo siguiente:

Cuando hablamos de acumulación por desposesión nos referimos a la expropiación de medios de subsistencia tanto de manera individual como colectiva, que se concreta por la vía del despojo legal o ilegal, y genera diversos tipos de violencia. Esa forma de acumulación en sus diferentes expresiones, reforzada por estrategias modernas, constituye el motor que impulsa la acumulación del sistema capitalista. (Ortega, 2018, p. 5)

En este proceso de acumulación por despojo se constata que las comunidades pierden control sobre sus territorios; pero además, que el capital penetra en los territorios y todos aquellos bienes naturales necesarios para la reproducción de la vida, como ser: costas, playas, ríos, lagunas, bosques, etc. (Middeldorp, 2016; Ortega, 2018).

Lo anterior lleva implícitamente un proceso de desterritorialización, que es otra característica importante del modelo extractivista.

En Latinoamérica el modelo extractivista, en su forma de acumulación por desposesión, data de los años ochenta del siglo XX. Cabe mencionar que desde un inicio el modelo contó con la venia de los Estados. Desde los años ochenta, los distintos gobiernos de la región impulsaron una legislación que era funcional al extractivismo. A partir de entonces, el territorio y todos los recursos naturales que en él se encuentran empiezan a ser traspasado “por lo general, a empresas transnacionales para su explotación, comercialización y beneficio, a través de concesiones, licencias o permisos de explotación” (ERIC y Saint Louis University, 2016, p. 16).

Si bien es cierto “la acumulación por despojo es inherente al actual orden económico global, en Honduras adquiere características alarmantes producto de la profundización del modelo en un contexto de fragilidad institucional y otras características estructurales, agudizadas por el golpe de Estado de 2009” (Ortega, 2018, p. 6). A lo anterior hay que agregar que Honduras es uno de los países de la región centroamericana con mayores reservas mineras, “dado que posee una corteza continental bien desarrollada, que contiene diversos minerales como antimonio, hierro, mercurio, oro, plata, plomo y zinc, así como abundantes reservas de minerales no metálicos, como calizas, mármoles, yeso, bentonitas, caolín, perlitas, granitos, ópalo y zeolitas” (ERIC y Saint Louis University, 2016, p. 29).

La existencia en el territorio de grandes reservas mineras combinada con una frágil institucionalidad, convierten a Honduras en un país atractivo para invertir en proyectos extractivistas. El capital privado, nacional e internacional, se ha valido de estas bondades y ha establecido fuertes vínculos con funcionarios del Estado en diferentes niveles, con el fin de adecuar los marcos legales para hacer del extractivismo una actividad aparentemente legal. Según el CESPAD (marzo, 2019) “Esa relación es evidente en el Congreso Nacional y el proceso sistemático por el cual, mediante la aprobación irregular de reformas y leyes, se ha creado un ambiente legislativo favorable para la concesión de los bienes comunes a la industria extractiva” (p. 4).

Marco legal favorable para el extractivismo

Se puede aseverar que en Honduras existe en la actualidad un marco legal favorable para el extractivismo, mismo que se viene construyendo desde la década del 90 del siglo pasado, mediante la formulación y aprobación de una serie de leyes y políticas públicas que ponen a disposición

del capital privado las riquezas naturales. De acuerdo con el CESPAD (septiembre 2018), entre las leyes que se han aprobado y que favorecen el extractivismo están las siguientes: Ley de Secretos, Ley para el fomento de la inversión pública y privada, Ley antiterrorista, Ley de minería, Ley de la policía militar y una serie de decretos que hacen referencia a la disminución de categorías de las áreas protegidas y exoneraciones fiscales en beneficio de las empresas transnacionales.

Leyes de minería

Según Palma (2018), de 1881 a 2013 se han creado tres códigos mineros y dos leyes generales de minería, lo que evidencia que la minería ha sido un rubro importante para la economía del país. Al respecto, las diferentes leyes han servido para fomentar y potenciar la extracción de dichos recursos.

Primera Ley General de Minería

Con el apoyo y la asistencia técnica del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, en 1998 se elaboró y aprobó mediante Decreto 292-98, la primera Ley General de Minería, que vendría a contrarrestar un marco legal deficiente para un rubro que cobraba importancia en la región. Cabe mencionar que con esta ley, basada en la ley de minería chilena, se buscaba además potenciar el extractivismo en el país, lo que devino en una etapa de explotación de recursos minerales altamente controversial (Salgado y Carías, 2018; Middeldorp, 2016).

Para 1999, año en que estaba ya en vigencia la Ley de Minería, iniciaron labores de exploración, operación y explotación 22 empresas de capital estadounidense, canadiense y europeo; el impulso fue tan grande que para el 2002, la producción minera no metálica en el país se había triplicado (Salgado y Carías, 2018). No obstante, y a pesar del fuerte impacto que estaba teniendo la explotación minera, se detectaron varias debilidades y/o inconsistencias en la Ley de Minería. Según Palma,

...la mejor manera de corregir estas inconsistencias era creando una nueva Ley General de Minería que sustituyera a la primera de 1998 y sus debilidades legales. Por ello, en el año 2004, se publica el Decreto Ejecutivo 473-2004 donde se aprobó una moratoria o veda para suspender la concesión minera hasta la aprobación de la segunda Ley General de Minería. (2017, pp. 27-28)

En este contexto, “la noción de territorio como espacio para el desarrollo, construcción de relaciones y convivencia de comunidades y pueblos desaparece, y por lo tanto, desaparecen los derechos ancestrales y territoriales de los pueblos originarios” (ERIC y Saint Louis University, 2016, p. 17).

Por si fuera poco, la nueva ley abre las puertas a la explotación minera a cielo abierto, sin importar el daño que ocasione al ambiente y las comunidades adyacentes que dependen de los recursos que la naturaleza les proporciona (ERIC y Saint Louis University, 2016).

Una novedad y fortaleza que Palma (2018) identifica en la nueva ley de minería es que crea las “Zonas de exclusión de derechos mineros”. Al respecto, la ley prohíbe al INHGEOMIN otorgar derechos mineros en las siguientes áreas:

1. Las áreas protegidas declaradas e inscritas en el Catálogo del Patrimonio Público Forestal Inalienable y en el Registro de la Propiedad Inmueble.
2. Zonas productoras de agua (microcuencas) declaradas.
3. Zonas de bajamar declaradas como de vocación turística.
4. Zonas de recuperación y mitigación ambiental.
5. Zonas de generación de energía renovable cuando sea incompatible con la actividad minera o resulte más rentable que el proyecto minero.
6. Zonas declaradas como patrimonio nacional y aquellas que la UNESCO haya declarado como patrimonio de la humanidad (Palma, 2018, p. 69)

Zonas de reserva minera

Otro hecho importante en el marco legal hondureño es la creación en mayo de 2015, de la figura de la zona de reserva minera, mismas que se definen como “áreas del territorio nacional que se han apartado con la finalidad de realizar Alianzas Público-Privadas con empresas nacionales o extranjeras para constituir empresas públicas, privadas o mixtas que fortalecerán la promoción de la inversión en Honduras a través del sector minero” (Palma, 2018, p. 75). En total se contabilizan 17 zonas de reserva minera a lo largo del territorio nacional, mismas que abarcan una extensión territorial de 34, 297 ha. De las 17 zonas de reserva minera se destaca la zona 1, que abarca una extensión territorial de 8,102 ha., y se ubica en los municipios de Arada y El Nispero, departamento de Santa Bárbara, y los municipios de San Rafael y La Unión, departamento de Lempira (Palma, 2018).

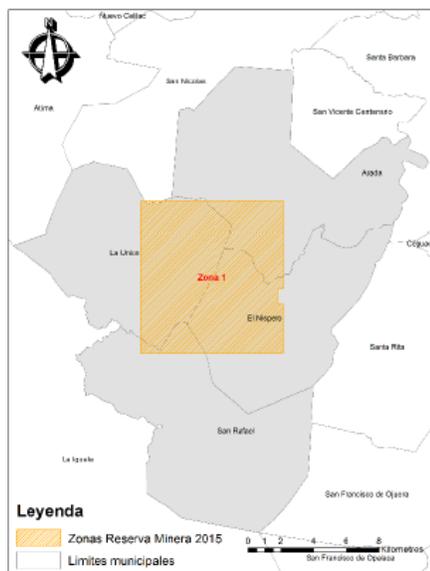


Figura 1. Mapa de Zona de reserva minera No. 1.
Fuente: Palma, 2018, p. 76.

Concesiones

Como ya se mencionó, en Honduras existe un marco legal que favorece el extractivismo y, la figura de las concesiones, son el medio por el cual el Estado entrega al capital privado las riquezas naturales para su explotación y usufructo (CESPAD, agosto 2016).

Si bien es cierto el modelo extractivista cobró fuerza a partir de la creación de la primera Ley de Minería, es después del golpe de Estado que este rubro alcanzó una importancia descomunal, al punto que para el año 2010, durante el gobierno de Porfirio Lobo Sosa, se creó la “Ley de Visión de País- Plan de Nación”, que servía de “plataforma para presentar a Honduras ante la comunidad internacional como una excelente opción para obtener concesiones de manera fácil y rápida. El Plan abarca el tema del territorio y sus recursos naturales, pero no establece políticas apropiadas para su conservación” (Salgado y Carías, 2018, p. 9).

Es tan crítica esta situación que, para el gobierno actual, el extractivismo es una de sus principales estrategias de desarrollo, para lo cual se han creado políticas públicas orientadas a facilitar la explotación de los recursos naturales. Esto queda de manifiesto “en la existencia de un conjunto de proyectos que cuentan con todo el respaldo y compromiso del Estado para su implementación, operación y funcionamiento: minerías, hidroeléctricas, monocultivos y Zonas de Empleo y Desarrollo Económico (ZEDE), solo por mencionar algunas” (Salgado y Carías, 2018, p. 10).

Tipo de concepción	Concesiones en explotación y otorgadas	Concesiones en exploración	Concesiones en solicitud y suspenso	Total concesiones
Metálicas	41	24	153	218
No metálicas	124	102	149	375
Total	165	126	302	593

Fuente: Palma, 2018, p. 75.

La superficie total de las concesiones en explotación, metálicas y no metálicas, es de 939.77 kilómetros cuadrados, es decir, 93,976.90 ha, lo que representa el 0.86% de la superficie total del país (Palma, 2018, p. 75). En la figura 2, se puede apreciar donde se encuentran ubicadas las 165 concesiones mineras en explotación.

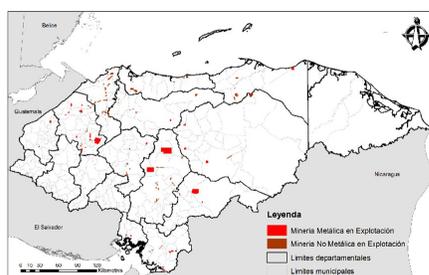


Figura 2. Mapa de Zonas de explotación minera (metálica y no metálica).

Fuente: Palma, 2018, p. 77.

Concesiones mineras

Según un estudio del CESPAD (septiembre 2018), hasta el año 2017 se habían otorgado 282 concesiones mineras por parte del Instituto Hondureño de Geología y Minas (INHGEOMIN). Y entre los departamentos con mayor número de concesiones están: Cortés con 56, Olancho con 33, Choluteca con 28, Francisco Morazán con 27 y Santa Bárbara con 25. No obstante, Palma en una publicación de 2018, refiere que en Honduras existen 165 concesiones en explotación, de las cuales 41 son metálicas y 124 no metálicas. En dicho estudio también se menciona que existen 126 concesiones en exploración y 302 concesiones que han sido solicitadas pero que están en suspenso. Cabe mencionar que las concesiones a las que refiere Palma son de alto impacto.

Concesiones para la generación de energía con recursos renovables

Como resultado de la creciente demanda de energía a nivel global, en las últimas décadas el agua de los ríos se ha convertido en un recurso altamente codiciado y pretendido por las empresas extractivistas. Muestra de ello es que para el año 2009 se habían construido aproximadamente 300 grandes represas hidroeléctricas en todo el mundo (CESPAD, noviembre 2014).

S bien es cierto en Honduras la problemática energética inicia en la década del 90 del siglo recién pasado, las concesiones de los ríos cobran fuerza a partir de la aprobación de la Ley de Generación de Energía Eléctrica con Recursos Renovables aprobada durante el gobierno de Manuel Zelaya Rosales. Según el CESPAD (agosto 2016) “La ley abre la participación a la inversión privada para la generación de energía eléctrica mediante construcción de empresas hidroeléctricas, brindándoles un amplísimo marco de exenciones fiscales, al igual que cesión de ríos por periodos de 20 y hasta 30 años” (p. 13).

Por su parte Ortega (2018) expone que las concesiones de los ríos se profundizaron

después del golpe de Estado del 2009. Así lo describe el autor citado:

...en la etapa post golpe, en medio de la ilegalidad y la opacidad que caracteriza la gestión pública, el congreso nacional aprobó 49 contratos de producción de energía renovable, que en más de un 70% fueron adjudicados a miembros de la Asociación Hondureña de Pequeños Productores de Energía Renovable (AHPPER), conformada por los mismos grupos económicos que controlan casi la totalidad de la generación térmica en el país. (Ortega, 2018, p. 7)

Cabe mencionar que el incremento en las concesiones de los ríos para la construcción de represas hidroeléctricas en la etapa pos golpe, fue posibilitado, por un lado, por la aprobación de la Ley General de Aguas y, por otro, por la aprobación del Decreto 233-2010, que deroga los decretos ministeriales 001-96 y 158-2009 que, hasta el momento, prohibía la construcción de proyectos hidroeléctricos en áreas protegidas. Un dato curioso de este nuevo marco legal es que permitía la construcción de represas sin consultar previamente a las comunidades ahí situadas (Salgado y Carías, 2018).

Según estudios realizados por el CESPAD, hasta el 2014 se habían concesionado 76 proyectos hidroeléctricos en el país. No obstante, para el 2018 la cifra había ascendido a 157, y entre los departamentos con mayor número de concesiones está Cortés, Olancho, Atlántida y Santa Bárbara (CESPAD, noviembre 2014 y septiembre 2018).

Conflictos por el despojo de los recursos naturales

En Honduras, el modelo extractivista en su forma de acumulación por desposesión, ha sido facilitado por la figura de las concesiones, establecidas sobre la base de una serie de irregularidades, como es la “ausencia de consulta y participación de las comunidades, otorgamiento de concesiones en áreas protegidas, la complicidad de los gobiernos locales con las empresas extractivas, destrucción y degradación de recursos naturales, como el agua y bosque” (CESPAD, septiembre 2018).

A través de las concesiones el Estado ha entregado sus recursos naturales a inversores nacionales y extranjeros para la implementación de proyectos extractivistas que, a todas luces, ponen en riesgo la vida misma. De acuerdo a Salgado y Carías (2018), en Honduras se han establecido varios proyectos extractivistas, entre ellos:

- Proyectos hidroeléctricos
- Proyectos turísticos
- Proyectos de monocultivos y monopolio agrario
- Proyectos mineros
- Ciudades modelo o Zonas de Empleo y Desarrollo Económico (ZEDE)
- Bonos REDD y REDD+

El establecimiento de estos proyectos ha radicalizado los conflictos socio-territoriales, entendidos como,

...una disputa por el territorio entre dos fuerzas, lo que se manifiesta en dos lógicas contrapuestas: una, que percibe el territorio como fuente de rentabilidad económica y trata de adberirlo en procura de una satisfactoria tasa de ganancia, producto de las concesiones y prebendas que brinda el Estado hondureño; la otra, que lo ve como sustancia de vida y factor clave de la reproducción comunitaria. (CESPAD, noviembre 2014)

Las comunidades que han sido afectadas por el establecimiento de proyectos extractivistas argumentan que se les ha violentado el derecho a la consulta previa, libre e informada (Salgado y Carías, 2018). Igualmente exponen que estos proyectos deterioran los recursos naturales indispensables para vivir y, por lo tanto, están en pleno derecho a defender la tierra, el agua, los bosques, lo que significa defender la vida.

Con el propósito de oponerse al modelo extractivista, defender el territorio y los recursos naturales, en los últimos años han aparecido en las comunidades una serie de organizaciones sociales. A continuación, mencionamos algunas de las más relevantes:

- Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras, COPINH (1993).
- Coordinadora de Organizaciones Populares del Aguán, COPÁ (1997).
- Movimiento Campesino del Aguán, MCA (finales de la década del 90).
- Movimiento Unificado Campesino del Aguán, MUCA (2001).
- Movimiento Ambientalista de Olancho, MAO (2003).
- Comité Ambientalista del Valle de Siria, CAVS.
- Movimiento Independiente Indígena

Lenca de la Paz, Honduras, MILPAH.
- Central Nacional de Trabajadores del Campo, CNTC-La Paz.

Focos de conflictos socioterritoriales y ambientales a nivel nacional

A pesar de la gran cantidad y diversidad de recursos naturales que se han concesionado en los últimos años, no en todos los casos se ha generado conflictos. Esto puede deberse, por un lado, al desconocimiento por parte de las comunidades del impacto negativo de los proyectos extractivistas para el ambiente y la vida. Por otro lado, se han dado casos en que las autoridades locales y líderes comunitarios han sido cooptados y hasta sobornados por las empresas. Otro modus operandi de los empresarios es mediante la persuasión. Prometen a los pobladores que con los proyectos vendrán muchos beneficios para la comunidad y, puede que hasta construyan obras de bienestar social con el fin de ganarse a la gente. Por esta razón, aquí se habla de focos de conflicto, que se entiende como aquellos casos en donde los proyectos extractivistas se han encontrado con la oposición de las comunidades, deviniendo en conflictos socioterritoriales y ambientales. En el cuadro 1, puede apreciarse los focos de conflicto más importantes suscitados como efecto de la implementación de proyectos extractivistas en los últimos años. No obstante, debe mencionarse que no son los únicos, hay casos que no han sido estudiados ni documentados.

Departamento	Comunidad
Atlántida	Pajuiles
	Nueva Esperanza
Francisco Morazán	Reitoca
	San Martín en Valle de Siria
Yoro	San Francisco de Locomapa
Choluteca	Namasigüe
Intibucá	Rio Blanco
Valle	Zacate Grande
Santa Bárbara	Macuelizo
	San marcos
Colón	Guapinol
	San Pedro
	Punta Piedra en Irióna
	Bajo Aguán
	Montaña de Botaderos en Bonito Oriental
Olancho	Salamá

Cuadro 1. Focos de conflicto en torno a la instalación de proyectos extractivistas

Fuente: Elaboración propia, 2020.

En este sentido, diferentes líderes comunitarios y defensores de los derechos humanos han denunciado un proceso de criminalización, entendiendo por ello:

...el uso indebido del derecho penal que “consiste en la manipulación del poder punitivo del Estado por parte de actores estatales y no estatales con el fin de obstaculizar” el legítimo derecho a la defensa de los derechos humanos. Haciéndose uso de este poder punitivo en “contextos donde existen tensiones o conflictos de interés con actores estatales y no estatales”. [Comillas del autor] (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, citado en Mundubat, 2017, p. 58)

Por defender el territorio, los recursos naturales y el ambiente, muchas personas han perdido la vida. Esto se debe al uso desmedido de la fuerza por parte de entes públicos y privados; pero también, al asesinato premeditado con el fin de amedrentar a las comunidades que se oponen al establecimiento de proyectos extractivistas. Al respecto, CESPAD (junio 2019) expone que “La defensa territorial en Honduras ha sido una de las actividades con mayor radio de vigilancia y denuncia por parte de las organizaciones internacionales y de derechos humanos, por la constante criminalización, judicialización y asesinatos de los defensores del territorio” (p. 16).

Según un informe de Global Witness (2017), desde el Golpe de Estado de 2009 hasta el 2016, en Honduras fueron asesinadas 123 personas defensoras de la tierra y el medio ambiente, cifra que supera a la de cualquier otro país del mundo. Estos datos sirvieron de sustento a Global Witness para firmar en 2017 que Honduras es el lugar más peligroso para defender el planeta. Ahora bien, es menester aclarar que las principales víctimas han sido “los pueblos originarios, las comunidades campesinas en resistencia y especialmente las mujeres, quienes se han movilizado en defensa de los derechos humanos, los bienes naturales y la autodeterminación de los pueblos” (Salgado y Carías, 2018, p. 6). De los pueblos originarios, los tolupanes han registrado, en las últimas décadas, el mayor número de líderes asesinados, la cifra anda alrededor de los 100 asesinatos (Mundubat, 2017). En el caso de las comunidades campesinas, solo en el Bajo Aguán se contabilizan aproximadamente 140 personas asesinadas violentamente en su lucha por recuperar la tierra (Salgado y Carías, 2018). Estos datos dejan al desnudo la dura situación que viven en Honduras los defensores de los derechos humanos, el territorio, los recursos naturales y el ambiente.

Conclusiones:

1. El extractivismo como modelo de acumulación capitalista posee tres características fundamentales: visualiza los recursos naturales como fuente de acumulación; el despojo es el medio por el cual los recursos naturales son expropiados y explotados; el territorio como espacio de construcción de relaciones para la convivencia deja de tener sentido y, en su lugar, se impone un proceso de desterritorialización, en donde desaparecen los derechos ancestrales y territoriales de los pueblos.
2. En América Latina el modelo extractivista se viene instaurando desde los años 80 del siglo recién pasado, con algunas semejanzas y particularidades propias de cada país.
3. En Honduras el modelo extractivista se ha visto favorecido por la existencia de una frágil institucionalidad; lo cual ha incidido para que desde los años 90 se venga construyendo un marco legal que, mediante la figura de las concesiones, pone a disposición del capital privado las riquezas naturales.
4. El proceso sistemático de concesión de los recursos naturales se profundizó con el Golpe de Estado del 2009; al punto que, para el gobierno actual, el extractivismo figura como una de las principales estrategias de desarrollo.
5. Ante el concesionamiento y establecimiento de proyectos extractivista, las comunidades se han organizado para defender los territorios y sus recursos naturales. Esta situación ha devenido en fuertes conflictos socioterritoriales y ambientales a nivel nacional.
6. Por defender los territorios y los recursos naturales, diferentes líderes han sido víctimas de amenazas, persecución, detenciones arbitrarias, enjuiciamiento, torturas y, en el peor de los casos, han sido asesinados. Por esta razón Global Witness afirmó en uno de sus estudios que Honduras es el lugar más peligroso para defender el planeta.

Criminalización

Con el fin de contrarrestar los proyectos extractivistas, líderes comunitarios, defensores de los derechos humanos, pobladores afectados y organizaciones defensoras los recursos naturales, han realizado una serie de acciones, como ser: recurrir ante tribunales para impugnar actos controvertidos de adquisición de tierras, denuncias ante los entes competentes –nacionales e internacionales-, protestas, demandas y ocupaciones físicas de los territorios en disputa. Frente a estas acciones el Estado, claramente a favor de las empresas extractivistas, ha recurrido a la militarización de los territorios y espacios públicos; desalojos forzados; creación de políticas represivas; estigmatización, amenazas, persecución, detenciones arbitrarias, enjuiciamiento, torturas y, en algunos casos, al asesinato de defensores de los recursos naturales y el ambiente.

Referencias

- Centro de Estudio Para la Democracia, CESPAD. Noviembre 2014. Represas hidroeléctricas y exclusión: el conflicto social en los valles del norte de Santa Bárbara.
- Centro de Estudio Para la Democracia, CESPAD. Agosto 2016. Río Blanco: la reconstrucción histórica de la lucha por la defensa del Río Gualcarque.
- Centro de Estudio Para la Democracia, CESPAD. Septiembre 2018. Hidroeléctricas y minería: la corrupción desde el Estado, detrás de las concesiones.
- Centro de Estudio Para la Democracia, CESPAD. Marzo 2019. Despojo territorial y la criminalización de la protesta en Guapinol.
- Centro de Estudio Para la Democracia, CESPAD. Junio 2019. En el caso de Guapinol y San Pedro: ¿Funciona el Mecanismo de Protección de DDHH, salvaguarda la vida de las y los defensores de la tierra, bosque y ríos?
- Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación (ERIC) y Saint Louis University. (2016). Impacto socioambiental de la minería en la región noroccidental de Honduras a la luz de tres estudios de casos: Montaña de Botaderos (Aguán), Nueva Esperanza (Atlántida) y Locomapa (Yoro).
- Global Witness. (2017). Honduras: El lugar más peligroso para defender el planeta.
- Middeldorp, Nick. "la vida no tiene precio": la oposición a la minería en Honduras. Anuario de Estudios Centroamericanos, Universidad de Costa Rica, 42: 63-92, 2016
- Mundubat. (2017). Campesinas y campesinos en Honduras: por el derecho a defender la tierra y el territorio.
- Ortega, Ana. Mujeres indígenas de La Paz contra el despojo del agua. Fundación Friedrich Ebert: Análisis, N° 7/2018
- Palma, José. Análisis espacial de la conflictividad territorial minera y como la degradación del Instituto Geográfico Nacional la ha potenciado a 60 años de su creación (1958-2018). Revista Geográfica 159, enero-diciembre 2018: 67-87
- Palma, José. La minería en Honduras: análisis espacial de su conflictividad territorial desde la perspectiva de las Ciencias de la Información Geográfica. REVISTA CIENCIAS ESPACIALES, VOLUMEN 10, NÚMERO 2 OTOÑO, 2017 (25-61)
- Salgado, Lourdes; Carías, Norma. (Julio 2018). La lucha por la defensa de sus territorios: Mujeres defensoras del Bajo Aguán y Atlántida, Honduras.

Lo Decolonial, Pueblos originarios, Luchas y Reexistencias, Un acercamiento al contexto de Honduras

Eugenio Sosa *
Jasmi Bautista-

Resumen

Este artículo de carácter socio-antropológico, es producto de una serie de investigaciones realizadas por los autores en distintos escenarios del contexto nacional. El objetivo primordial es profundizar desde la sociopraxis, en diversas experiencias que delatan el surgimiento, desarrollo y vigencia de luchas y acciones reivindicativas orientadas a procesos de resistencia y propuestas de Decolonialidad. El estudio presenta un enfoque cualitativo, sustentado en los métodos etnográfico y bibliográfico que permitieron el análisis, descripción y explicación de distintas experiencias. El trabajo de campo en comunidades indígenas posibilitó la documentación de prácticas sociales que revelan en gran medida elementos esenciales dentro del proceso histórico de resistencia y asimilación de nuevas identidades.

Palabras Claves Decolonialidad, pueblos originarios, resistencia, identidades, Colonialidad

Abstract

The Decolonial, Indigenous Peoples, Struggles and Reexistences An Approach to the Context of Honduras

This socio-anthropological article is the product of a series of investigations carried out by the authors in different settings of the national context. The primary objective is to deepen from the sociopraxis, in various experiences that reveal the emergence, development and validity of struggles and protest actions aimed at processes of resistance and proposals for Decoloniality.

The study presents a qualitative approach, supported by ethnographic and bibliographic methods that allowed the analysis, description and explanation of different experiences. Fieldwork in indigenous communities made it possible to document social practices that largely reveal essential elements within the historical process of resistance and assimilation of new identities.

Keywords Decoloniality, indigenous peoples, resistance, identities, Coloniality

Introducción

El presente artículo, Lo Decolonial, Pueblos originarios, Luchas y Reexistencias, un acercamiento al contexto de Honduras tiene como finalidad, analizar los lineamientos teóricos de mayor importancia referentes al tema en nuestra región, de igual manera busca documentar y divulgar experiencias significativas de distintas comunidades indígenas, especialmente de tradición lenca ubicadas en la frontera mesoamericana, cuyos procesos históricos particulares les han hecho transitar por

senderos de resistencia social y cotidianidades cargadas de pragmatismo, ante la imposición colonial y la pretensión actual de homogeneizar el mundo mediante los conocidos bienes globales.

América Latina ha sido un terreno fructífero para el desarrollo del pensamiento crítico. La región ha contribuido con aportes significativos, como la Teoría de la dependencia, la Pedagogía del oprimido, la Teología de la liberación y más recientemente las teorías decoloniales.

*Estudios de doctorado en estudios culturales latinoamericanos, por la Universidad Andina Simón Bolívar-Ecuador, Maestro en Ciencias Sociales, por la Facultad de Ciencias Sociales, FLACSO-Guatemala, y docente en el departamento de sociología de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, jose.sosa@unah.edu.hn

-Licenciada en Antropología, por la Universidad de San Carlos de Guatemala, docente en el Centro Universitario Regional del Centro UNAH-CURC. Jasmin.bautista@unah.edu.hn



La decolonialidad, propone una ruptura con la matriz colonial del poder occidental, que persiste en la modernidad. Una de las primeras potencias de este pensamiento, es que reconoce que la colonia como régimen político, económico y social terminó con los procesos de independencia, pero la colonialidad como formas de ser, hacer y pensar siguen muy presentes y se expresan en la modernidad, que en realidad es una modernidad/colonialidad.

Anibal Quijano conceptualiza la colonialidad como un espacio y una malla de relaciones sociales de explotación/dominación/conflicto articuladas, básicamente, en función y en torno de la disputa por el control de los siguientes ámbitos de existencia social: 1) el trabajo y sus productos; 2) en dependencia del anterior, la “naturalidad” y sus recursos de producción; 3) el sexo, sus productos y la reproducción de la especie; 4) la subjetividad y sus productos materiales e intersubjetivos, incluido el conocimiento; 5) la autoridad y sus instrumentos, de coerción en particular, para asegurar la reproducción de ese patrón de relaciones sociales y regular sus cambios (Quijano 2014, 289).

Contenido

Método. Este artículo tiene como objetivo primordial profundizar en algunas propuestas teóricas que buscan explicar distintos procesos de Decolonialidad, así como identificar a partir de esos postulados, experiencias vinculadas con el contexto histórico de los pueblos originarios en Honduras.

Las investigaciones que abonan a este artículo, se realizaron bajo el enfoque cualitativo, utilizando en primer término la observación documental que permitió ahondar en distintas teorías de la Decolonialidad, también el método etnográfico facilitó los insumos necesarios para analizar el papel histórico de los pueblos indígenas de Honduras (centrados específicamente en comunidades lenkas) en los procesos de decolonización. En este sentido, se observaron y documentaron experiencias en comunidades ubicadas geográficamente en el centro-occidente del país y culturalmente en la frontera mesoamericana (departamentos de Intibucá y La Paz).

Resultados

Una mirada a las propuestas teóricas sobre la Decolonialidad

Los Proyectos de Decolonialidad cobran fuerza en las áreas del planeta cuyas historias locales fueron interferidas por las historias de los países imperiales de Europa occidental y Estados Unidos. Con lo an-

terior no estamos proponiendo atrincherarnos a los cambios o pretender que los grupos originarios lo hagan, no podemos abstraernos de la realidad, pero tampoco podemos dejar de afirmar que no ha existido, no existe, ni existirá una cultura global única; hay una matriz civilizadora que muchos llaman modernidad esta se actualiza y se diversifica en cada punto del planeta respondiendo a un proceso histórico particular.

Las propuestas teóricas sobre Decolonialidad, proponen repensar las culturas. La interrogante inmediata es ¿Desde dónde se pueden y se deben repensar las culturas? Siguiendo el ritmo histórico este proceso se realiza desde una base muy compleja, plagada de dimensiones simbólicas diversas. El proceso de descolonización se acerca más a la realidad, si lo comprendemos desde los elementos que se han mantenido y quieren ser conservados, pero también desde aquellos elementos que son producto de la difusión y de la misma colonización y Colonialidad. Estamos insertos en la modernidad y como dice Anibal Quijano “no hay modernidad sin Colonialidad”. Frente a esta realidad histórica acentúa Mignolo, hay varias opciones: adaptarse y asimilarse; resistir y estar contra o re-existir, esto es, trabajar crítica y creativamente junto a procesos globales hoy en marcha de descolonización epistémica.

El concepto de raza desde la Decolonialidad

Desde la decolonialidad se recupera la raza como una categoría central analítica, que permite entender la persistencia de la negación de los otros, los no blancos, los no occidentales. Bajo el proyecto de la modernidad/colonialidad emergieron identidades y sujetos como “indio”, “negro”, “blanco”, “mestizo”, que se estructuraron en la lógica de la matriz del poder colonial, bajo el complejo “raza”/”etnia”. Evidentemente no se trata de historia de un pasado muerto, sino de procesos que tienen plena vigencia hoy en día. Como lo dice Anibal Quijano: “[...] son hechos que ocurrieron y ocurren en la cultura, en las relaciones intersubjetivas que forman la otra cara del poder, el otro fundamento del poder; y son igualmente originados y fundados en esa misma dimensión de la existencia social. Que están, sin duda, todo el tiempo asociado a, e implicados en, las relaciones sociales materiales, ante todo en las formas de explotación o relaciones de producción; que se modulan y se condicionan recíprocamente con estas relaciones” (Quijano, 2014a: 91).

Raza en el sentido que lo plantea Rita Segato, es trazo como huella en el cuerpo del paso de una historia otrificadora que construyó “raza” para constituir “Europa” como idea epistémica, económica, tecnológica y jurídico-moral que distribuye valor y significado en nuestro mundo. Así que no es necesariamente signo de pueblo constituido, de grupo étnico, de pueblo otro. Segato contrapone la categoría de raza a la de etnia o etnicidad. Lo anterior, siguiendo a la misma autora, significa romper con la categoría de “etnicidad”, que uniformiza, clasifica y generaliza. “Así que no es el concepto de etnicidad con el que se puede construir una retórica de emancipación y liberación [...], sino que la siempre escondida y ocultada categoría de raza” (Segato, 2007a: 23).

En palabras de Rita Segato, “Esto es así porque raza, como signo, es indicio de la posibilidad de una memoria que podrá guiarnos de vuelta a la recuperación de viejos saberes, de soluciones olvidadas, en un mundo en que ni la economía ni la justicia son ya viables” (Segato, 2007a:24). Pero no se trata de una historia y una utopía cerrada y finalista, en la que de antemano sabemos cómo será ese mundo otro y cómo llegaremos a él, como la historia y la utopía de los marxismos, de los leninismos, y en general de la izquierda de siglo XIX y siglo XX, se trata de “la historia – abierta, incierta e imprevisible– es la única utopía del presente”. (Segato, 2007a:27). “Percibir la raza del continente, nombrarla, es una estrategia de lucha esencial en el camino de la descolonización” (Segato, 2007c: 144).

Este racismo es promovido desde los estados, que están profundamente implicados con los intereses del capital. El Estado y el capital actúan de manera coherente despojando de múltiples maneras a los pueblos originarios. “Hoy esa lógica de dominios sobre la presencia se sigue extendiendo con los mega-proyectos mineros, agrícolas, energéticos hasta las últimas fronteras de la apropiación; son éstas las fronteras con la exterioridad de la modernidad, son las fronteras donde las formas de vida relacionales y las últimas tierras comunales están siendo avasalladas” (Vásquez, 2015:16). Son los pueblos originarios los que están planteando nuevas formas de relacionarse con todos los seres del planeta, lo cual implica nuevas formas de ejercicio del poder.

La colonialidad del Estado hondureño

La colonialidad del Estado también ha implicado la negación de los pueblos ancestrales originarios. El Estado hondureño, bajo diferentes mecanismos, ha negado la existencia de los pueblos originarios. Para el Estado y gran parte de la sociedad hondureña que se considera mestiza, los indígenas eran asunto de un pasado lejano, reducido en la educación y en la historia oficial a la existencia del cacique Lempira, quien dirigió la gesta de resistencia contra los conquistadores españoles. Para las elites hondureñas la memoria de la nación empieza con la independencia de España y la construcción de la república. Así las cosas, en el Museo de la Identidad Nacional (MIN), en la entrada se encuentran los fundadores de la identidad, empezando con el cacique Lempira y luego salta hasta los independentistas José Cecilio del Valle, redactor del acta de independencia de Centroamérica y Francisco Morazán Quesada, luchador liberal por la unidad y la federación centroamericana. De esta manera, no aparecen en la nación

y la identidad hondureña, 300 años de la colonia, ese periodo aparentemente es borrado y olvidado fácilmente.

Lo anterior refleja que estamos ante un Estado monocultural, entendido en el sentido de que, “el Estado, las leyes, las instituciones de gobierno, el régimen político y organizativo responden sólo a una cultura: a la cultura que corresponde a la sociedad que ha conquistado el continente. Luego, bajo modalidades más modernas, ha mantenido también una integración subordinada. [...] En este sentido, estructural y constitucionalmente, es un Estado racista, aunque no lo reconozca de manera abierta” (Tapia, 2006: 31. Citado por Walsh, 2009:69).

En sentido amplio la esfera pública está constituida por el Estado nación, y su proceso histórico de construcción es fundamental para comprender las exclusiones en la sociedad del siglo XXI. El Estado nación, durante su proceso histórico de construcción, homogenizó poblaciones e invisibilizó y ocultó otras. “La nación se nos presenta por los dominadores como inerte y única, a la cual pertenecemos todos/as y que debemos defender por ser parte de esa historia y cultura nacional y común” (Segato, 2007a:30). La construcción de la nación y sobre todo del Estado-nación ha sido conceptualizada y trabajada en contra de la mayoría de la población, en este caso, de los indios, negros y mestizos. De esto resulta que no se pueda hablar de democracia en nuestras naciones, donde el lenguaje democrático es puramente formal y enunciado por un Estado desarraigado, alienado de la sociedad, incapaz de reconocer el patrón de colonialidad que la estructura (Segato, 2014: 33).

Un ejemplo de lo anterior, son las disputas políticas por los censos y las estadísticas. La brecha estadística entre la población en los censos oficiales y la de los propios pueblos originarios son comunes en todos los países de América Latina. El tema de los censos; así como el de las minorías y las mayorías es un asunto de disputa política. Como lo dice Chakrabarty, “minoría y mayoría no son, después de todo, entidades naturales; son construcciones. Los significados comunes de las palabras “mayoría” y “minoría” son estadísticos. Pero los campos semánticos de las palabras contienen otra idea: la de ser una figura “menor” o “mayor” en un contexto determinado” (Chakrabarty, 2013:180).

Es decir, el tema de las minorías y mayorías es, más allá de lo estadístico, es un tema profundamente político. Como lo expresa Paz, siguiendo el pensamiento de Will Kymlica:

La invención de la raza trae consigo de manera inmanente el racismo y todos los procesos de desposesión de los pueblos originarios, pero también de mestizos en muchos casos y en general de las multitudes excluidas del pacto del Estado nación con el capital. Raza no sólo es, en el sentido que la desarrolla Anibal Quijano, una categoría analítica que nos permite comprender la multiplicidad de exclusiones, explotaciones, discriminaciones y desposesiones; sino que también es portadora de un horizonte utópico, un horizonte de posibilidades de mundos “otros”, de comunidades “otras” y de pueblos “otros”.

“El factor que las convierte en minorías nacionales está relacionado a la manera en cómo han sido despojadas de su poder político, convirtiéndolas en una minoría, incluso dentro su territorio tradicional. Un elemento importante es justamente la usurpación de poder de la que son objeto, destruyendo sus instituciones políticas tradicionales a título de que no representan las tendencias modernas de la política y la democracia y obligándolas a participar de instituciones extrañas, bajo una lengua que no es la suya, lo que las convierte en minorías permanentes a pesar de que tienen una visión de sí mismos como nación dentro de un gran Estado” (Paz, 2011:30-31).

Uno de los aspectos que limita la construcción de una cosmovisión común de los pueblos y movimientos sociales, son las políticas de identidad y multiculturalismo que se impulsan desde los gobiernos y organismos de la cooperación internacional, que han calado en sus discursos. Esto obstaculiza la construcción del pluralismo y la diferencia radical. Como lo afirma Rita Segato, “[...] la lucha de los movimientos sociales inspirados en el proyecto de una “política de la identidad” no alcanzará la radicalidad del pluralismo que pretende afirmar a menos que los grupos insurgentes partan de una conciencia clara de la profundidad de su “diferencia”, es decir, de la propuesta de mundo alternativa que guía su insurgencia. Diferencia que aquí entiendo y defino no con referencia a contenidos substantivos en términos de “costumbres” supuestamente tradicionales, cristalizadas, inmóviles e impasibles frente al devenir histórico, sino como diferencia de meta y perspectiva por parte de una comunidad o un pueblo (Segato, 2007a: 18).

Decolonialidad y pueblos originarios

Un instrumento para lanzar a los pueblos originarios a la zona del no ser, es la negación de la memoria. La modernidad/colonialidad niega el pasado, niega la memoria. Pero para los pueblos originarios de América Latina el pasado no es el pasado o no es un pasado muerto, sino un pasado vivo en el presente/futuro. Desde el pasado también se desafía la matriz colonial del poder. En el proyecto epistémico/político/decolonial, se busca potenciar y “evidenciar los pensamientos, prácticas y experiencias que, tanto en el pasado como en el presente, se ha esforzado por desafiar la matriz colonial de poder y dominación, por existir a pesar de ella, en sus afueras y hasta en su interior” (Walsh, 2010:221).

La memoria como fuente de vida, de identidad, como relación activa con la comunidad, con nuestro entorno y con el

nosotros mismos. Las luchas que parten de una ancestralidad viva son luchas decoloniales, que cuestionan la superficialidad de la presencia. Cuestionan la superficialidad de la modernidad desde una relación activa y profunda con el tiempo, un tiempo vivido, comunitario, un pasado múltiple y actuante (Vásquez, 2015:13). La memoria, las temporalidades, así como las territorialidades, están en disputa entre el proyecto colonial de poder y dominación y el proyecto epistémico y político decolonial por la emancipación y liberación. Para la modernidad la memoria es cosa del pasado, de un pasado sin sentido, para el proyecto político de los pueblos originarios la memoria es pasado presente, es potencia.

Traer la memoria al presente se vuelve estratégico para las luchas de los pueblos originarios. La memorialidad cobra vida en el presente/futuro y cuestiona el orden y el poder. Por ello la colonialidad busca desechar la memoria, enviarla a los museos y celebraciones cívicas desprovistas de sus sentidos e imaginarios subversivos. O como lo dice Vásquez; “la colonialidad, a nuestro entender, marca los movimientos para ausentar, para menos preciar, para denigrar, para relegar al olvido o al pasado lo que no tiene lugar en la modernidad” (Vásquez, 2015:7). En cambio, el pensamiento decolonial, según el mismo autor, “encuentra su certeza y su esperanza en la exterioridad de las temporalidades vividas, en la profundidad del tiempo memorial. La liberación aparece como la justicia de la memorialidad excluida cuando ésta encuentra su actualidad y emerge como ruptura, como crítica en el orden de la presencia” (Vásquez, 2015:10).

La decolonialidad recupera otros conocimientos olvidados y negados por la matriz colonial. Entonces, hay que reconocer que varios tipos de conocimiento y de saberes que deben dialogar en forma horizontal entre sí. Como lo dice Escobar, “epistemológicamente, este movimiento implica una transición de la dominancia de la ciencia moderna a un panorama plural de formas de conocimiento” (Escobar, 2005:27). Es decir, no hay ciencia y verdad única, sino una gama de conocimientos otros.

En las luchas de los pueblos y movimientos sociales no sólo entran en disputa recursos y reivindicaciones materiales para “el buen vivir”, sino que también sus luchas implican profundas disputas simbólicas, de conocimiento y teóricas.

Un acercamiento a los procesos de Decolonialidad desde comunidades lenkas de Honduras

En el caso particular de Honduras, específicamente adentrándonos en la dinámica de los pueblos originarios, vemos procesos históricos de resistencia ante intromisiones imperialistas que han intentado y otras veces han logrado perforar el telón cultural de distintas comunidades indígenas. Pero también la historia hace un recuento (escasamente difundido) de cómo, dentro de los distintos grupos humanos originarios se ha desarrollado un trabajo creativo, sobre todo en esferas simbólicas como la religiosidad popular y la medicina tradicional. En otros escenarios como los auto gobiernos indígenas, consejos indígenas, auxiliares de vara alta y organizaciones de mujeres indígenas, también se reafirma el poder local como estrategia para mantener vigentes sus identidades.

Un claro ejemplo de lo anterior se refleja en algunas comunidades lenkas en los departamentos de La Paz e Intibucá. Estas comunidades han conservado a lo largo de la historia conocimientos y prácticas fundamentales que se vuelven instrumento de resistencia, provocando que se mantengan vigentes y cobren vida manifestaciones de raíz tradicional. La auxiliaría de la vara alta en el municipio de Yamaranguila se traduce en reconocimiento y sentido que revitaliza su identidad cultura, este reconocimiento de las identidades es tan importante para las poblaciones nativas como su pertenencia al Estado.

En otras comunidades lenkas ubicadas en la frontera mesoamericana (departamento de La Paz) se mantienen prácticas y usos ancestrales, a través de los cuales se construyen e implementan alternativas que aplicadas sistemáticamente se han vuelto un referente simbólico de cohesión cultural. Haciendo énfasis en algunos indicadores de cultura tradicional se encuentran, por ejemplo, elementos de religiosidad popular que si bien, son reconocidos por su profundidad histórica ancestral, dejan ver muchos componentes que se han adherido a partir de procesos de difusión. Surge entonces la interrogante ¿Hasta qué punto ha logrado el imperialismo a través de la Colonialidad su propósito de homogenizar las culturas? La respuesta a esta pregunta suele ser compleja y controversial, ya que las culturas han estado en constante transformación encaminándose a distintos espacios de expresión que traen el tema de las identidades a un primer plano de discusión. Desde este escenario, las identidades son constructos de memoria y de sentido que enmarcan y acentúan la diversidad cultural.

En prácticas tan complejas como las que comprende la religiosidad popular se muestran los procesos colonizadores que de manera sigilosa se adentran en los diferentes momentos históricos, provocando procesos de hibridación que dan como resultado un nuevo producto cultural. El baile del guancasco, es una práctica de religiosidad vigente en varias comunidades lenkas del país; en este se dejan ver elementos ancestrales como punto de partida, pero también un fuerte componente de tradición cristiana como muestra contundente de la colonización.

Por tanto, en Honduras los pueblos originarios han construido sus identidades en contextos bastante complejos que, por un lado, muestran una clara resistencia ante elementos culturales externos, pero, por otra parte, siguen existiendo componentes que se imponen, autodefiniéndose reiteradamente como practicas civilizatorias.

Los bienes globales que sustentan al neoliberalismo han llegado a las comunidades indígenas como símbolos de modernidad. Repensar las culturas y las identidades en Honduras, implica que el Estado mismo repiense su papel, más allá de ser simplemente subsidiador; deberá replantear su relación con los diferentes grupos originarios, ya que según expresan los propios líderes indígenas, en cada propuesta generada desde el Estado continúa vigente el afán de sometimiento y manipulación.

Mediante un primer acercamiento con las comunidades lenkas del departamento de La Paz, tratando de profundizar en torno a los conflictos socioterritoriales y medioambientales; representantes de organizaciones indígenas de los municipios de Santa Elena, Opatoro y Guajiquiro afirman que existe una lucha histórica por el territorio y los bienes naturales; ante esta situación el Estado de Honduras no propone aún una reconceptualización en torno al tema de las diversidades, ni una línea de acción más pragmática para el reconocimiento de las identidades, que implicaría para las comunidades originarias un paso adelante en su propio proceso de Decolonialidad. En esencia significa desarrollar relaciones con los pueblos y los movimientos sociales desde la pedagogía de la escucha, la pedagogía dialógica y la pedagogía de las preguntas compartidas.

Entonces, como dice Stuart Hall, “la única teoría que vale la pena tener es aquella con la que uno tiene que luchar, no aquella de la que uno habla con una fluidez profunda” (Hall, 2013: 55).

Las comunidades originarias plenamente conscientes de su historia y de sus bienes naturales, haciendo referencia particular en este caso a los hoy municipios de Yamaranguila en el departamento de Intibucá y Santa Elena, Guajiquiro y Opatoro en el departamento de La Paz, enfocan sus propias estrategias de desarrollo tomando como punto de partida el potencial interno de sus comunidades.

El proyecto epistémico/político decolonial, plantea otra forma de pensar las luchas de los pueblos originarios. El paradigma de la matriz moderno/colonial enfatiza en los problemas, las carencias y la precariedad, mientras que desde el paradigma decolonial se pone atención a las potencialidades y las suficiencias íntimas. Hay evidencias de que cuando las comunidades asumen del discurso de la pobreza, no sólo expresa la situación de la pobreza material, sino que se expresa también en la subjetividad. Los discursos de la pobreza no sólo construyen sujetos que están en situación de pobreza, sino que también construyen sujetos que se sienten y asumen como pobres. Esto significa sujetos con dificultades para el desarrollo de su potencialidad para la creatividad, la innovación, la imaginación y la lucha. Los discursos de la pobreza están encaminados a la construcción de sujetos dependientes y con dificultades para el ejercicio de su agencia desde la autonomía.

Una de las opciones para romper con la parálisis que impone los discursos de la pobreza, la carencia y las privaciones, es abordar la situación y posición de los sujetos desde las suficiencias íntimas, entendidas como cúmulos de experiencias y valores siempre emancipatorios; reservorio de construcciones mentales operativas, producto de las relaciones sociales establecidas por un grupo a través de su historia, que se concretan en elaboraciones y formas de gestión efectivas, verbalizadas condensada mente en ocasiones, siendo orientaciones de su sociabilidad y su vida. Son suficiencias en la medida en que no parten de las carencias, sino que insisten ante todo en un punto de partida positivo, vivificante para el individuo y su comunidad, no propiamente en una actitud permanentemente reactiva frente a los otros” (Arboleda 2011, 11).

Los discursos y prácticas desde las suficiencias íntimas cambian de manera radical en relación a los discursos de la pobreza. Estos son discursos desde la potencialidad y los valores de liberación para construir comunidades auto sostenibles en espacios de convivencia armónica con el ambiente.

El proyecto decolonial busca ir más allá de

las resistencias y trabajar desde las re-existencias. De alguna manera actuar desde las resistencias implica una actuación desde la defensiva y dentro de la lógica de la matriz colonial del poder. Los pueblos originarios, que tienen toda una historia y una memoria ancestral, no sólo resisten, sino que re-existen. Es decir, potencian e innovan formas diferentes de vida, de ser y de conocer diferentes a las que propone e impone la modernidad/colonialidad.

En este sentido, es fundamental y estratégico seguir desarrollando la categoría de re-existencia que propone Adolfo Albán, entendida [...] como los dispositivos que grupos humanos implementan como estrategia de visibilización e interpelación a las prácticas de racialización, exclusión y marginación en procura de re-definir y resignificar la vida en condiciones de dignidad y autodeterminación, enfrentando la biopolítica que controla, domina y mercantiliza a los sujetos y la naturaleza, es mucho más que el relacionamiento entre culturas y apunta a cuestionar seriamente las relaciones desiguales de poder, las inequidades de todo tipo, la racialización y marginalización de grupos étnicos, el adultocentrismo decisorio y el relegamiento y sometimiento de la mujer en el contexto de las estructuras patriarcales y la negación de diversas alternativas en lo sexual, lo político y lo religioso (Albán 2008, 85-86).

La categoría de re-existencia, al igual como la de suficiencias íntimas nos permite asumir los pueblos, movimientos y comunidades como sujetos portadores de autonomía y acción creativa e imaginación; superando la lógica de la defensiva y de la pobreza.

En Honduras a través de la historia, los pueblos originarios han sido vistos de manera insistente desde los reclamos, demandas o reivindicaciones. Así estos pueblos, siguiendo las disciplinas se han clasificado en movimientos reivindicativos o económicos (economicistas), movimientos políticos y movimientos culturales o identitarios. Estas clasificaciones indiscutiblemente son portadoras de la falsa dicotomía entre lo social y lo político.

Pero más allá de la ruptura epistemológica que supera la dicotomía entre lo social y lo político, y más allá de demandas consideradas económicas, políticas o culturales, lo más importante es que los pueblos originarios en las distintas coyunturas históricas no sólo han resistido y demandado, sino que inciden e insurgen.

En esta lógica cobra relevancia la categoría de pedagogía insurgente que trabaja Catherine Walsh, ligada a “una praxis que supera un accionar y pensar basados en la resistencia defensiva, alistando, más bien, una conciencia y actividad enraizadas en la insurgencia propositiva explícitamente dirigida a no sólo trabajar “en contra” sino a incidir, in-surgir, crear y construir. Incidir en los campos del poder, saber y ser, e in-surgir en la vida” (Walsh 2008, 57. Énfasis de la autora). Desde la pedagogía de la insurgencia, los pueblos y los movimientos sociales construyen sociedad en relación a economías “otras”, epistemologías “otras”, gobiernos “otros” y comunidades “otras”.

En el conocimiento llamado científico, institucionalizado en la ciencia moderno/colonial se produce una separación insalvable entre teoría y práctica. El investigador no debe contaminarse con su objeto de estudio. Debe seguir la lógica de Descartes que retoma Santiago Castro Gómez, donde la certeza de lo científico está dada porque se eliminan “todas las fuentes posibles de incertidumbre, ya que la causa principal de los errores en la ciencia proviene de la excesiva familiaridad que tiene el observador con su medio ambiente social y cultural [...] el observador hace tábula rasa de todos los conocimientos aprendidos previamente” (Castro Gómez, 2013:25).

Las experiencias de campo que abonan y dan coherencia a este artículo dejan claro que, para potenciar los pueblos y los movimientos sociales es necesario hacer rupturas con la colonialidad del saber y del conocer. Es clave dejar las certezas y luchar con la teoría al igual que con la práctica, no como procesos separados, sino como procesos articulados. Lo anterior implica desprenderse de la idea de que la teoría es superior y domina la práctica.

Las comunidades lencas y otros pueblos originarios en Honduras con sus prácticas y discursos políticos están cuestionando desde sus experiencias los constructos teóricos de la modernidad/colonialidad. Las propuestas que nacen en el seno de los pueblos originarios sugieren la incorporación de nuevas claves analíticas, algunas de ellas olvidadas y desechadas como una nueva relación con la naturaleza, las diferencias radicales, la participación de las mujeres, formas horizontales de organización, toma de decisiones, la territorialidad, la autonomía política, la formación de sus propios intelectuales, y el cuestionamiento a las formas de representación política (Zibechi, 2003).

Aníbal Quijano nos advierte que se trata de una sociedad que no es una simple promesa, sino que se trata de un futuro que ya estamos viviendo. Por fin emerge otro horizonte de sentido histórico que ya está aquí, que ya está comenzando; porque no es sólo el discurso, no son sólo asambleas, están reorganizando sus comunidades, están asociando sus comunidades, están generando otra forma de autoridad política en el mundo que va a tener que competir y conflictuar con el Estado mientras el Estado aún esté allí [...] Esto no es sólo una utopía, eso está comenzando; estamos comenzando a convivir con el futuro” (Quijano 2009b).

La decolonialidad como proyecto político y epistémico permite entender la capacidad de resistencia y re-existencia de los

pueblos originarios ante la matriz de la modernidad/decolonialidad. En verdad, la modernidad no pudo terminar con los pueblos originarios ancestrales de Honduras y de América Latina, que hoy en día están más vivos y vigentes que nunca. Por otro lado, los pueblos originarios están haciendo aportes significativos para repensar un nuevo tipo de sociedad, donde se produzcan cambios radicales entre los seres humanos y entre éstos y la naturaleza.

Conclusiones

Cada comunidad marca su propio ritmo ante la emboscada inevitable de la modernidad, la historia se ha desarrollado y se seguirá desarrollando en tiempos heterogéneos y a ritmos diferentes. Cada pueblo está definido por un proceso histórico particular que finalmente dicta la pauta de su quehacer.

Desde cada pueblo originario hondureño surgen propuestas prácticas y precisas de reivindicación que acentúan el proyecto de decolonialidad extendido por toda América Latina. Estas propuestas se visualizan en proyectos políticos que surgen desde el seno de cada comunidad y se materializan hoy en referentes concretos como los auto gobiernos indígenas y los consejos indígenas, pero también desde las prácticas cotidianas que acentúan el simbolismo de “lo propio”, el arraigo y la territorialidad.

Desde esta perspectiva, el Estado nación, por tanto, ha fracasado en su cruzada homogeneizadora, porque como lo desataca Aníbal Quijano, “la existencia de un fuerte Estado central no es suficiente para producir un proceso de relativa homogeneización de una población previamente diversa y heterogénea, para producir así una identidad común y una fuerte y duradera lealtad a dicha identidad” (Quijano, 2014c:138). Existe una tensión y lucha permanente entre las pretensiones de homogeneización provenientes de Estado y las identidades y diferencias radicales de los pueblos originarios.

El proyecto decolonial busca romper con la idea de la superioridad de la ciencia y asume las luchas de los pueblos y de los movimientos sociales como productores de movimientos teóricos. Un acercamiento a los procesos de Decolonialidad desde comunidades lencas de Honduras

REFERENCIAS

- Albán Achinte, Adolfo. 2008. “¿Interculturalidad sin decolonialidad?: colonialidades circulares y prácticas de re-existencia”. En Wilmer Villa Amaya y Arturo Grueso Bonilla (Comp.), *Diversidad, interculturalidad y construcción de ciudad*, 64-96. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá y Universidad Pedagógica Nacional.
- Arboleda Quiñonez, Santiago. 2011. *Le han florecido nuevas estrellas al cielo. Suficiencias íntimas y clandestinización del pensamiento afrocolombiano*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos, Tesis doctoral.
- Castro Gómez, Santiago. 2005. *La Hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Chakrabarty, Dipesh. 2013. “Historias de las minorías, pasados subalternos”, en Raúl Rodríguez y José Luis Saavedra (com.), *Teorías y políticas de la subalternidad postcolonial, Autodeterminación*, La Paz.
- Escobar, Arturo. 2005. “Más allá del tercer mundo: Globalidad imperial, colonialidad global, y movimientos sociales contra la globalización”. En, *Más allá del tercer mundo: Globalización y diferencia*, Popayán: ICAH y Universidad de Cauca.
- Hall, Stuart. 2013. “Los estudios culturales y sus legados teóricos”. En *Trajectorias y problemáticas en estudios culturales*. Stuart Hall. En Restrepo, Catherine Walsh, Víctor Vich (eds.). Quito: UASB/Corporación Editora, Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Peruanos, segunda edición.
- Paz, Sarela. 2011. “Consideraciones teóricas sobre la política de la diferencia y su incidencia en los modelos educativos”, en *La política de la diferencia y las visiones de multiculturalismo en Bolivia: El caso de la Educación Intercultural Bilingüe*, CIESAS, México.
- Quijano, Anibal. 2014c. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”; En Palermo, Zulma y Pablo Quintero: *Anibal Quijano. Textos de Fundación* (Buenos Aires: Ediciones del Signo, Colección El desprendimiento, 2014c).
- .2014b. “¿Qué tal raza!?”; En Palermo, Zulma y Pablo Quintero: Anibal Quijano. Textos de Fundación (Buenos Aires: Ediciones del Signo, Colección El desprendimiento, 2014b).
- 2014a. “Raza, ‘etnia’ y ‘nación’ en Mariátegui: cuestiones abiertas”; En Palermo, Zulma y Pablo Quintero: *Anibal Quijano. Textos de Fundación* (Buenos Aires: Ediciones del Signo, Colección El desprendimiento, 2014a).
- .2014. “Colonialidad del poder y clasificación social”. En A. Quijano, *Cuestiones y Horizontes. De la Dependencia Histórico-Estructural a la Colonialidad/Descolonialidad del Poder*, Buenos Aires, CLACSO.
- Segato, Rita Laura. 2014. “La Perspectiva de la Colonialidad del Poder”. En Palermo, Zulma y Pablo Quintero: *Anibal Quijano. Textos de Fundación*. Buenos Aires: Ediciones del Signo, Colección El desprendimiento.
- 2007c. “El color de la cárcel en América Latina. Apuntes sobre la colonialidad de la justicia en un continente en desconstrucción”; En *Nueva Sociedad* No. 208, marzo-abril de 2007c.
- 2007b. “La monocromía del mito, o donde encontrar África en la Nación”; En Rita Laura Segato: *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad* (Buenos Aires: Prometeo 2007b).
- 2007a. “Introducción; Identidades políticas /Alteridades históricas: una crítica a las certezas del pluralismo global”. En Rita Laura Segato: *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. 15-69. Buenos Aires: Prometeo.
- Vásquez, Rolando. 2015. “Colonialidad y racionalidad”. En *Los desafíos decoloniales de nuestros días: pensar en colectivo*, María Eugenia Borsani y Pablo Quintero (comps.), Neuquén: EDUCO, Universidad Nacional del Comahue.
- Walsh, Catherine. 2010. “Estudios (inter)culturales en clave de-colonial”. En *Revista Tábula rasa* 12, enero-junio.
- Walsh, Catherine. 2009. “Estado monocultural, neoliberalismo y constitucionalismo multicultural”; En: Walsh, Catherine: *Interculturalidad, Estado, Sociedad*. UASB/Abya Yala, Quito.
2008. “Interculturalidad crítica. Pedagogía decolonial”. En Wilmer Villa Amaya y Arturo Grueso Bonilla (Comp.), *Diversidad, interculturalidad y construcción de ciudad*, 44-63. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá y Universidad Pedagógica Nacional.
- Zibechi, Raúl. 2003. “Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. En: OSAL: *Observatorio Social de América Latina*, No. 9, enero de 2003. Buenos Aires: CLACSO.

Visibilidad de las investigaciones de las Universidades Hondureñas

Lesbia Jeannette Buitrago Reyes

Resumen

El desarrollo de la tecnología ha permitido que gran cantidad de información sea colocada en la red, popularizándose los motores de búsqueda que pretenden ayudar al usuario a detectar la información pertinente y lograr el acceso al conocimiento científico. Es por ello la importancia de la visibilidad de la información que como institución educativa quiere comunicar con el resto del mundo. Este artículo presenta un análisis del posicionamiento alcanzado en 2018 y 2019 por las universidades hondureñas en el Ranking Web de Universidades, examinando el rol de los indicadores vinculados a la Web, por la importancia que las clasificadoras dan a la visibilidad. Las universidades con las que se realiza este análisis son aquellas que fueron clasificadas previamente por Scimago Institutions Ranking (SIR) explicadas en un trabajo anterior. El análisis de los sitios Web de las universidades se realiza con indicadores que miden la cantidad de enlaces externos recibidos (indicador de visibilidad), la cantidad de visitas al sitio Web (indicador de popularidad) y los Metadatos, que incluyen indicadores de contenido y las métricas utilizadas. De las universidades hondureñas clasificadas por este ranking en 2019 a nivel de país y mundial las que ocupan las tres primeras posiciones son Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), Escuela Agrícola Panamericana (EAP) y Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC).

Palabras clave: honduras, indicadores, investigación, metadatos, ranking, universidades, visibilidad, web.

Abstract

The development of technology has allowed a large amount of information to be placed on the network, popularizing search engines that aim to help the user to detect relevant information and gain access to scientific knowledge. That is why the importance of the visibility of the information that as an educational institution wants to communicate with the rest of the world. This article presents an analysis of the positioning achieved in 2018 and 2019 by Honduran universities in the University Web Ranking, examining the role of the indicators linked to the Web, due to the importance that the rankings give to visibility. The analysis of the websites of the universities is carried out with indicators that measure the amount of external links received (visibility indicator), the number of visits to the website (popularity indicator) and the Metadata, which include content indicators and Metrics used of the Honduran universities classified by this ranking in 2019 at the country and worldwide level, the ones that occupy the first three positions are the National Autonomous University of Honduras (UNAH), the Pan American Agricultural School (EAP) and the Central American Technological University (UNITEC).

Keywords: honduras, indicators, metadata, ranking, research, universities, visibility, web.

*Master en Investigación Educativa, UNAH. Correo electrónico: lesbia.buitrago@unah.edu.hn



Introducción

La producción de investigaciones por las universidades en general, y por las hondureñas en particular ha ido en aumento y, con ello, la necesidad de mecanismos de cooperación nacional e internacional como fondos de ayuda, becas de investigación, etc. Estos mecanismos incluyen índices de medición que -si bien han servido para fortalecer las políticas de ciencia, tecnología e innovación- se han convertido en indicadores de medición, tanto específicos en materia de investigación¹ como también al tomarlos como uno de los elementos claves en análisis más globales² conocidos como rankings. (Mejía, Vargas, & Moreno, 2016).

Con la globalización y el desarrollo exponencial de los avances en tecnología, actualmente se realiza un uso intensivo de los motores de búsqueda en internet, aunque a veces algunos sólo consulten los primeros resultados. Por eso las universidades han desarrollado procedimientos para lograr que su página Web tenga la máxima visibilidad posible en Internet, y lograr un mejor posicionamiento³.

La Bibliometría⁴, Cienciometría⁵ y la Infometría⁶ forman parte de la Cibermetría, que es un subcampo dentro de las Ciencias de la Información que se encarga de analizar todo tipo de información que circula por la red (Jaramillo Herrera, 2010).

Entre las clasificadoras del posicionamiento en investigación de las universidades ("ranqueo") destaca Scimago Institutions Ranking (SIR), que desde 2016 introdujo indicadores referentes a la visibilidad de las investigaciones y Ranking Web de Universidades (Webometrics), que pondera con 50% el indicador de visibilidad de las investigaciones para clasificar a las universidades.

Este artículo analiza a las universidades hondureñas con los indicadores de visibilidad del Ranking Web de Universidades (Webometrics) que fueron clasificadas por Scimago en 2001-2016 descritas en artículo previo (Buitrago Reyes, 2018) así como las métricas que utiliza y la información sobre investigación que aparece en dichas páginas Web entre enero y abril 2019.

Problema de Investigación

El avance de la tecnología ha facilitado compartir la información científica generada por las universidades y difundirla por las páginas Web, por lo que las clasificadoras están incorporando indicadores para medir esta información.

Las universidades no siempre visibilizan o facilitan el acceso a esa información este artículo analiza indicadores de Webometrics que miden ese comportamiento en la Web.

Metodología

Se utiliza la clasificación de universidades realizada por Ranking Web de las Universidades (Webometrics), la que comprende múltiples indicadores cuantitativos que permiten a dicha institución ranquear a los centros de educación superior en función de la visibilidad de sus aportes en investigación. En este artículo se utiliza el enfoque cuantitativo, utilizando para ello los indicadores empleados por Webometrics, explicándolos en páginas posteriores.

Es decir, este artículo utiliza la técnica de análisis documental y de información. En el caso del análisis documental, los metodólogos lo consideran una forma de "investigación técnica, que comprende el procesamiento analítico-sintético que incluye la clasificación, indización, anotación, extracción y traducción de los datos". Por su parte, el análisis de información incluye la "obtención, evaluación, selección y síntesis de los mensajes subyacentes en el contenido de los documentos", analizando sus significados en la resolución de un tema determinado, lo que permite establecer "estrategias que conllevan a acciones y toma de decisiones" (Dulzaides & Molina, 2004).

El análisis de los sitios Web de las universidades se realiza con indicadores que miden la cantidad de enlaces⁷ externos recibidos (indicador de visibilidad), la cantidad de visitas al sitio Web (indicador de popularidad) y los Metadatos⁸, que incluyen indicadores de contenido (Codina & Marcos, 2005).

Resultados de la investigación

El Ranking Web de Universidades, llamado también Webometrics, es una entidad creada por iniciativa del Laboratorio de Cibermetría del Instituto de Políticas y Bienes Públicos (IPP) del Consejo Superior de investigaciones Científicas (CSIC), institución pública dedicada a la investigación en España.

¹ Existen varios, por ejemplo: Scimago, ARWU (Universidad Jiao Tong de Shanghai), The Times.

² Como QS World University

³ En el ámbito de la world wide web significa optimizar un sitio para aparecer en las primeras posiciones.

⁴ Ciencia que aplica métodos matemáticos y estadísticos a toda la literatura de carácter científico y a los autores que la producen, para analizar la actividad científica.

⁵ Es un tipo de escala o un estudio que permite la cuantificación de los aportes que ofrece una ciencia.

⁶ Estudios cuantitativos de la documentación.

⁷ Link que al pincharlo accede o conecta con otro documento, tecnología que conecta dos sitios eb o dos páginas web.

⁸ Son datos sobre sitios o sobre páginas Web.

Donde mide el tamaño, visibilidad e impacto de las páginas Web publicadas por los centros de investigación, la producción científica (artículos evaluados, contribuciones a congresos, borradores, monografías, tesis doctorales, informes, etc.), materiales provenientes de cursos, seminarios o grupos de trabajo, bibliotecas digitales, bases de datos, multimedia, páginas personales, etc. También cuenta con información general de cada universidad, sus departamentos y grupos de investigación.

La unidad utilizada para el análisis es el dominio institucional¹, por lo que sólo universidades y centros de investigación con un dominio independiente son consideradas. Si una institución tiene más de un dominio principal, se usan dos o más entradas con las diferentes direcciones. Según Webometrics (Ranking Web de Universidades, 2019) entre 5 y 10% de las instituciones no tienen una presencia Web independiente, y la mayoría de ellas se encuentran en países del tercer mundo. Esta clasificadora (Ver Cuadro 1) utiliza los siguientes indicadores:

En el cuadro 2 se presenta la clasificación de las universidades hondureñas según Ranking Web de Universidades (Webometrics) de 2018 y 2019² a nivel mundial y de país. La UNAH ocupa el primer lugar en el país en los dos años analizados, seguida por EAP y UNITEC. La última mejora su posición en 2019; UPNFM y UNICAH también mejoran en 2019, ocupando el cuarto y quinto lugar respectivamente.

Las universidades UTH y USAP ocupan el sexto y séptimo lugar en el país. UNAG mejora en 2019 a la posición nueve. UPI y UNACIFOR decrecen en 2019, a los puestos 11 y 16 respectivamente. A nivel mundial se mantiene la misma tendencia a excepción de UTH y UNICAH que tienen mejor posición que UPNFM.

Cuadro 1: Indicadores Ranking Web de Universidades (Webometrics)

INDICADORES	DESCRIPCIÓN	FUENTE	PESO
VISIBILIDAD	Número de redes externas que enlazan con las páginas web de la institución.	Majestic Ahrefs	50%
EXCELENCIA	Número de trabajos entre el 10% superior más citados en 26 disciplinas. Datos para 2019 (período 2013-2017).	Scimago	35%
TRANSPARENCIA (APERTURA)	Número de citas de los 100 principales autores.	Citas de Google Académico	10%
PRESENCIA (TAMAÑO)	Número de páginas del dominio web principal de la institución.	Google	5%

Fuente: http://www.Webometrics.info/en/current_edition

Cuadro 2:
Posición de las universidades hondureñas clasificadas por Webometrics en 2018 y 2019

Universidades clasificadas de Honduras	Ranking Web de Universidades 2018		Ranking Web de Universidades 2019		Sitio Web
	Mundial	País	Mundial	País	
UNAH	3977	1	4070	1	https://www.unah.edu.hn/
UNITEC	5338	3	5609	2	http://www.unitec.edu/
EAP	4694	2	6612	3	https://www.za.morano.edu/
UPNFM	13117	5	15543	4	https://www.upnfm.edu.hn/
UNICAH	17204	7	12474	5	https://www.unicah.edu
UTH	*	*	12396	6	https://uth.hn/
USAP	*	*	16038	7	http://www.usap.edu/
UNAG	20629	12	18164	9	https://www.unag.edu.hn/
UPI	11929	4	20050	11	https://www.upi.edu.hn/
UNACIFOR	17897	10	24809	16	http://www.unacifor.edu.hn/

*Estas universidades no fueron clasificadas por SIR Iber en ese año.

Fuente: https://research.Webometrics.info/es/Latin_America_es

Esta clasificadora publica desde 2004, un ranking académico independiente; para suministrar información fiable, multidimensional, actualizada y útil sobre las universidades de todo el mundo, teniendo en cuenta su presencia e impacto en la Web (Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, 2015)

¹ Es una dirección o nombre alfanumérico único que se caracteriza por ser fácil de recordar, utilizado para identificar un sitio en internet.

² Se toman en cuenta a las ocho universidades clasificadas por SIR iber para esos mismos años.

Se presenta a continuación el análisis de las páginas Web de las universidades hondureñas con base en dos conjuntos de métricas utilizadas por Ranking Web de Universidades (Webometrics): Majestic y Alexa¹.

Métricas Majestic

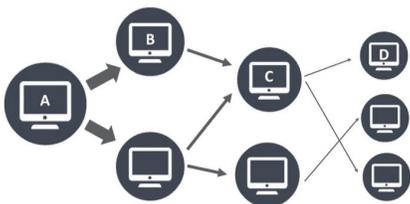
Aglutina la mitad del puntaje que utiliza Webometrics, utilizando Flow Metrics, una técnica que ofrece una indicación de cómo se comparan los sitios Web en el contexto de Internet, midiendo el número de enlaces entrantes y la calidad de estos por medio de algoritmos que utiliza Majestic². Utiliza tres herramientas que se complementan: Citation Flow (CF), Trust Flow (TF) y Tropical Trust Flow (Majestic, 2014)

- Citation Flow (CF): Analiza la cantidad de enlaces que apuntan hacia una página Web, tanto externos como internos, dando como resultado una puntuación numérica -de escala logarítmica- por cada página de Internet que es transformada en un valor de 0 a 100.

- Trust Flow (TF): Tiene como objetivo determinar si un enlace es “limpio”; es decir, si proviene de una página que no suele enlazar a páginas “dudosas”, para definir que sus contenidos son “de calidad”. La confiabilidad o no de las páginas que se enlazan determinan la confianza o autoridad de cada página, y ésta se transmite a las demás. La confianza de la página “A” puede afectar a la página “B” que afectará a “C” y ésta a “D”, etc. (Marcilla, 2019) (ver Figura 1). La teoría es que los sitios confiables, como los de las universidades, suelen estar enlazados con páginas de confianza; hasta que llega un punto en el cual la confianza podría disminuir.

Las universidades UTH y USAP ocupan el sexto y séptimo lugar en el país. UNAG mejora en 2019 a la posición nueve. UPI y UNACIFOR decrecen en 2019, a los puestos 11 y 16 respectivamente. A nivel mundial se mantiene la misma tendencia a excepción de UTH y UNICAH que tienen mejor posición que UPNFM.

Figura 1: Flujo de Autoridad



Esta medición relaciona la cantidad de enlaces con la confiabilidad de las páginas, por lo que si una página tiene un (CF) muy alto (muchos enlaces) pero un (TF) muy bajo, lo más probable es que esos enlaces provengan de sitios poco recomendables, poco confiables, o que sean directamente Spam (Florido, 2013).

- Tropical Trust Flow: Identifica las categorías de mayor influencia, y ayuda a determinar la relevancia y autoridad de una URL dentro de su nicho concreto, gracias a que puede determinar su tema. Si una URL tiene un elevado Tropical Trust Flow temático -sobre, digamos, “Educación”-, esto significa que recibe muchos enlaces desde páginas que tratan sobre este tema; es decir, enlaces relevantes para conseguir posicionarse por dicha temática.

El indicador visibilidad mide el número de enlaces desde páginas externas al sitio Web. Los enlaces recibidos son los que un sitio recibe de otros sitios Web. Por ejemplo, si el sitio A es enlazado por los sitios B, C y D se dice que A tiene tres enlaces de entrada. Los enlaces de salida son los enlaces que salen de un sitio hacia otras Web. Si el sitio A enlaza a los sitios P, Q, R, S, se dice que A tiene cuatro enlaces de salida. Para efectos de visibilidad, los más importantes son los enlaces de entrada (Codina & Marcos, 2005).

En el Cuadro 3 pueden observarse cinco columnas. En la primera se presentan las universidades analizadas, en la segunda el número de enlaces -según Flow Metrics- hacia la página Web de cada universidad, la tercera indica el valor de esos enlaces (qué tan confiables son), en la cuarta está la relación de los dos anteriores, lo que permite determinar la calidad de estos enlaces; y en la última están las páginas Web de cada universidad con las que se realizaron los análisis.

Cuadro 3:
Visibilidad de Universidades de Honduras clasificadas por TF y CF

Universidades de Honduras	Número de enlaces (CF)	Confianza de los enlaces (TF)	Ratio (TF/CF)	Sitio Web
UNITEC	38	46	1.21	http://www.unitec.edu/
UPNFM	36	46	1.28	https://www.upnfm.edu.hn/
UNAH	32	26	0.81	https://www.unah.edu.hn/
UNICAH	32	41	1.28	https://www.unicah.edu
UNACIFOR	28	33	1.18	http://www.unacifor.edu.hn/
UNAG	28	22	0.79	https://www.unag.edu.hn/
UPI	26	22	0.85	https://www.upi.edu.hn/
EAP	11	12	1.09	https://www.zamorano.edu/

Fuente: Datos Majestic 2019, <https://es.majestic.com>

Conforme a los conceptos indicados anteriormente puede observarse en el Cuadro 3 el CF (Número de Enlaces), donde UNITEC obtiene el mayor número de enlaces o clicks que apuntan a la página de la institución, seguido de UPNFM. El tercer lugar lo empatan UNAH y UNICAH. De igual manera empatan el cuarto lugar UNACIFOR y UNAG, el quinto lugar tiene la UPI y finalmente está la EAP.

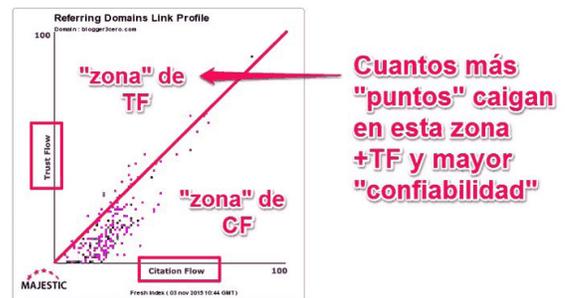
¹ El período analizado es entre enero y abril 2019.

² Inspecciona y mapea Internet creando una base de datos de enlaces del mundo. De acceso pagado.

Al, observarse el ratio, como relación entre la cantidad de enlaces y la confianza de estos, empatan con los mayores puntajes UPNFM y UNICAH; seguidos de UNITEC, UNACIFOR y EAP. Siendo los últimos UPI, UNAH y UNAG. Todas las universidades alcanzan un ratio arriba de 0.50, lo que se considera como normales.

La zona de confianza es el área comprendida entre la línea (TF) y la línea divisoria llamada zona TF (Ver Figura 2). En el eje de las abscisas está representado el número de enlaces (CF) -cada punto representa la URL de la página Web- y en el eje de las ordenadas están representados el nivel de confianza de los enlaces (TF).

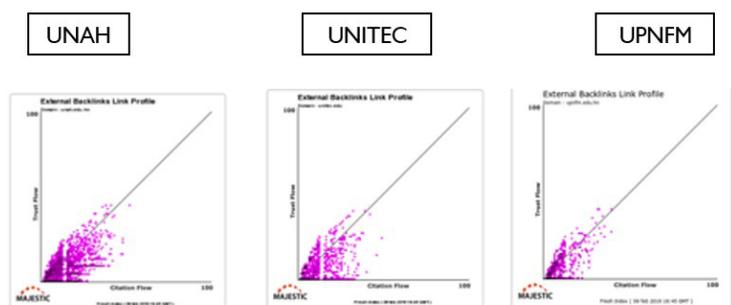
Figura 2: Zona de confianza de los enlaces, según Majestic



Fuente: Majestic 2019, <https://es.majestic.com>; <https://ninjaseo.es/metricas-seo/>

En los gráficos a continuación puede observarse a las universidades analizadas con las respectivas zonas de confianza de los enlaces registrados. En el Gráfico 2a puede identificarse que UNAH, UNITEC y UPNFM son las universidades que presentan mayor cantidad de enlaces, es decir visitas de páginas Web ingresando a estas instituciones y presentan cantidades suficientes de puntos (enlaces) en la zona de confianza, con lo que pueden catalogarse como normales y confiables.

Gráfico 2a. Relación del CF con TF de las Universidades Hondureña



Fuente: Datos Majestic 2019, <https://es.majestic.com>

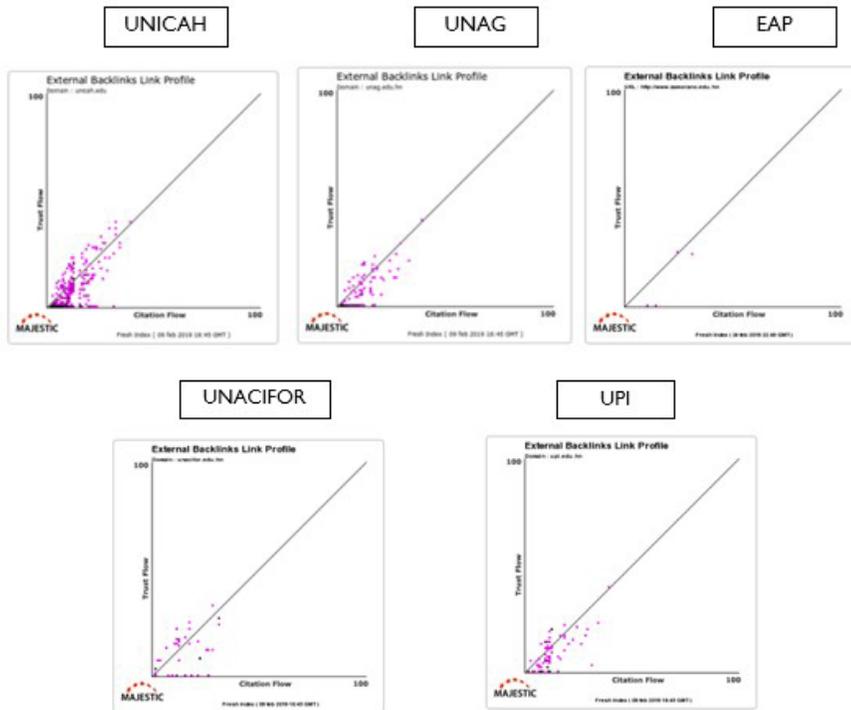
Por otro lado, la confianza de los enlaces (TF) más alto lo tiene UNITEC y UPNFM, seguidos de UNICAH, UNACIFOR y la UNAH; en sexto lugar empatan UPI y UNAG, y en séptimo lugar la EAP.

En el Gráfico 2b. puede observarse que UNICAH, UNAH y UNACIFOR presentan la mayor cantidad de enlaces con respecto a UPI y EAP; sin embargo la relación de la confianza de esos enlaces está en proporción del número por lo que se consideran normales.

categoría sociedad seguida de la categoría gobierno.

Esto se debe a que tiene diversificación de entradas, posiblemente por ser una macrouniversidad².

Gráfico 2a. Relación del CF con TF de las Universidades Hondureña



Fuente: Datos Majestic 2019, <https://es.majestic.com>

Por otro lado, para determinar lo cerca o lejos que se está de los sitios de más confianza, así como si el contenido llega a los usuarios correctos o la mayor influencia que se tiene por categorías o temática se utiliza el Tropical Trust Flow (Ver Cuadro 4). Se espera, por ejemplo, que las universidades estén enlazadas principalmente con la categoría “Educación”, que se refiere a temas educativos y no a disciplinas pedagógicas. En este caso el análisis se ha realizado para la página URL de la institución.

Esta herramienta realiza una clasificación de más de 800 categorías temáticas; sin embargo, debido a que las universidades analizadas presentaron porcentajes elevados sólo en algunas de ellas, centramos el análisis en las primeras cuatro categorías, que concentran más del 97%. Al haber gran cantidad de categorías estas se colocan jerárquicamente; por ejemplo: sociedad/gobierno significa que puntea más la

El Cuadro 4 presenta, por medio del Tropical Trust Flow, la relevancia de los URL de las universidades hondureñas por categoría. En la columna de la izquierda están las universidades y en las columnas de la derecha están las principales categorías en las cuales cada universidad tiene mayor presencia, siendo lo más cerca al cien por ciento las que en esa categoría presentan más.

Puede observarse que la UNAH tiene su mayor relevancia en las categorías de Educación, con más de la mitad de sus enlaces; es decir, es legítima y popular en la comunidad educativa y no es catalogada como spam o tiene enlaces artificiales; pero también recibe enlaces de otras temáticas, como Bibliotecas y Directorios, sumando ambos 42.5% y, en menor porcentaje, becas/país¹, sociedad y otros.

¹ Se refiere a páginas que presentan becas para estudiantes. No se incluyen por ser gran cantidad de datos.

² Se refiere a universidades que destacan por su tamaño, por su complejidad, sus trabajos de investigación, por el financiamiento público y el patrimonio histórico y cultural que las caracteriza.

Cuadro 4: Universidades de Honduras clasificadas por medio de Tropical Trust Flow por el URL de cada Institución

Universidades	Temáticas Tropical Trust Flow (%)								
	Educación	Bibliotecas	Directorios	Becas/ País	Sociedad	Ciencias	Computación	Salud/animal	Otros
UNAH	56.18	27.47	15.09	0.40	0.27*	—	—	—	0.86
EAP	—	—	—	99.30	0.61**	0.03	—	—	0.67
UNITEC	98.31	—	—	0.94	—	—	0.22	—	0.53
UPNFM	99.81	—	0.04	—	—	—	—	—	0.15
UNICAH	97.00	—	—	2.14	0.27***	—	—	—	0.86
UNACIFOR	98.50	1.22	—	—	0.20**	—	—	—	0.28
UPI	99.06	—	—	—	0.13	0.60	—	—	0.21
UNAG	97.27	—	—	—	0.11	—	—	2.00	0.62

Fuente: Datos Majestic 2019, <https://es.majestic.com>
*Gobierno, **Filantropía, ***Espiritualidad

Con 99.3% presenta EAP su relevancia en la categoría becas/país, seguido de sociedad/filantropía y Ciencias.

Las demás universidades presentan casi la totalidad de su relevancia en la categoría de temas educativos, con algunas particularidades en otras categorías: UNITEC con las categorías de becas/país y computación; UPNFM con Directorios; UNICAH con Becas/país y Sociedad/espiritualidad; UNACIFOR con Bibliotecas y Sociedad/Filantropía; UPI con Sociedad y Ciencias; y UNAG con Sociedad y Salud/animal.

Métricas de contenido

Toma en cuenta varios tipos de metadatos, entre ellos: etiqueta <title > y <meta >. Una etiqueta HTML es la que aparece entre corchetes angulares en el código de cada Web, por ejemplo: <title> para definir el título de una página. En este artículo se analizaron las palabras clave o etiqueta meta así como el idioma de los usuarios de los enlaces entrantes.

Texto Ancla e Idioma de los textos anclados

En el Cuadro 5 pueden observarse las palabras clave o textos anclados más usados por cada institución así como al idioma que es utilizado para entrar a la página Web de cada universidad. Al analizar las palabras clave de las universidades analizadas de enero a abril de 2019, éstas muestran variabilidad, lo que demuestra su autenticidad. Las universidades presentan a “edu” como el dominio más utilizado por los usuarios.

En cuanto al idioma de los usuarios EAP y UNACIFOR son las universidades que menos diversidad de idiomas presenta siendo mayor el porcentaje en otro idioma que el nativo en EAP.

Estos resultados le permite analizar si se está llegando a los usuarios correctos, es decir a los de la categoría educación.

Cuadro 5: Texto Ancla e Idioma de las Universidades de Honduras

Universidades	Textos Ancla más usados (3 primeros)	Idioma de los textos ancla entrantes	
UNAH	1. unah.edu.hn 2. universidad nacional autónoma de honduras 3. unah	68.3% en Español 14.3% en Gallego 0.2% en Portugués 0.1% en Catalán.	15.6% en Inglés 1.1% en Francés 0.1% en Alemán y
EAP	1. escuela agrícola panamericana 2. www.zamorano.edu.hn 3. reactivación agrícola honduras .	50% en inglés 3.8% en Ruso	46.1% en Español
UNITEC	1. unitec.edu 2. www.unitec.edu 3. unitec	68.2% en Español 1.7% en Portugués 1.2% en Chino 0.8% en Francés 0.3% en Indonesio 2.2% en Otros.	22% en Inglés 1.6% en Coreano 1.2% en Polaco 0.5% en Ruso 0.3% en Alemán
UPNFM	1. universidad pedagógica nacional 2. www.upnfm.edu.hn 3. upnfm	85.6% en Español 0.6% en Francés 0.3% en Gallego 0.1% en Ruso.	11.6% en Inglés 0.5% en Portugués 0.2% en Chino
UNICAH	1. unicah.edu 2. universidad católica de honduras 3. www.unicah.edu	57.7% en Español 4.7% en Francés 1.9% en Alemán 0.8% en Portugués 0.5% en Chino	27.7% en Inglés 3.7% en Árabe 1.5% en Gallego 0.5% en Ruso 0.2% en Italiano.
UNACIFOR	1. universidad nacional de ciencias forestales 2. esnacifor 3. escuela nacional de ciencias forestales	98.9% en Español 0.4% en Gallego.	0.5% en Inglés
UNAG	1. universidad nacional de agricultura 2. www.unag.edu.hn 3. unag	No se encontraron datos	
UPI	1. universidad politécnica de ingeniería 2. www.upi.edu.hn 3. upi	88.8% en Español 2.6% en Ruso 0.2% en Francés 0.1% en Alemán 0.1% en Turco.	6.9% en Inglés 0.4% en Chino 0.2% en Gallego 0.1% en Polaco

Fuente: Datos Majestic 2019, <https://es.majestic.com>

Utiliza además tres métricas de compromiso, una manera de medir qué tan comprometida es la audiencia de estas páginas por medio del interés de los visitantes a cada página Web (Alexa, 2019)².

Métricas (Alexa)

La herramienta Traffic Rank de Alexa¹, una empresa que elabora un ranking de todas las páginas de internet y mide el número de visitas que reciben un dominio o sitio Web, es utilizado por Ranking Web de Universidades (Webometrics). Aquellas páginas que ocupan las primeras posiciones son las que tienen más tráfico en la red. Acumula los resultados de los últimos tres meses. El número del Traffic Rank es la posición que ocupa en la clasificación: entre más bajo el Traffic Rank (por ejemplo posición 1) significa que el sitio Web tiene más tráfico y mayor número de visitas y, por ende, mayor popularidad.

Tiene dos tipos de ranking: global (del mundo) y de país. Para el ranking global, el rango se calcula utilizando una combinación del promedio de visitantes diarios a este sitio y las páginas vistas en este sitio durante los últimos tres meses. El sitio con la mayor combinación de visitantes y páginas vistas ocupa la primera posición. El ranking por país se calcula utilizando una combinación del promedio de visitantes diarios a este sitio y las páginas vistas en este sitio de los usuarios de ese país durante el último mes. El sitio con la mayor combinación de visitantes y páginas vistas ocupa el puesto número uno en ese país.

¹ Ranking elaborado por la compañía Amazon de todas las páginas de internet. Este ranking se elabora a partir del tráfico

² Traducción de la palabra en inglés engagement.

Se actualizan a diario en función de los últimos tres meses, y son los siguientes:

- La tasa de rebote, que consiste en el porcentaje de visitantes al sitio Web, que consta de una sola página; es decir, vieron una página y se salieron. Se expresa en porcentaje.
- El número de visitas de páginas únicas diarias por visitante en el sitio y
- Tiempo diario estimado en el sitio (minutos y segundos) por visitante del sitio.

Puede observarse en el Cuadro 6 el ranking de Popularidad de las universidades analizadas. En la primera columna se presentan los datos del tráfico –posición que ocupa la universidad en el país con respecto al tráfico global de Internet y la participación en los últimos noventa días-; le sigue porcentaje de visitantes –medido en porcentaje de 0 a 100%, según la URL de origen (país) del visitante-; motores de búsqueda –porcentaje de visitas a este sitio que proviene de un motor de búsqueda-; tasa de rebote –porcentaje de visitas al sitio Web que consiste en una sola página vista-; páginas vistas diarias –promedio de páginas vistas por cada visitante al día-; Tiempo diario en el sitio –tiempo promedio en minutos y segundos que un visitante pasa en este sitio cada día- y en la última columna los sitios Web analizados.

UNAH ocupa el primer lugar de tráfico entre las universidades hondureñas tanto a nivel mundial –de las universidades analizadas- como a nivel de país, siendo hondureños el 94.1% de los visitantes a su página Web, seguido con 2.1% de visitantes mexicanos y 0.5% colombianos, los 3.3% restantes no figuran pues tienen datos muy pequeños. El segundo lugar lo ocupa UNITEC, tanto a nivel global como de país, siendo visitantes hondureños el 88.6%, seguido de visitantes de Estados Unidos (3.1%), de Colombia (2.1%) y de Guatemala (0.6%), el 5.6% restante no figura. La posición tres la ocupa UPNFM tanto global como de país, presentando 90.2% de visitantes hondureños seguidos de México (3.3%), el 6.5% restante no figura. UNICAH ocupa el cuarto lugar en los dos ámbitos, siendo hondureños el 97.7% de sus visitantes, y el 2.3% restante no figura.

EAP ocupa el quinto puesto a nivel global, siendo la única universidad de las analizadas que presenta el mayor ranking en el extranjero (México) con 28.9% de visitantes, 16.9% de hondureños, 7.2% de Colombia, 5.2% de Costa Rica y 5.1% de Perú, el 36.6% restante no figura. El sexto puesto lo ocupa UNAG a nivel global con 85.7% de visitantes hondureños, y el 14.3% restante no figura; ESNACIFOR ocupa el séptimo lugar y UPI en procedencia de visitantes ocupa el puesto ocho a nivel global. Ambas universidades no presentan datos del país.

Cuadro 6:
Ranking de popularidad de las Universidades Hondureñas según las páginas Web

Universidades de Honduras	Tráfico		País donde es más popular	% Visitantes	Otros países	Motores de búsqueda (%)	Tasa de rebote (%)	Pág. vistas diarias	Tiempo diario en el sitio	Sitio Web
	Global	País								
UNAH	38,401	10	Honduras	94.1	México/ Colombia	33.9	18.1	5.66	8.4	https://www.unah.edu.hn/
UNITEC	97,234	27	Honduras	88.6	Estados Unidos/ Colombia/ Guatemala	16.1	68.1	1.83	2.57	http://www.unitec.edu/
UPNFM	125,461	42	Honduras	90.2	México	34.2	23.3	5.01	10.12	https://www.upnfm.edu.hn/
UNICAH	254,526	110	Honduras	97.7	*	24.9	10.5	5.8	8.13	https://www.unicah.edu
EAP	347,301	17768 **	México	28.9	Honduras/ Colombia/ Costa Rica/Perú	51.1	71.2	1.8	3.6	https://www.zamorano.edu/
UNAG	2304,995	4,631	Honduras	85.7	*	*	49	2.1	3.03	https://www.unag.edu.hn/
UNACIFOR	6982,602	*	*	*	*	*	40	3	4.27	http://www.unacifor.edu.hn/
UPI	10047,643	*	*	64.7	*	*	17.7	10	15.09	https://www.upi.edu.hn/

* No hay información disponible en el período analizado.

** Esta cifra corresponde a ranking en México

Fuente: Métrica Alexa, www.alexa.com

Las estimaciones se basan en los patrones de tráfico de millones de usuarios de la Web en todo el mundo y utilizan la normalización de los datos para corregir los sesgos.

En cuanto al porcentaje de visitas a este sitio, que proviene de un motor de búsqueda, más de la mitad (51.1%) lo presenta EAP, seguido de UPNFM (34.2%), UNAH (33.9%), UNICAH (24.9%) y 16.1% de UNITEC.

La mayor tasa de rebote la presentan EAP, con 71.2%, es decir entrar a la página Web pero salir rápidamente de ella; presenta 1.80 páginas vistas diariamente con una media de permanencia de 3 minutos; seguida de UNITEC (68.1%) con 1.83 páginas y 2 minutos 57 segundos de permanencia por cada página visitada. UNAG presenta 49% de tasa de rebote con 2.10 páginas vistas diariamente, con una media de permanencia de 3 minutos; UNACIFOR obtiene una tasa de rebote de 40% con 3 páginas vistas diariamente, con una media de permanencia de 4 minutos y 27 segundos.

UPNFM presenta 23.3% de tasa de rebote con 5.01 páginas vistas diariamente, con una media de permanencia de 10 minutos y 12 segundos; UNAH obtiene una tasa de rebote de 18.1% con 5.66 páginas vistas diariamente, con una media de permanencia de 8 minutos y 40 segundos; UPI presenta 17.7% de tasa de rebote, con 10 páginas vistas diariamente con una media de permanencia de 15 minutos y 9 segundos. Estas tres universidades puntúan en la mayor permanencia de los usuarios en la visita de sus páginas Web. UNICAH es la universidad que obtiene la menor tasa de rebote: 10.5%, con 5.80 páginas vistas diariamente y una media de permanencia de 8 minutos y 13 segundos.

Conclusiones:

El avance de la tecnología ha facilitado compartir la información científica generada por las universidades, y así difundirla por sus respectivas páginas Web, Por ello algunas clasificadoras han incorporado en su metodología indicadores para medir esa información.

En la posición de las universidades hondureñas clasificadas por Webometrics en 2019 a nivel de país y mundial las universidades que ocupan las tres primeras posiciones son UNAH, EAP y UNITEC.

UNITEC es la universidad que mayor número de enlaces registra entre enero y abril 2019, con relación a las otras universidades hondureñas.

Todas las universidades indican tener mayor relevancia en la categoría Educación presentando la UNAH no sólo en esa categoría sino también en Directorios, Bibliotecas y Becas/país posiblemente por presentar enlaces entrantes que buscan

información del país. EAP es una excepción que presenta mayor relevancia en la categoría Becas/país.

En el indicador Popularidad, UNAH es la que presenta la mejor posición en el país y a nivel global, teniendo a los hondureños como la mayoría de visitantes, seguida de UNITEC coincidiendo con los resultados obtenidos por estas universidades en la clasificación global de Webometrics para 2019. EAP es la única universidad donde presenta la mayor popularidad en un país extranjero (México).

La calidad de enlaces de todas las universidades hondureñas analizadas se consideran normales, alcanzando ratios arriba de 0.50 en la relación entre la confianza de los enlaces (Trust Flow) y el número de enlaces (Citation Flow) así como en la interpretación de los gráficos determinando la zona de confianza de cada universidad. Los porcentajes de menor tasa de rebote lo obtienen UPI y UNAH, indicando que los visitantes encuentran la información buscada, o la calidad que precisan, y no abandonan la página Web lo que podría denotar relevancia del contenido. Además presentan los más altos número de páginas vistas diariamente y tiempo en cada visita, siendo de 15 minutos y 9 segundos para UPI y de 10 minutos y 12 segundos para la UNAH.

En cuanto a los Indicadores de Contenido por medio de Palabras clave se presentan las principales por cada universidad para tomar en cuenta en la elaboración de las etiquetas de cada página Web. En todas las universidades presentan como más frecuente el español como el Idioma más utilizado para cada página Web, a excepción de EAP que presenta al inglés como el más usado.

Recomendaciones:

Actualizar las páginas Web de las universidades tomando en cuenta los indicadores analizados, para visualizar la investigación que se genera. Esto permitirá que haya más difusión del conocimiento así como mejor aprovechamiento para la comunidad científica y para la sociedad en general.

Se sugiere crear estrategias que tomen en cuenta:

- Links entrantes a la página Web de cada universidad ya que son éstos los que tienen mayor relevancia.
- La calidad de los sitios que las vinculan.
- Links dentro de la página hacia otras con temática relacionada de esta manera

se incrementa la relevancia entre las páginas del sitio, facilita la experiencia del usuario al navegar entre temas relacionados y a los motores de búsqueda para encontrar contenidos conexos.

- Las palabras clave: entre más links con la misma palabra clave dirigida a una misma página incrementa la relevancia entre la palabra clave y la URL. Tomar en cuenta palabras clave de autor y disciplina de las investigaciones.

- Los idiomas más utilizados por los usuarios para agregar links en estos idiomas.

- Las páginas Web deben estar disponibles para los usuarios y los robots de los motores de búsqueda, debido a las visitas periódicas que éstos realizan para asegurar que las URL estén disponibles; tener cuidado con los errores de servidor, configuración errónea, o una respuesta excesivamente lenta.

- Que los sitios de Facultades, Direcciones, Centros Regionales, etc. confluyan hacia la página principal de la universidad respectiva.

Referencias

- Alexa. (2019). Alexa. Recuperado el 20 de marzo de 2019, de <https://www.alexa.com/>
- Buitrago Reyes, L. J. (2018). 2011-2016: ranqueo de la UNAH en investigación, según Scimago. *Revista de la Universidad, UNAH* (1), 165-172.
- Codina, L., & Marcos, M. C. (abril de 2005). Posicionamiento web: conceptos y herramientas. Recuperado el 4 de Febrero de 2019, de https://www.researchgate.net/publication/39173454_Posicionamiento_web_conceptos_y_herramientas
- Dulzaides, M., & Molina, A. (abril de 2004). Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso. (E. C. Médicas, Ed.) Recuperado el 21 de marzo de 2020, de Scielo: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_artext&pid=S1024-94352004000200011
- EAP Zamorano. (2019). Retrieved Abril de 2019 from Escuela Agrícola Panamericana: <https://www.zamorano.edu>
- Florido, M. (2013). Marketing and web. Recuperado el 18 de Enero de 2019, de <https://www.marketingandweb.es/marketing/seo/citacion-flow-y-trust-flow-majestic-seo/>
- Jaramillo Herrera, R. (21 de Julio de 2010). Universidad ICESI. Recuperado el 17 de Enero de 2018, de <http://www.icesi.edu.co/blogs/egatic/2010/07/21/webometrics-cibernetria-ranking-web-universidades/>
- Majestic. (2014). Majestic. Recuperado el enero, febrero, marzo, abril, mayo de 2019, de <https://es.majestic.com/?redirect=%2F>
- Marcilla, J. (18 de septiembre de 2019). NinjaSEO. Obtenido de <https://ninjaseo.es/metricas-seo/>
- Mejía, L., Vargas, N., & Moreno, F. (2016). Visibilidad de la investigación científica en las universidades. *Salutem Scientia Spiritus*.
- Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. (13 de marzo de 2015). Centro de Ciencias Humanas y Sociales. Recuperado el 26 de marzo de 2019, de <http://cchs.csic.es/es/webpage/ranking-web-universidades>
- Ontalba, J., Orduña, E., Serrano, J., & Lloret, N. (abril-junio de 2010). Presencia y visibilidad web de las universidades. *Revista Española de Documentación Científica*. Ranking Web de Centros de Investigación. (Julio de 2018). Recuperado el 17 de Enero de 2019, de <http://research.webometrics.info/es/metodologia>
- Ranking Web de Universidades. (2019). Ranking Web de Universidades. Recuperado el 01 de marzo de 2019, de <http://research.webometrics.info/es/metodologia>
- Scimago Institution Rankings. (2019). Scimago Institution Rankings. Recuperado el 10 de mayo de 2019, de <https://www.scimagoir.com/methodology.php>
- Scimago. (2019). SIR Methodology. Recuperado el 23 de Mayo de 2017, de <http://www.scimagoir.com/methodology.php>
- Scimago Institution Rankings. (2018). Scimago Institution Rankings. Recuperado el 10 de mayo de 2019, de <https://www.scimagoir.com/>
- UNACIFOR. (2019). Retrieved Enero, Febrero, Marzo, Abril de 2019 from Universidad Nacional de Ciencias Forestales: <http://www.unacifor.edu.hn>
- UNAG. (2019). Retrieved Enero, Febrero, Marzo, Abril de 2019 from Universidad Nacional de Agricultura: <https://portal.unag.edu.hn>
- UNAH. (2019). Retrieved Enero, Febrero, Marzo, Abril de 2019 from Universidad Nacional Autónoma de Honduras: <https://www.unah.edu.hn>
- UNICAH. (2019). Retrieved Enero, Febrero, Marzo, Abril de 2019 from Universidad Católica de Honduras: <https://www.upnfm.edu.hn>
- UNITEC. (2019). Retrieved Enero, Febrero, Marzo, Abril de 2019 from Universidad Tecnológica Centroamericana: <http://www.unitec.edu>
- UPI. (2019). Retrieved Enero, Febrero, Marzo, Abril de 2019 from Universidad Politécnica de Ingeniería: <http://www.upi.edu.hn>
- UPNFM. (2019). Retrieved Enero, Febrero, Marzo, Abril de 2019 from Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán: <https://www.upnfm.edu.hn>





Consumo Cultural en la UNAH a partir de los hábitos de estudiantes universitarios

Jesús de las Heras*

Resumen

Esta investigación centra su atención en visibilizar los avances realizados desde la Dirección de Cultura, con el fin de conocer los hábitos socioculturales de la población universitaria de Honduras que integra la UNAH (como una primera fase de realización); desprendiéndose de los lineamientos expresados por la Política Cultural de la UNAH respecto al campo de la cultural y las funciones universitarias que se enmarcan en la investigación científica, educación, creación y producción, gestión del patrimonio cultural, difusión cultural y vinculación universidad sociedad.

La UNAH actúa con una cobertura nacional en atención a la legislación institucional (de la UNAH) en cumplimiento de los mandatos expresados por la Constitución de la República. A través de la Dirección de Cultura se plantea el fortalecimiento operativo, así como la adecuada gestión y preservación de los bienes patrimoniales atesorados en todos sus Centros Regionales, así como en Ciudad Universitaria.

La UNAH desarrolla varias iniciativas asociadas a la conservación del patrimonio histórico cultural y memoria de la nación; contando con estrategias de divulgación y gestión cultural que se derivan del programa Lo Esencial de la Reforma Universitaria; su principal incentivo es poder enriquecer el cumulo de conocimientos y documentación histórica, social, política y cultural de nuestro país. Para tal fin, se ha iniciado un proceso de divulgación que pretende acrecentar la documentación, protección, conservación y salvaguarda del quehacer histórico cultural y registro del desarrollo material del pasado de la sociedad hondureña.

Palabras Clave:

Consumo Cultural:
Prácticas habituales de una comunidad o región asociadas a la utilización, beneficio y consumo de productos y servicios derivados de la cultura.

Bienes y Servicios Culturales:
Actividades, servicios y productos derivados de la producción artística y cultural, que reflejan valores estéticos, artísticos, simbólicos y espirituales.

Gestión Cultural:
Proceso generalmente asociado al desenvolvimiento administrativo encargado de orientar, planificar y regular las actividades culturales, con el fin de llevar a la práctica y/o ejecución las ideas culturales.

Patrimonio Cultural:
Todo referente tangible e intangible de las actividades realizadas por los seres humanos a través del tiempo y que constituyen expresiones directas de su adaptación al medio físico y/o geográfico circundante. Constituyen vestigios directos de la herencia colectiva de una sociedad a la cual otorgan sentido identitario.

Política Cultural de la UNAH:
Instrumento institucional que se define como la expresión de la valoración de la cultura, que permite estructurar la función estratégica de manera transversal con las funciones de docencia, investigación y vinculación universidad sociedad.

*Máster en Gestión Turística del Patrimonio Natural y Cultural por la Universidad Politécnica de Valencia (España). Especialidad Docente en Educación a Distancia por la Universidad Técnica de Kaiserslautern (Alemania). Institución: Dirección de Cultura, Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Coordinador en Conservación de Colecciones Patrimoniales, UNAH. correo electrónico: jesusdelasheras@yahoo.com



Summary:

This research focuses on making visible the progress made by the Culture Directorate, in order to learn about the sociocultural habits of the university population in Honduras that is part of UNAH (as a first phase of implementation); detaching from the guidelines expressed by the UNAH Cultural Policy regarding the field of cultural and university functions that are framed in scientific research, education, creation and production, management of cultural heritage, cultural dissemination and university-society linkage. (1)

UNAH operates with national coverage in response to institutional legislation (from UNAH) in compliance with the mandates expressed by the Constitution of the Republic. Through the Culture Directorate, the operational strengthening is proposed as well as the adequate management and preservation of the treasured heritage assets in all its Regional Centers, as well as in the University City.

UNAH develops various initiatives associated with the conservation of the nation's historical cultural heritage and memory; counting on strategies for dissemination and cultural management derived from the Lo Esencial de la Reforma Universitaria program; Its main incentive is to be able to enrich the accumulation of knowledge and historical, social, political and cultural documentation of our country. To this end, a disclosure process has begun that aims to increase the documentation, protection, preservation and safeguarding of the cultural historical work and record of the material development of the past of Honduran society.

Keywords:

Cultural Consumption: Common practices of a community or region associated with the use, benefit and consumption of products and services derived from culture.

Cultural Goods and Services: Activities, services and products derived from artistic and cultural production, which reflect aesthetic, artistic, symbolic and spiritual values.

Cultural Management: Process generally associated with the administrative development in charge of guiding, planning and regulating cultural activities, in order to put into practice and / or execution of cultural ideas.

Cultural heritage: All tangible and intangible referents of the activities carried out by human beings over time and which are direct expressions of their adaptation to the surrounding physical and / or geographical environment. They are direct vestiges of the collective heritage of a society to which they give a sense of identity.

UNAH Cultural Policy: Institutional instrument that is defined as the expression of the valuation of culture, which allows the strategic function to be structured in a transversal manner with the functions of teaching, research and university-society connection.

Entre los principios que orientan este estudio y que emanan de la Política Cultural de la UNAH figuran por su alta pertinencia: 1) Democracia cultural; 2) Diversidad cultural; 3) Libertad de expresión; 4) Libertad de creación; 5) Igualdad, dignidad y respeto de todas las expresiones y conocimientos culturales; 6) Reconocimiento y protección de los derechos culturales; 7) Integralidad de la gestión cultural con la docencia, investigación y vinculación; y en menor grado 8) Transversalidad de lo Cultural en el eje curricular; 9) Internacionalización académica-cultural.

Introducción

El objetivo de esta investigación es presentar los avances en el estudio de hábitos socioculturales de la comunidad universitaria de Honduras, que han sido realizados por la Dirección de Cultura de la UNAH.

El conocimiento generado a partir de dicho estudio, permitirá conocer a futuro las capacidades instaladas para la gestión cultural dentro de la UNAH, así como en el contexto geográfico de todo el ámbito nacional. Asimismo, los resultados servirán para detectar las principales necesidades de la comunidad universitaria y de las unidades académicas que realizan acciones de divulgación y vinculación universidad – sociedad.

Como punto de partida, es preciso entender que toda expresión cultural resultante de las actividades que desarrolla la comunidad universitaria es susceptible de poder ser registradas (independientemente de que su realización tuviera la finalidad de perpetuarse o no) como parte del patrimonio cultural institucional y/o nacional. Hasta el presente, esta premisa no ha sido tomada en consideración y muchos referentes culturales producidos dentro del ámbito universitario aún carecen de los mecanismos adecuados para su salvaguarda.

Asimismo, la Política Cultural de la UNAH hace referencia a líneas de acción y ejes estratégicos que orientan los programas y proyectos, siendo todos ellos coherentes por su pertenencia para la realización del presente estudio de hábitos socioculturales de la población educativa de Honduras. dencia de visitantes ocupa el puesto ocho a nivel global. Ambas universidades no presentan datos del país.

Metodología:

El consumo cultural de la población universitaria se puede estudiar de forma diferenciada según la pertinencia social, económica, cultural, estructura de edad y género de las personas entrevistadas en el estudio de hábitos socioculturales de la comunidad universitaria de la UNAH.

La metodología de esta investigación se desarrolló a partir de un enfoque cualitativo; debido a que la temática parte de las tendencias y preferencias del colectivo universitario en torno al consumo cultural. Con posterioridad, la investigación tendrá un perfil más detallado de resultados (una vez concluido el muestreo a partir de la población universitaria) y se halla realizado la tabulación de resultados. Asimismo, se hará un análisis gradual de información, tomando como población inicial de estudio a la comunidad estudiantil de Ciudad Universitaria.

Se empleó para este análisis únicamente el primero de cinco instrumentos formulados, con el fin de medir los comportamientos de los involucrados derivados del acceso, restricciones, oportunidades de uso y gustos culturales.

- Las características que influyen y/o determinan la actuación de los estudiantes universitarios puede presentar diferenciaciones, para lo cual se estudian en la presente investigación tres escenarios socioeconómicos a partir de un mismo instrumento de medición:

- o un primer grupo se desarrolló a partir de un pilotaje practicado a profesionales involucrados en la prestación de servicios y actividades culturales (involucrados con alto nivel educativo e implicación directa en el campo cultural).

- o Un segundo grupo de trabajo fue definido por estudiantes de postgrado de la Facultad de Economía, pertenecientes a Ciudad Universitaria de la UNAH (involucrados con alto nivel educativo pasantes de postgrado en Economía y una implicación educativa puntual).

- o El tercer grupo está definido por estudiantes de pregrado, cuyo estudio se desarrolló en Ciudad Universitaria (donde las personas involucradas pertenecen al nivel superior y su procedencia es heterogénea).

- La principal fuente de datos utilizada en esta investigación forma parte del Estudio de Hábitos Socioculturales de la población universitaria de Honduras, realizada en la Dirección de Cultura de la UNAH. Está constituida por el Instrumento 1 sobre Consumo Cultural, cuya finalidad es recopilar información de las personas entrevistadas sobre sus hábitos culturales, así como referencia a sus datos demográficos y de pertenencia geográfica.

- A partir de la redacción de 5 instrumentos que complementan su contenido con el fin de validar el desenvolvimiento y tendencias de acceso y consumo de la cultura en el ámbito local, se pretende incorporar los resultados a nivel nacional, tomando como epicentros de análisis y estudio, las redes educativas definidas por la UNAH).

- La compilación de esta información y su posterior análisis, permitirá conocer las características culturales de la sociedad hondureña en toda Honduras. Del análisis resultante una vez concluida la aplicación de instrumentos en los Centros Universitarios Regionales de la UNAH en toda Honduras, podremos conocer si los resultados varían por regiones geográficas.

- Una primera validación de la información se realizó mediante la revisión de expertos profesionales universitarios pertenecientes a las áreas de Ciencias Sociales y Ciencias Económicas; posteriormente se realizó validación del primer instrumento de medición relacionado con el Consumo Cultural.

Asimismo, la gestión cultural universitaria debe contribuir al mandato expreso de la Constitución de la República (Artículo 160) en el sentido de orientar los esfuerzos y vincular la difusión de la cultura y sus otros quehaceres a la solución de los problemas nacionales.

- El instrumento aplicado inicialmente corresponde al tema de Consumo Cultural; la misma corresponde a una entrevista semi-estructurada (con preguntas abiertas y cerradas) que pretende conocer las actividades que desarrollan los estudiantes universitarios (arrojando mediante un enfoque mixto, datos cuantitativos y cualitativos de los entrevistados) así como del análisis de contexto generado.

Pasos del proceso de planificación del Estudio de Hábitos Socioculturales.

a. Análisis del proyecto:

Se realizó diagnóstico sobre la naturaleza del proyecto en el medio universitario, por la Dirección de Cultura de la UNAH, quien asume los costos del proyecto, tomando en cuenta los beneficios resultantes de la información generada, así como la oportunidad de conocer y registrar las necesidades de la población universitaria en el ámbito local y nacional.

b. Objetivos:

Los objetivos establecidos centran su atención en conocer las necesidades, tendencias, hábitos, potencialidades y limitaciones de la población universitaria en torno al consumo cultural. Este estudio se propuso inicialmente como un pilotaje a desarrollar en la región de Santa Rosa de Copán desde el Centro Universitario Regional UNAH-CUROC.

Aunque la concepción inicial parte de la realización de una caracterización socio-cultural, pronto se convirtió en un estudio más amplio, con la intención de conocer los hábitos socioculturales a nivel tanto local como nacional. En tal sentido, este estudio se estructura por varias etapas de realización (debido a la amplitud geográfica en que tiene injerencia la UNAH).

c. Recursos:

En esta fase, la Dirección de Cultura asume la responsabilidad de identificar las herramientas, instrumentos y medios necesarios para la ejecución del proyecto; involucrándose recursos económicos, humanos, tecnológicos, (físicos y digitales).

d. Plan de trabajo y ruta del proyecto:

La realización del estudio ha contemplado para el presente año 2020 la definición de fechas de ejecución, actividades a realizar en cada etapa y socialización de los resultados documentados. La secuencia de actividades planificadas y realizadas como parte de la etapa inicial han contemplado la organización de la información, seguida de la implementación, a través de la aplicación de Encuesta (Instrumento 1) sobre Consumo Cultural en el ámbito de Ciudad Universitaria, bajo la supervisión y responsabilidad de la Dirección de Cultura, con apoyo de carreras afines.

e. Resultados:

En la fase final se hará la valoración de resultados, socialización mediante la elaboración de un documento que recoja las principales conclusiones y hallazgos del estudio. En tal sentido las etapas registrarán los resultados documentados por región (Ciudad Universitaria y Centros Universitarios Regionales), mediante la valoración de cada instrumento (cuantitativa y cualitativa).

Cuadro 1: Actividades realizadas en el marco del Estudio de Hábitos Socioculturales de la comunidad universitaria de Honduras.

Actividades	Realización
Diseño conceptual del proyecto y definición de objetivos. La Dirección de Cultura de la UNAH inició el proceso de búsqueda de información con el fin de integrar en una propuesta de Mapeo Cultural la Red Educativa de Occidente.	2018
Realización de instrumento con la finalidad de complementar el banco de datos de los diferentes consumos culturales que se realizan en la región Occidental, partiendo de la Ciudad de Santa Rosa de Copan (UNAH-CUROC).	
Diseño y revisión de instrumentos (5) para evaluación del estudio.	2018- 2019
Validación, verificación y adaptación de contenidos con apoyo de otras unidades universitarias (docentes de Facultad de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Económicas, Facultad de Humanidades y Artes, Profesionales universitarios).	2018
Revisión de contenidos e intercambio de experiencias, mediante aplicación y validación de encuesta piloto (Instrumento 1 sobre Consumo Cultural) en la ciudad de Santa Rosa de Copán, Departamento de Copán.	2018



Actividades	Realización
Identificación de actores clave para la realización del estudio a nivel nacional (en Centros Universitarios Regionales y Ciudad Universitaria).	2019
Identificación de actores clave y contacto con autoridades de la Carrera de Trabajo Social, con el fin de realizar estudio en el ámbito local de Ciudad Universitaria.	2019
Identificación, selección y formación del grupo de trabajo (Estudiantes de la de la Carrera de Trabajo Social).	2019
Capacitación a personas involucradas desde la DC, mediante reunión de trabajo y explicación de los objetivos y alcances propuestos en el Estudio de Hábitos socioculturales de la población estudiantil de la UNAH, en Ciudad Universitaria. (Dirigido a las autoridades, estudiantes y colaboradores).	2019
Investigación y socialización de datos en torno a la muestra nacional (resultante a partir del tamaño de la población universitaria, el nivel de confianza (establecido en un 95% que equivale a una puntuación decimal de 1.96 –para incluir en la formula-) y el margen de error (definido en un 5%).	2019
Verificación del contenido de la encuesta para su aplicación en CU (Instrumento 1 sobre Consumo Cultural).	2019
Reproducción (impresa) de instrumento sobre Consumo Cultural.	2019
Registro de aliados estratégicos de colaboradores en el proceso de aplicación de Instrumento (selección dentro de Ciudad Universitaria).	2019
Propuesta de actividades a desarrollar a las autoridades de la Carrera de Trabajo Social.	2019
Aplicación del instrumento sobre Consumo Cultural y explicación comentada a los encuestadores participantes. Capacitación en Ciudad Universitaria.	Sep. 2019
Aplicación de encuestas en segmentos de población estudiantil (seleccionados previamente) en función de su pertenencia a las jornadas matutina, vespertina o nocturna. Se realizó cuadro de actores clave pertenecientes a Facultades y carreras seleccionas.	2019
Socialización de contenidos (mediante presentación de informe ante autoridades de la Carrera de Trabajo Social y Dirección de Cultura). Entrega en formato digital e impreso del informe y total de encuestas aplicadas.	2019
Supervisión, evaluación y revisión de actividades del equipo de trabajo colaborador (Carrera de Trabajo Social) en Ciudad Universitaria.	2019

De Las Heras, J. (2020) Elaboración propia.

Método de trabajo propuesto

Aplicación del Instrumento 1 sobre Consumo Cultural, desarrollado por la Dirección de Cultura como referencia al estudio de costumbres y conductas de los estudiantes universitarios en torno a la cultura en sus vidas; siendo adicionalmente la finalidad a futuro, la construcción de un banco referencial de datos que analice

tendencias de utilización y consumo cultural (como referente esencial orientado a la implementación de proyectos).

Método de trabajo propuesto

Aplicación del Instrumento 1 sobre Consumo Cultural, desarrollado por la Dirección de Cultura como referencia al estudio de costumbres y conductas de los estudiantes universitarios en torno a la cultura en sus vidas; siendo adicionalmente la finalidad a futuro, la construcción de un banco referencial de datos que analice tendencias de utilización y consumo cultural (como referente esencial orientado a la implementación de proyectos).

1) Se realizó identificación de fuentes institucionales indicativas de las poblaciones universitarias en CU y CUR. Se utilizó inicialmente el Anuario Estadístico No. 46 y No. 47, correspondientes a los años 2016 y 2017 respectivamente. De ellos se hizo el cotejo de crecimiento de la población por año a nivel nacional de la UNAH (valor referencial comparativo). Dicho Anuario es realizado por la Dirección de Estadísticas de la Secretaría Ejecutiva de Desarrollo Institucional (SEDI) de la UNAH; encargada de la recopilación, procesamiento, análisis y publicación de datos estadísticos institucionales.

2) Para determinar el tamaño de la población en un rango actual de datos se procedió a la utilización del Anuario Estadístico No. 48, correspondiente al año 2018; en vista de que contiene los últimos datos institucionales.

3) Se realizó cálculo promediado de la población estudiantil por centros universitarios a partir de los datos totales de matrícula (sumando los 3 periodos académicos y fijando el promedio). Los datos obtenidos corresponden a la matrícula de las carreras de grado de la UNAH en los tres periodos académicos del año 2018 en modalidad presencial.

Instrumento 1 sobre Consumo Cultural: Estructura y características de la encuesta

El instrumento consta de 16 páginas y un total de 113 preguntas. La extensión considerablemente larga; sin embargo, constituye una entrevista en profundidad que pretende compilar una amplia y variada cantidad de aspectos culturales.

La Dirección de Cultura, ha realizado la aplicación del instrumento en el marco de actividades culturales, seminarios, cursos, talleres, capacitaciones y también mediante el apoyo de carreras Universitarias como de su cuerpo docente y estudiantes (debido al grado de complejidad y tiempo necesario que requiere su realización).

La estructura del instrumento consta de la explicación de instrucciones al inicio, seguido de una primera parte donde se indagan los hábitos de consumo de la población (cuerpo principal del instrumento) y finaliza con una sección dedicada a conocer los datos generales de la persona entrevistada.

Cuadro 2: Categorías consultadas en Instrumento de Consumo Cultural

La estructura toma en consideración lo siguiente:

Categoría	Preguntas
Expresiones de Arte	1-12
Exposiciones de Artes Visuales. Artes Escénicas: Teatro	13-19
Artes Escénicas: Danza	20-26
Artes Escénicas: Circo	27-33
Artes escénicas: Otros espectáculos en vivo en el espacio público	34-36
Artes musicales	37-43
Artes literarias y libros: Libros y lectura	52-63
Artes literarias y libros: Bibliotecas	64-67
Medios audiovisuales e interactivos: Cine	68-74
Medios audiovisuales e interactivos: Consumo de películas	75-81
Medios audiovisuales e interactivos: Internet	82-85
Medios audiovisuales e interactivos: Otros medios	86-92
Patrimonio: Patrimonio natural	93-95
Patrimonio Material: Museos	96-98
Patrimonio: Patrimonio inmaterial	99-103
Artesanías	104-113

De Las Heras, J. (2020) Elaboración propia.

En la categoría de Expresiones de Arte, se pretende conocer que espacios de infraestructura para expresiones de arte existen en la ciudad de pertenencia de la persona entrevistada (teatros, salas expositivas, museo, aulas para talleres de formación artística, etc.).

Cuadro 3: Instrumento 1 sobre Consumo Cultural: Expresiones de Arte

P2	Practica usted alguna de las siguientes expresiones artísticas como un pasatiempo:	Si	No	Tiempo que lleva practicando
1	Artes visuales (pintura, escultura, fotografía)			1 = Menos de 1 año
2	Escribe alguna expresión literaria (cuento, poesía)			2 = 1 a 2 años
3	Artes escénicas (teatro y danza)			3 = 2 a 3 años
4	Música (ejecución de algún instrumento)			4 = 3 a 4 años
5	Baile (ritmos urbanos, folclórico, étnico)			5 = Mas de 5

Se hace referencia si se ha asistido a clases o ha recibido talleres de alguna disciplina artística, por cuanto tiempo, en qué lugar; si cuenta con espacio para realizar practica en su casa.

Posteriormente en esta categoría intenta medir si la persona tiene en su hogar obras de arte (pinturas, esculturas, grabado, fotografías de autor, otro, especifique) y como adquirió las obras de arte (regalo, en ferias, compra directa al artista, herencia, subasta, en viajes de turismo, en tiendas, en galería de arte, a través de mediador de arte, u otra forma.

Todas las categorías miden la incidencia del consumo de cada manifestación cultural durante los últimos 12 meses, si la persona paga por asistir y finalmente procura conocer las razones por las cuales no se asiste (falta de tiempo, falta de información, falta de seguridad, falta de dinero, falta de transporte, No le interesa u otra razón).

Cuadro 4: Instrumento 1 sobre Consumo Cultural: Expresiones de Arte

Ítem 8, Obras de arte tiene en su hogar

8	Obras de arte tiene en su hogar*	(Marque con una x)	Como adquirió las obras de arte
1	Pinturas		No.
2	Esculturas		No.
3	Grabado		No.
4	Fotografías de autor		No.
5	Otro, <i>especifique</i>		No.

1 = Se la regalaron
 2 = Ferias
 3 = Compra directa al artista
 4 = Lo heredó
 5 = Subastas
 6 = Viajes de Turismo
 7 = Tiendas
 8 = Galería de arte
 9 = Mediador de arte
 10 = Otro: _____

Cuadro 5: Instrumento 1 sobre Consumo Cultural: Expresiones de Arte.

Ítem 10 Exposiciones de Artes Visuales a las que ha asistido.

P10	Exposiciones de artes visuales a las que ha asistido en los últimos 12 meses*	(Marque con una x)	Frecuencia con la que asistió
1	Pintura		No.
2	Fotografía		No.
3	Instalaciones		No.
4	Escultura		No.
5	Grabado		No.
6	Video		No.
7	Otras, especifique:		No.

1 = Siempre que hay oferta de exposiciones
 2 = 1 vez al mes
 3 = 1 vez cada 3 meses
 4 = 1 vez cada 6 meses
 5 = 1 vez al año

Asimismo, se intenta validar si la persona practica alguna expresión artística como un pasatiempo (y por cuanto tiempo). Se establecen como opciones, las Artes visuales (pintura, escultura, fotografía); Escribe alguna expresión literaria (cuento, poesía); Artes escénicas (teatro y danza); Música (ejecución de algún instrumento); Baile (ritmos urbanos, folclóricos, étnicos), u otra expresión artística, en cuyo caso es preciso especificar cuál.

Al final del instrumento, existe una sección dedicada a conocer datos generales sobre el entrevistado, que permitirán conocer su procedencia, género, edad, estado civil, nivel educativo; su pertenencia a la comunidad universitaria y ocupación, entre otros aspectos.

Datos generales sobre el entrevistado

Ciudad de origen:	Municipio:	Departamento:
Sexo: Masculino ___ Femenino ___	Edad: 18 a 25 años ___ 26 a 35 años ___ 36 a 49 años ___ Mayor de 50 ___	
Estado civil: Soltero/a ___ Casado/a ___ Separado/a ___ Viudo/a ___ Unión libre ___		
Nivel educativo: Ninguno ___ Primaria ___ Secundaria ___ Universitaria o técnica ___ Posgrado ___ Otro ___		

Comunidad Universitaria

Estudiante ___	Docente ___	Administrativo ___	Persona externa a la Universidad ___
Ocupaciones (Marcar las opciones necesarias)			
Buscando trabajo ___	Trabaja (mencionar el cargo en la institución para la que labora ___)		
Ama de casa ___	Estudiando ___		
Jubilado ___	Otro, especifique: _____		

El estudio también nos permite conocer su trayectoria durante los últimos 12 meses en lo que respecta a su involucramiento social.

En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna organización social? (señale las organizaciones más importantes para usted en las que ha participado).

Asociación indígena o campesina ___	Club deportivo ___
Juntas de padres de familia en centros escolares ___	Organización de vecinos (Juntas de Vecinos o patronatos) ___
Grupo de voluntariado ___	Organización de adulto mayor ___
Partido político ___	Grupo de mujeres ___
Asociación o agrupación Juvenil ___	Colegio profesional/Asociación Gremial/Sindicato ___
Grupo religioso (movimientos pastorales, grupos de iglesia) ___	Asociación productiva (de microempresarios, agrícolas) ___
Organización/agrupación artística y/o cultural (grupo teatro/danza/música) ___	Organización, agrupación o movimiento que defiende una causa o ideal (ecológica, derechos humanos, derechos de minorías sexuales, gratuidad educación, etc.) ___
No participa ___	Otro ¿Cuál? _____

En los últimos 12 meses ¿Ha recibido algún tipo de formación o capacitación en relación a su desarrollo personal, la universidad o trabajo? (Marque todas las opciones que sean necesarias).

a. Computación ___ b. Idiomas ___ c. No ha realizado ningún curso de formación ___
d. Otros, especifique: _____

¿Sabe algún idioma extranjero?

a. Inglés ___ b. Francés ___ c. Italiano ___ d. Portugués ___
e. Alemán ___ f. Ningún idioma extranjero ___ g. Otro, especifique: _____

¿Sabe alguna lengua nativa?

a. Chortí ___ b. Garífuna ___ c. Tolupan ___ d. Pech ___ e. Miskito ___
f. Tawahka ___
g. Ninguna lengua nativa ___ h. Otro, especifique: _____

MUCHAS GRACIAS |

Conclusiones:

• El consumo cultural en Honduras refleja similitudes en sus tendencias, derivadas de las regiones de pertenencia, así como del ámbito y nivel educativo. Asimismo, los resultados de la información aportada por las personas entrevistadas en el pilotaje inicial corresponden a colectivos con similitudes establecidas enmarcadas principalmente por su nivel educativo y pertinencia geográfica.

Los resultados de esta primera etapa de medición son referentes valiosos para un análisis posterior que involucre una mayor cantidad de participantes provenientes de Ciudad Universitaria José Trinidad Reyes, así como de los Centros Universitarios Regionales.

Una valiosa oportunidad a futuro será poder hacer una medición semejante que involucre todo el nivel universitario a nivel nacional, incorporando los diferentes centros de aprendizaje superior (públicos y privados) del país.

Se debe continuar con el acrecentamiento de publicaciones sobre nuestra realidad nacional, en cumplimiento con el mandato universitario en torno a la difusión de la investigación científica; como una prioridad para la ejecución de planes, programas y proyectos coherentes con las necesidades sociales actuales.

A través de la Vicerrectoría Académica, debe realizarse invitación que permita socializar el tema planteado en torno al Estudio de Hábitos Socioculturales de la población Universitaria de Honduras (indicando su realización en todos los Centros Universitarios Regionales); en la que se instruya a los Decanos, Directores de Centros Universitarios Regionales y Jefes de Departamentos académicos a fin de obtener la participación de asignaturas generales y de carrera con sus estudiantes en la realización de encuestas.

Desde las asignaturas de Historia de Honduras, Sociología General, Filosofía General, Español General, Antropología General, Educación Ambiental (clase optativa) se estiman que deben realizarse esfuerzos de involucramiento, debido a que el estudiantado es representativo de todos los sectores educativos, y laborales. No se hace una diferenciación de estudiantes pertenecientes a pueblos originarios (diversidad étnica) en vista de que la pertenencia institucional es el criterio que homogeniza a la población estudiantil universitaria.

Referencias

Política Cultural de la UNAH 2017-2022 (2018). p.24

- Constitución de la República de Honduras. (1982). Decreto No. 131, (Artículo 160) recuperado de <http://pdba.georgetown.edu/Parties/Honduras/Leyes/constitucion.pdf>
- Política Cultural de la UNAH 2017-2022 (2018). (pp. 39-50)
- Calderón, R. y Arias, C. (2008). Redes Educativas Regionales de la UNAH para la gestión del conocimiento con calidad, pertinencia y equidad. Recuperado de [file:///C:/Users/jesus.delasheras/Downloads/No.-2-Redes-Educativas-Regionales-de-la-UNAH-para-la-gestion-del-conocimiento.%20\(7\).pdf](file:///C:/Users/jesus.delasheras/Downloads/No.-2-Redes-Educativas-Regionales-de-la-UNAH-para-la-gestion-del-conocimiento.%20(7).pdf)
- SEDI-UNAH. (2019). Anuario Estadístico No. 48, año 2018. Recuperado de <file:///C:/Users/User%20HP/Downloads/Anuario-estadistico-UNAH-2018.pdf>
- Herrera, M. (2011). Fórmula para cálculo de la muestra poblaciones finitas. Dr. Mario Herrera Castellanos/ Docente Postgrado de Pediatría, Hospital Roosevelt. Recuperado de: <https://investigacionpediahr.files.wordpress.com/2011/01/formula-para-cc3a1lcu-lo-de-la-muestra-poblaciones-finitas-var-categorica.pdf>
- De Las Heras, J (2019). Instrumento sobre Consumo Cultural. Encuesta Piloto. Dirección de Cultura, UNAH.
- De Las Heras, J. (2020). Autoevaluación de la Gestión durante 2019. Dirección de Cultura, UNAH
- Mapa recuperado de [file:///C:/Users/jesus.delasheras/Downloads/No.-2-Redes-Educativas-Regionales-de-la-UNAH-para-la-gestion-del-conocimiento.%20\(9\).pdf](file:///C:/Users/jesus.delasheras/Downloads/No.-2-Redes-Educativas-Regionales-de-la-UNAH-para-la-gestion-del-conocimiento.%20(9).pdf)

• Los escenarios de estudio analizado reflejan en el primer grupo practicado de profesionales involucrados en la prestación de servicios y actividades culturales una alta coherencia y conocimiento del campo cultural, productos y servicios relacionados. El segundo grupo de trabajo (estudiantes de postgrado de la Facultad de Economía de Ciudad Universitaria) reflejan un marcado consumo tecnológico (medios audiovisuales) y de artes literarias. En tanto que los instrumentos realizados a estudiantes de pregrado en Ciudad Universitaria muestran rasgos heterogéneos debido a que los entrevistados proceden de todo el país y reflejan niveles desiguales en cuanto al consumo cultural (basado principalmente en el acceso tecnológico como de opciones de participación en sus comunidades de pertenencia).



Las Limitaciones de la Educación Primaria en el Municipio de Danlí (1900-1930)

*Pável Fabrízio Henríquez**
Julio José Sevilla Galeano-

Resumen

El presente artículo representa un aporte a la historia de la educación en Honduras y tiene como objetivo analizar desde una perspectiva local la situación de la educación primaria en el municipio de Danlí, asimismo describir los factores que incidieron en sus limitaciones y cobertura durante las primeras tres décadas del siglo XX. Se describe de manera general los principales obstáculos de la educación a nivel nacional y el contexto histórico de Danlí. Posteriormente se realiza un análisis de la educación primaria en Danlí a partir de la descripción de la estructura socioeconómica, el presupuesto educativo, el predominio de la educación empírica y la inestabilidad política.

Palabras clave: Danlí, período liberal, población, educación.

Abstract: The present article represents a contribution to the Honduras education history and aims to analyze from a local perspective the situation of primary education at Danlí municipality and describe the factors that affected on its limitations and coverage over the first three decades of the XX century. Afterwards an analysis of primary education in Danlí is done from the description of the socio-economic structure, educational budget, the predominance of empirical education and political instability.

Keywords: Danlí, liberal period, population, education.

Introducción

Si bien la historiografía hondureña ha experimentado un paso importante en su desarrollo a partir de nuevos enfoques y teóricos y metodológicos, consideramos que las historias regionales y locales son un campo que aun cuenta con la potencialidad de estudiar desde esta perspectiva los procesos históricos particulares que puedan ofrecer una nueva visión a la historia nacional. En este sentido se ha tomado como objeto de estudio la educación en el municipio de Danlí durante inicios del siglo XX.

Lo anterior considerando que dentro de la historiografía del municipio de Danlí actualmente se cuenta con estudios que han

abordado la cultura oriental (González, 1992), la educación en Danlí durante la reforma liberal (Cálix, S., De Las Heras, J., y Martínez, W., 1993), las élites locales (Gonzales, 1996) y los primeros asentamientos en Danlí durante el siglo XVII (Molina, 2008). Sin embargo, consideramos que la historia de la educación de Danlí se puede continuar abordando desde otro tipo de fuentes que puedan complementar los estudios antes mencionados y servir de referente a futuras investigaciones sobre el tema.

Partimos de considerar a la Reforma Liberal hondureña iniciada en 1876 como un proceso político y cultural que dio un impulso a la educación en danlidense de finales del siglo XIX.

*Master en Historia Social con énfasis en Historia Moderna por la Universidad Federal Fluminense de Rio de Janeiro en Brasil y licenciado en Historia por la UNAH. Docente del Departamento de Ciencias Sociales de UNAH-VS. Email: Thepavls@yahoo.es

-Licenciado en Historia por la UNAH y Maestrante del programa de Historia social y cultural en la misma institución. Docente del Departamento de Ciencias Sociales de UNAH-TEC-DANLÍ y catedrático de la asignatura de Historia de Honduras en la Universidad Politécnica de Honduras campus Danlí. Email:jjsega19@hotmail.com



Para el año de 1879 se adquiere un local para establecer y sostener una escuela de segunda enseñanza (Rosa, 1880), y para el año de 1887 la ciudad ya contaba con una escuela primaria urbana, pero la casi inexistente cobertura en el área rural incidió en el 66% de la población no supiera leer y escribir, mientras que el 20% sabía leer y solamente un 14% sabía escribir (Vallejo, 1888).

Décadas después se observa un avance cuantitativo en la cobertura educativa, llegando a contarse para el año de 1921 un total de 2 escuelas urbanas y 21 escuelas rurales (Alcaldía Municipal de Danlí, 1921-1922, p. 148). Sin embargo, para 1928 la deserción escolar, la escasa matrícula de niños y los altos índices de analfabetismo los cuales evidenciaron los alcances de la educación primaria tanto en el área urbana como rural manteniéndose en un 50% del total de la población en edad escolar (Gamero Idiáquez, 1928). Por lo anterior, este artículo tiene como objetivo analizar como las coyunturas políticas, la estructura socioeconómica y el presupuesto educativo condicionó o limitó la instrucción pública primaria en el municipio de Danlí durante los años 1900-1930.

Metodología

El alcance del estudio fue de tipo descriptivo con un enfoque cualitativo y un diseño historiográfico basado en el análisis de fuentes documentales a través de la técnica del análisis de contenido, mismo que consistió en la selección de textos como periódicos, censos y actas municipales de Danlí que ayudaron a entender el fenómeno central de estudio y a extraer los datos. Posteriormente se partió de categorías como presupuesto educativo, condiciones económicas, inestabilidad política y ocupación de la población con las unidades de análisis a utilizar, siendo estas últimas registradas en fichas de contenido estructuradas.

Se seleccionó una temporalidad longitudinal debido a que fue durante los años de 1900-1930 correspondiendo al periodo liberal hondureño cuya incidencia cultural y educativa prevaleció desde el último cuarto del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX (Barahona, 2017). Por otra parte, se decidió delimitarse a un período de 30 años debido a la mayor cantidad de fuentes e investigaciones relacionadas al tema que fueron identificadas, además de la disponibilidad y accesibilidad a las actas municipales ubicadas en la Alcaldía de Danlí que van desde los últimos 10 años del siglo XIX y todo el siglo XX.

El estudio se fundamentó en fuentes de información primarias, que correspondie-

ron al período de 1880 a 1932, necesarias para contextualizar el período liberal hondureño, el contexto socioeconómico de Danlí y el nivel educativo de la población. La búsqueda de fuentes primarias como actas municipales de los años de 1880 a 1932, censos y periódicos. La búsqueda de la información se efectuó en los fondos documentales ubicados en el Archivo Nacional de Honduras, Hemeroteca Nacional, Colección Hondureña de la Biblioteca de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y la Alcaldía Municipal de Danlí.

Contexto Histórico

La educación primaria en Honduras (1900-1930)

Como parte de las medidas reformistas inauguradas por el Gobierno de Marco Aurelio Soto (1876-1883) se comenzó a fomentar la educación primaria, misma que se declara laica, gratuita y obligatoria, estipulada con el fin de responder a las exigencias del proyecto económico y modernizador del Estado liberal hondureño (Rosa, 1882). El código de instrucción pública de 1881 estipulaba a la educación primaria dividida en enseñanza primaria elemental y primaria superior seccionada en escuelas de varones, niñas y mixtas, las que posteriormente se clasificaron en escuelas rurales ubicadas en pueblos y aldeas, y las escuelas urbanas ubicadas en las principales ciudades (Ardón, 1957).

La educación local era subvencionada por el Estado hondureño y financiada por la municipalidad, y por ende, esta debía organizarla a través de la contratación del personal docente, identificar las necesidades educativas, supervisar el desempeño docente y el mantenimiento de los edificios destinados a escuelas, así como el estableciendo temporal de contribuciones vecinales personales para su sostenimiento (Posas, 2014).

El modelo de educación que se configuró durante este período partió de una sociedad de carácter patriarcal conformada por una población mayoritariamente analfabeta, rural y dispersa territorialmente (Barahona, 2014). Contaba con un escaso desarrollo capitalista y predominaba la economía agrícola de subsistencia mientras que en las ciudades la actividad artesanal constituyó la principal fuente de ingresos de la mayoría de la población, además de caracterizarse en el aspecto político por “la inestabilidad política secular que se manifestaba en las continuas guerras civiles y cambios de gobierno” (Posas, 2014, p. 16).

En este contexto, el proceso de escolarización a nivel nacional estuvo sujeto a fenómenos que afectaron la cobertura educativa, la calidad de la misma y la apertura o cierre de las escuelas primarias.

Descripción del municipio de Danlí

El municipio de Danlí se ubica actualmente en la región centro oriental de Honduras y fue creado el 24 de septiembre de 1820 como parte de la jurisdicción departamental de Olancho para posteriormente ser incorporado al departamento de El Paraíso en el año de 1869. La superficie total es de 2,537 kilómetros cuadrados con una elevación de 767 metros sobre el nivel del mar y se ubica en la latitud 14°02'Norte y longitud 86°35' oeste. Limita al norte con el departamento de Olancho, al este con el municipio de Trojes, al sur con la República de Nicaragua, el municipio de San Matías y en el oeste con el municipio de Jacaleapa (González, 1992).

El municipio cuenta con fértiles valles como Jamastrán, Cuscateca, Las Ánimas, Vallecillo y San Marcos, además cuenta con importantes ríos como El Guayambre, Almendros, Hato y San Francisco siendo este espacio geográfico fundamental para sus actividades económicas desde la época colonial y a inicios del siglo XX mantuvo una población joven, misma que presentaba altas tasas de natalidad y un crecimiento natural con una economía de subsistencia fundamentada en el cultivo de maíz, frijoles, caña de azúcar, tabaco, café y en la crianza de ganado vacuno para consumo local y exportación. (Henríquez y Sevilla, 2018).

Durante todo el siglo XIX y principios del XX el municipio de Danlí al igual que el resto del país, estuvo condicionado por las particularidades topográficas que caracterizaron a Honduras e incidieron en el aislamiento de la población y su interacción con los mercados regionales. De igual forma los factores topográficos dificultaron al propio Estado el poder establecer carreteras viales que junto al costo de los transportes afectaron negativamente al desarrollo socioeconómico de Honduras (Guevara Escudero, 2007). De esta manera, Danlí se encontró fragmentada territorialmente y contó con una población extendida en poblados rurales cuyas vías de comunicación estaban compuestas por pequeños caminos de herradura.

En materia territorial, el municipio se definió como una población dentro de un término municipal, entendiéndose este como un territorio bajo la jurisdicción administrativa de una municipalidad, misma que representaba a la corporación popular encargada del gobierno local del municipio en materia administrativa y económica (Navarrete, 2012). De esta forma, el término municipal de Danlí se configuró en dos territorios: el casco urbano y los diversos poblados diseminados en el área rural como las aldeas de Santa María, Vallecillo, Las Ánimas, San Marcos o Linaca, entre otras.

Discusión de los Resultados

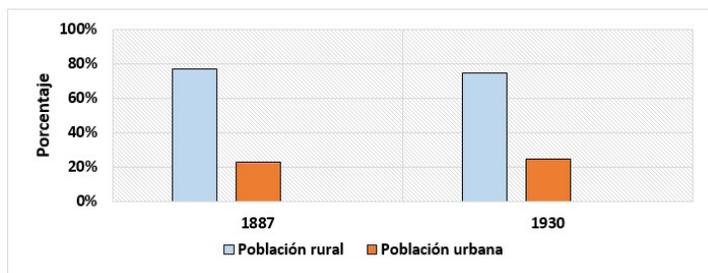
Estructura socioeconómica

Siguiendo la tendencia de la sociedad hondureña en general, el municipio de Danlí para 1887 contó con una población contabilizada en 6,743 habitantes, ubicados mayoritariamente en aldeas y caseríos diseminados en el área rural y cuya estructura ocupacional se encontraba compuesta por jornaleros, labradores y peones mientras que solo el 23% residía en el área urbana quienes se dedicaban a actividades artesanales como sastres, tortilleras, zapateros, carpinteros y herreros entre otros (Vallejo, 1888, p.28).

En general, durante el período en cuestión la estructura demográfica de Danlí se caracterizó por el predominio del área rural sobre la urbana, un escaso nivel de tecnificación y especialización; y una estructura demográfica cualitativamente joven con un relativo equilibrio estadístico por sexo y un crecimiento poblacional experimentado a partir de la década de 1920.

El historiador Joel Barahona (2017) afirma que durante las dos primeras décadas del siglo XX acontecimientos como los conflictos armados, la escasa cantidad de maestros titulados, la inestables rentas municipales, poca cobertura educativa en el área rural y fenómenos naturales como la sequía de 1914 que obligó a las municipalidades a cerrar más de 400 escuelas a nivel nacional son factores que incidieron en el nivel de capacidad del sistema educativo para garantizar el acceso a la educación a la mayoría de personas. De esta manera los problemas estructurales del modelo educativo que predominó durante este periodo persistieron sin cambios significativos hasta el año de 1948.

Gráfico N°1
Población rural y urbana de Danlí en los años de 1887 y 1930



Fuente: Elaboración propia con base a datos obtenidos de los Censos Generales de la República de Honduras de 1887 y 1930, Tegucigalpa, D.C.

Durante todo el período de estudio, las ocupaciones de la mayoría de las personas del municipio de Danlí se dedicaron a oficios y actividades agrícolas de subsistencia que se bastaban con la mano de obra familiar; como ser pequeños agricultores y jornaleros quienes hacían uso de las tierras ejidales arrendadas a la municipalidad o tierras privadas en fincas y haciendas otorgadas por terratenientes para la agricultura estacionaria, siendo la familia la unidad económica principal. De igual forma, ante el escaso número de individuos que podían aspirar a una educación superior, los profesionales fueron casi inexistentes si se toma como referencia la población total del municipio.

Para la década de 1920 el departamento de El Paraíso comienza a presentar más ocupaciones técnicas y profesionales. Los resultados del censo levantado en 1930 nos muestran un mayor número de personas ubicadas dentro del sector terciario como maestros profesionales de primaria, comerciantes, amanuenses, 5 abogados que residían en algún municipio del departamento, 3 médicos, 5 peritos mercantiles, 2 ingenieros y 21 telegrafistas que vendrían a indicarnos el aumento del servicio de líneas telegráficas en todo el departamento (Dirección General de Estadísticas, 1932, p. 66).

Por lo anterior, la estructura ocupacional del municipio descansó en una gran mayoría de agricultores, jornaleros y labradores, es decir, en actividades económicas de subsistencia cuya producción descansaba sobre la unidad familiar, razón por la cual presentó un obstáculo para garantizar la cobertura y calidad educativa de Danlí, siendo varias escuelas rurales por falta de fondos y sobre todo porque la mayor parte de los alumnos eran hijos de agricultores que durante la época de siembra se dedicaban exclusivamente al trabajo familiar (Alcaldía Municipal de Danlí, 1906-1909, pp. 121-122).

De esta manera el Consejo Municipal durante las épocas de lluvias y siembras determinaba “suspender por dos meses las escuelas rurales de este municipio á fin de que, los niños ayuden a sus padres en sus trabajos” (Alcaldía Municipal de Danlí, 1921-1922, p.193).

Esta estructura socioeconómica conformada por una población que mayoritariamente subsistía como jornaleros y labradores diseminados en el área rural incidió en los alcances de la educación rural promovida por la municipalidad al ser la agricultura dependiente de la mano de obra familiar muchos niños y jóvenes abandonaban las escuelas para dedicarse al cultivo de las parcelas con sus padres, conllevando a altos índices de deserción escolar y analfabetismo (Henríquez y Sevilla, 2018). Por este motivo, la educación primaria en Danlí se encontraba para 1927 en un “profundo abandono con que la indolencia paternal contribuye al aumento del analfabetismo que, por desgracia, de algunos años acá, ha hecho que la instrucción popular descienda a un 50% de la población total” (Gamero Idiáquez, 1928, p. 309).

La agricultura tradicional practicada por los danlidenses también estuvo condicionada por agentes naturales como el clima y las plagas vinculadas con períodos de escases y carestía de granos básicos. Los datos analizados permitieron detectar períodos de carestía de granos durante los años de 1904 a 1915 que afectaron la ya precaria economía de subsistencia. La inseguridad alimentaria de la mayoría de la población tuvo un impacto negativo en la educación primaria debido a que “la asistencia de los niños no es del todo buena, según creemos, debido á la carestía y escasez de víveres, que continua aún” (Corresponsal, 8 de noviembre de 1912, p. 1).

Para los años de 1915-1916 la crisis alimentaria se agudizó con la carestía de maíz y frijoles a nivel nacional, afectando severamente a las familias de escasos recursos tanto del área rural como urbana...

Las enfermedades como la disentería amebiana, el cólera, el sarampión, el paludismo, la tosferina y la influenza cuyos brotes epidémicos se agravaron debido a la ausencia de centros de salud en el municipio provocaron que durante los años de 1905 y 1919 se experimentara uno de los episodios más críticos en la asistencia escolar en escuelas rurales y en las dos escuelas urbanas del municipio lo que conllevó a que las autoridades municipales las cerraran temporalmente. (Alcaldía Municipal de Danlí, 1904-1905, p. 54). Durante el año lectivo de 1919 la municipalidad tomó como medidas preventivas aplazar la apertura de las escuelas rurales para “evitar que, por hallarse abiertas, sufrieren los niños la peste de influenza que desde hace algunos días azota a los habitantes de varias aldeas i que principia á atacar en la ciudad, aunque con menos violencia” (Alcaldía Municipal de Danlí, 1919-1920, p.32).

Inestabilidad política

La inestabilidad política y las guerras civiles durante el período estudiado incidieron negativamente en la economía nacional, lo que incidió en que los gastos por mantener el orden y la estabilidad llegaron a alcanzar para el caso de 1902 un 42% del presupuesto general de la República (Posas, M., y Del Cid, R., 1983, p. 39). Por esta razón los conflictos armados que experimentó el país durante las primeras tres décadas del siglo XX como los de 1903, 1907, 1919 y 1924 serán algunos episodios bélicos que tendrán repercusiones en la educación danlidense.

Según los datos registrados en las actas municipales, la inestabilidad política que atravesó el país incidió negativamente en las escuelas de Danlí, no solo por el uso de los edificios escolares como cuarteles, la destrucción de los útiles y demás material didáctico o a la clausuras temporales de algunos años lectivos (Alcaldía de Danlí, 1919-1920, pp. 84-85), sino por afectar en la recaudación de los fondos municipales para sostener los gastos de las escuelas públicas primarias, obligando al Consejo Municipal a la suspensión periódica de las escuelas rurales (Alcaldía Municipal de Danlí, 1906-1909, pp. 121-122).

Durante la guerra civil de 1924 cuyos episodios bélicos se desarrollaron en el municipio de Danlí y desembocaron en actos de vandalismo y el saqueo de diversas aldeas ubicadas en el valle de Jamastrán y combates en la plaza central de la ciudad de Danlí que dejó un saldo negativo en las escuelas rurales y urbanas. La interrupción del año lectivo y el cierre de las escuelas durante la guerra debido al clima de inseguridad dejaron un saldo negativo en bienes materiales como los edificios escolares que sirvieron como cuarteles y la destrucción del material didáctico, además, del saqueo de los libros de registro civil y otra documentación administrativa (Alcaldía Municipal de Danlí, 1924-1925).

Educación empírica

Por otro lado, las condiciones educativas en el área rural se agravaban por la poca preparación pedagógica de los maestros, constante que permanece inclusive en la década de 1920. Esta situación se refleja, por ejemplo, en las escuelas mixtas rurales de El Zamorano, Zapotillo, Linaca, Las Ánimas, Vallecillo, Pescadero, Chichicaste y El Arenal, las cuales para 1904 eran dirigidas por maestros empíricos, contando con una asistencia escolar bastante irregular en el área rural debido a las escasas vías de comunicación y una población dispersa (Alcaldía Municipal de Danlí, 1905, p. 54).

El empirismo en los maestros también fue una constante debido a los escasos de profesores titulados y a la contratación de egresados de escuelas primarias como profesores. Esto mismo se legalizó durante el año de 1914 en donde se acuerda el empleo de maestros empíricos. De esta forma, para los años de 1918 se fundaron nuevas escuelas rurales en las aldeas de Santa Ana, San Matías, Cuscateca, Las Animas y en el caserío de El Pataste, todas servidas por maestras empíricas (Alcaldía Municipal de Danlí, 1917-1918, p. 29).

El papel de los maestros empíricos se limitó a la enseñanza del abecedario y la pronunciación, reduciéndose de esta manera a una acción alfabetizadora y dejando a los docentes la libertad de enseñanza, pues las asignaturas estipuladas se efectuaban de acuerdo a la capacidad de los profesores

A esta crisis se le conoció popularmente como “El Hambre”, teniendo consecuencias en la dieta alimentaria de los hondureños y obligando al Estado a cerrar temporalmente la mayoría de las escuelas (Ardón, 1957, pp. 84-85).

(Cálix, S., De Las Heras, J., y Martínez, W., 1993). Esta educación empírica continuará practicándose hasta la segunda mitad del siglo XX.

Presupuesto educativo

Como parte del proyecto modernizador iniciado por la Reforma Liberal la institucionalidad y autonomía del régimen municipal en Honduras es reconocida en la Constitución de 1880, misma que le otorgó al Gobierno local la potestad de reglamentar los servicios como el hospital, centros de beneficencia, alumbrado público, lavaderos, rastros, mercados y el mantenimiento del ornato, calles y plazas; así como la gestión de los cementerios. Para ello la legislación municipal reglamenta la recaudación de fondos para asegurar el presupuesto destinado a las funciones que le eran atribuidas (Navarrete, 2012).

La educación local también era una atribución municipal y, por ende, esta debía organizarla y las contribuciones vecinales. Sin embargo, los ineficientes fondos municipales para el sostenimiento de las escuelas primarias fue el otro problema que limitó la cobertura educativa debido a que el presupuesto para el sostenimiento de las escuelas primarias no estaba totalmente definido, por lo que este recaía dentro de las funciones del alcalde, quien era responsable de velar por los grados que debía tener la escuela, el sueldo mensual de los maestros, recaudar las contribuciones para el sostenimiento de las escuelas, conocer el número de estas en funcionamiento entre otras (Cálix, et. al., 1993).

Además, el alcalde y el consejo municipal tenían la potestad de suspender las escuelas por diversos motivos como salubridad, guerra o presupuesto. Esto hacía que los fondos para el sostenimiento de las escuelas estuvieran sujetos a diversas variables que podían incidir en años lectivos con un presupuesto limitado dando como resultado a salarios bajos para los docentes, interrupción de las escuelas por períodos prolongados y el cierre de algunas escuelas rurales ante períodos de epidemias y carestía de granos básicos que afectaba la capacidad adquisitiva de la mayoría de los aldeanos y les imposibilitaba sostener las escuelas rurales:

Se acordó suspender las escuelas rurales que no puedan sostenerse con el producto de la contribución de los vecinos de la respectiva aldea comisionando al señor alcalde para que investigue las cuentas de cada escuela y verifique el cierre correspondiente. (Alcaldía Municipal de Danlí, 1921-1922, p. 192).

Otro factor que afectó la calidad educati-

va de Danlí fue el poder que gozaban las autoridades municipales para contratar y destituir a los docentes según su conveniencia o criterio, sin goce de derechos laborales. De esta forma el control municipal sobre la educación entorpecía la eficiencia pedagógica al estar sujeta a la pugna partidaria de los alcaldes municipales, que en lugar de garantizar la estabilidad de los profesores en las escuelas retrasaban sus sueldos o removían el personal de acuerdo a la transición del alcalde saliente, esta situación era general para las municipalidades de todo el país (Cálix, et. al., 1993).

Sumado a esto está la incapacidad del Estado en subvencionar la educación local por lo que en ocasiones estas subvenciones se retrasaban; o en algunos casos no aportar los fondos suficientes para el sostenimiento escolar, lo que volvía inviable el sostenimiento de colegio de Segunda Enseñanza que funcionó en la ciudad de Danlí (Alcaldía Municipal de Danlí, 1906, p. 79), así como el cierre de algunas escuelas rurales como sucedió durante el año de 1912 en donde se afirmaba que “si el Gobierno no subvenciona las escuelas, se cerraran pronto, porque si la municipalidad sola las sostiene, dentro de 3 ó 4 meses quedará sin un centavo.—Durante el año pasado sólo se pagó la subvención 2 meses” (Corresponsal, 12 de abril de 1912, p. 1226).

Para el año de 1923 el alcalde don José Idiáquez determinó junto con la Corporación Municipal, tomar medidas ante la imposibilidad del Gobierno de entregar los fondos correspondientes a la subvención escolar viéndose necesario “mandar a cerrar el quince del presente mes las veinticinco escuelas rurales que el ayuntamiento había dado establecer este año y a las cuales asistían seiscientos cincuenta alumnos de ambos sexos” (Alcaldía Municipal de Danlí, 1922-1924, p. 157).

Conclusiones

Los resultados obtenidos permiten tener una visión general sobre las limitantes que tuvo la educación en Danlí durante las tres primeras décadas del siglo XX, identifican que la educación primaria danlidense—sobre todo en el área rural— se vio afectada por factores tanto locales como nacionales, la inestabilidad política ocasionada por los diversos conflictos armados, las escasas subvenciones proporcionadas por el Estado para el sostenimiento de las escuelas, el predominio de docentes empíricos, las epidemias y la economía de subsistencia practicada por la mayoría de la población.

Todos estos factores expuestos influyeron negativamente en la calidad y cobertura de la educación, por lo que para la década de 1920 la población de municipio y del departamento en general era predominantemente analfabeta llegando a observar para el año de 1930 la población del departamento de El Paraíso se contaba en un total de 56,300 habitantes de los cuales el 82% era totalmente analfabeta (Dirección General de Estadísticas, 1932).

Finalmente, es importante aclarar que el estudio se limitó a una descripción general del municipio de Danlí durante el periodo en cuestión de acuerdo a la disponibilidad de actas municipales a las que tuvimos acceso en la Alcaldía Municipal de Danlí. Sin embargo, aún quedan pendiente aspectos como series estadísticas que permitan establecer las fluctuaciones presupuestarias del municipio a largo plazo, así como los índices de escolaridad y deserción estudiantil. Por este motivo, esperamos que esta investigación sirva para incentivar a futuras investigaciones con enfoques cuantitativos que respondan a nuevas interrogantes sobre la historia de la educación en Danlí y continúen enriqueciendo la historiografía local y nacional hondureña.

Referencias

- Rosa, R. (1880, marzo 31). Acuerdo en el que se autoriza a la Municipalidad de Danlí para que establezca una escuela de enseñanza secundaria. *La Gaceta*, (70), p. 1.
- Vallejo, A. R. (1888). Censo General de la República de Honduras levantado el 15 de junio de 1887. Tegucigalpa: Tipografía del Gobierno.
- Alcaldía Municipal de Danlí. (1921-1922). Libro de actas de 1921-1922. Danlí: Honduras.
- Gamero Idiáquez, I. (1928, febrero 29). El Municipio de Danlí en el Dpto. de El Paraíso. *Revista del Archivo y Biblioteca Nacional*, 6,(9), pp. 308-310.
- Barahona, M. (2017). Honduras en el siglo XX: una síntesis histórica (2ª ed.). Tegucigalpa: Guaymurás.
- Rosa, R. (1882). Discurso del Señor Secretario de Instrucción Pública en la Universidad Central. Tegucigalpa: Tipografía Nacional.
- Ardón, V.F. (1957). Datos para la Historia de la Educación en Honduras. Tegucigalpa: La Republica.
- Posas, M. (2014). Cambio y persistencia en la educación hondureña. (1ª ed.). Tegucigalpa: Guaymurás.
- Barahona, M. (2014). Modernización, espacio público y Nacionalismo en Comayagüela (1880-1940). *Revista de Arte y Cultura CAC-UNAH*.1(1), 11-23.
- Barahona, J. (2017, octubre). "Educar es gobernar": El Estado y la educación en Honduras (1887-1933). Ponencia presentada en el primer Congreso de Historia de Honduras llevada a cabo en la UNAH, Tegucigalpa.
- González, F. (1992). Páginas de oriente. Tegucigalpa: Litografía López.
- Henríquez, P. y Sevilla, J. (2018). La producción agrícola en el municipio de Danlí durante el periodo liberal (1900-1930). *Revista Rosalila*. 1(5), pp. 69-76.
- Guevara Escudero, J. (2007). Honduras en el siglo XIX: su historia socioeconómica. 1839-1914. Tegucigalpa: Fondo Editorial UPNFM.
- Navarrete, D. (2012). Tegucigalpa política y urbanismo 1578-1949. Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia.
- Dirección General de Estadísticas. (1932). Resumen del Censo general de población levantado el 29 de junio de 1930. Tegucigalpa: Tipografía Nacional.
- Alcaldía Municipal de Danlí. (1906-1909). Libro de actas de 1906-1909. Danlí: Honduras.
- Alcaldía Municipal de Danlí. (1921-1922). Libro de actas de 1921-1922. Danlí: Honduras.
- El Corresponsal. (1912, noviembre 8). Danlí. *El Nuevo Tiempo*,1(487), p. 1.
- Alcaldía Municipal de Danlí. (1904-1905). Libro de actas de 1904-1905. Danlí: Honduras.
- Alcaldía Municipal de Danlí. (1919-1920). Libro de actas de 1919-1920. Danlí: Honduras.
- Posas, M., y Del Cid, R. (1983). La construcción del sector público y del estado nacional en Honduras (1876-1979), (2ª ed.). San José: EDUCA.
- Alcaldía Municipal de Danlí. (1924-1925). Libro de actas de 1924-1925. Danlí: Honduras.
- Cáliz, S., De Las Heras, J., y Martínez, W. (1993). La educación en Danlí, durante las primeras tres décadas del presente siglo. (Monografía, no publicada), UNAH. Escuela de Historia.
- Alcaldía Municipal de Danlí. (1905). Libro de actas de 1905. Danlí: Honduras.
- Alcaldía Municipal de Danlí. (1917-1918). Libro de actas de 1918-1919. Danlí: Honduras.
- El Corresponsal. (1912, abril 12). Danlí. *El Nuevo Tiempo*, 2(307), p.1226.

Si comparamos el índice de analfabetismo del 66% que mantuvo el municipio de Danlí durante el año de 1887 con la tendencia educativa a nivel departamental de 1930, podemos inferir que a finales del periodo estudiado Danlí continuó manteniendo una población mayoritariamente analfabeta.



Cantería y Tallado en Piedra de los Antiguales del Nororiente de Honduras: Discontinuidad de una Comunidad de Práctica

Gloria Lara-Pinto *

Resumen

Más allá de las conexiones propuestas con la llamada área colombiano- centroamericana y su profundidad histórica, todavía es una discusión abierta la identificación de los portadores de cultura en el territorio definido como Taguzgalpa al momento del contacto. Este espacio se extiende grosso modo del río Aguán hacia el oriente incluyendo los ríos Sico, Paulaya, Plátano hasta alcanzar el río Patuca y, en dirección al suroriente, hasta la confluencia de los ríos Guayape y Guayambre. El consenso hasta ahora alcanzado es que se trata del territorio nuclear pech. En forma recurrente, las crónicas del siglo XVI evidencian la existencia de enclaves nahuas en la bahía de Trujillo, los valles del Aguán, Agalta y Olancho y en los siglos XVII y XVIII continua la mención de “mexicanos” en y allende el río Patuca a quienes se atribuye la autoría en la época anterior a la conquista del canteado de artefactos de piedra y el tallado de conspicuos símbolos. La cantidad y variedad en tamaños de estos artefactos es tal y producida en un espacio de tiempo entre 1000 y 1500 d.C. que sugiere que no obstante foráneos en su concepción se constituyeron paulatinamente en un capital simbólico mediado por los aprendices locales cuyo “facultamiento” creo una comunidad de práctica y las manifestaciones materiales de esta experticia se incorporaron en el habitus promoviendo la continuidad de un “aprendizaje situado” del proceso de producción que fue transferido por varias generaciones de artesanos hasta el rompimiento de estructuras provocado por la conquista española.

Palabras clave: Palabras clave: Territorio nuclear pech, canteado y tallado en piedra, aprendizaje situado, capital simbólico, comunidad de práctica

De mentores y aprendices: amanaera de introducción

Hoy en día es ampliamente aceptado que aprender implica un proceso profundo de participación en una comunidad de práctica o, dicho de otra manera, aprender es un proceso social que se deriva en gran manera de la experiencia de participar en la vida diaria de un cierto grupo (Leavey y Wenger 1991 en Smith 2009). Una comunidad de práctica está formada por personas inmersas en un proceso de aprendizaje colectivo en un dominio compartido de la experiencia humana (Wenger, 2007 en Smith, 2009). Ahora bien, una comunidad de práctica no es un grupo surgido al azar, sino más bien es el resultado del interés compartido por un dominio del conocimiento, en el cual eventualmente

se alcanzarán ciertas competencias y en la consecución de ese objetivo se establecen relaciones, se realizan actividades conjuntas, se comparte información, se ofrece apoyo y se crean las condiciones para el aprendizaje mutuo (Wenger, 2007 en Smith, 2009). Se entiende que en una comunidad de práctica los participantes han alcanzado niveles diferenciados de experticia, por tanto, algunos son mentores y otros aprendices cuyo facultamiento a mediano y largo plazo los convertirá en algún momento, a su vez, en mentores de la siguiente generación de aprendices. Asimismo, esta relación sostenida crea un sentido de pertenencia, un repertorio de ideas comunes y un instrumental, así como un vocabulario y símbolos específicos (Smith, 2009).

*Antropóloga, obtuvo su doctorado en la Universidad de Hamburgo, Alemania, en 1980. Desde 1984 es docente en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán. Es fundadora del capítulo de ICOMOS Honduras y actual presidenta de la Comisión Ciudadana para el Centro Histórico del Distrito Central, Larapinto2003@yahoo.com

De hecho, promueve la llamada “participación periférica legítima” de los aprendices hasta lograr su participación completa (Leavey y Wenger, 1991 en Díaz Barriga, 2003). Aquí cobra importancia el aprendizaje de alta situatividad, es decir en situaciones reales y relevantes de la cotidianidad, en las cuales se dan experiencias de aprendizaje cooperativo y colaborativo, pero sin dejar de promover la reflexión y autonomía del aprendiz (Hernández Rojas, 2006). Algunas estrategias que aplican en este contexto son ejercicios, demostraciones y prácticas in situ, trabajo en equipo, solución de problemas auténticos, análisis de un caso específico, entre otros (Díaz Barriga 2003). En resumen, el tipo de aprendizaje que aquí se discute parte del contexto donde ha tenido lugar la enculturación del individuo y producirá a través de la práctica sostenida, en interacción con otros, un aprendizaje significativo anclado en una comunidad de conocedores de un dominio –aprendizaje situado– y, en el caso que nos interesa, de una producción artesanal especializada, que sin duda, propicio el surgimiento y mantenimiento de rasgos identitarios relacionados con los saberes acumulados y expresados por dicha comunidad de práctica en los bienes producidos.

Por otra parte, las comunidades de práctica crean estructuras, es decir un escenario social relativamente duradero y transferible que organiza la práctica,

es decir establece el habitus, pero, al mismo tiempo, pone de manifiesto como “el agente social va construyendo su entorno social, pero a su vez el entorno social va moldeando al agente social” (Bourdieu, 1995 en Navarrete, 2017), de tal manera que las estructuras se encuentran en movimiento continuo mediando entre el mundo ya construido y las nuevas prácticas producidas en el plano individual. En consecuencia, el habitus puede cambiar bajo situaciones inesperadas o través de un largo período de tiempo (Navarro Genie, 2006). En este artículo se indagará, utilizando los datos disponibles de las investigaciones arqueológicas, los documentos coloniales y las tempranas etnografías, la forma en qué los canteros y talladores en los asentamientos prehispánicos tardíos del nororiente de Honduras (1200-1500 d.C.) manifestaron por medio de las competencias artesanales de su comunidad de práctica, las prescripciones y creencias (doxa) que los guiaron y definieron su quehacer. En este punto cabe mencionar la posibilidad de detectar indicios de una mito-historia partiendo de los conspicuos bienes que caracterizan esta comunidad de práctica, pasando por las crónicas coloniales y rescatando los referentes etnográficos de principios del siglo XX.

Las materias primas y el proceso de producción de artefactos de piedra

Pocos estudios se han realizado en Honduras sobre los artefactos de molienda prehispánicos, específicamente metates, manos, majadores, morteros, artesas y, en general, recipientes elaborados de piedra pulimentada (Spink, 1986; Aoyama, 1991) y los disponibles ilustran los encontrados en el suroccidente de Honduras (valles de Copán, La Venta y Florida). En el valle de Copán predomina la riolita como materia prima a gran distancia de la dacita y el basalto, con presencia esporádica de toba; también se localizaron dos yacimientos de riolita, de los cuales uno fue el preferido (67% de los metates), independientemente de la distancia al yacimiento y el rango de los usuarios (Spink, 1986). En el estudio se estableció una correlación significativa entre las residencias de alto rango y la presencia de piedras de moler de mayor tamaño y de mejor calidad (Spink, 1986). En cambio, en los valles de La Venta y Florida predominan en gran medida los metates y manos manufacturados de basalto (401) en comparación con otras materias prima como andesita (53), riolita (25), toba (16) y arenisca (1) (Aoyama, 1991). Debido a que en su mayoría los metates están fragmentados

en todos los contextos, la medida base es la anchura, oscilando ésta entre 17.0 cm y 34.7 cm (Aoyama, 1991) y siendo la forma predominante la tabla con soportes (Aoyama, 1991). Es posible establecer por la secuencia de anchuras que en los valles de La Venta y Florida un metate promedio tenía una anchura de 25.2 cm, es decir que como un metate “grande” califica uno de anchura entre 30.0 cm y 37.0 cm (Aoyama, 1991), lo cual corresponde también a un metate “grande” en el valle de Copán (37.5 cm) (Spink, 1986). En el tamaño de un metate, sobre todo, se hace necesario considerar el peso para el traslado del blanco –en cuyo caso sería más pesado– del yacimiento al “taller” o directamente de la pieza terminada desde el yacimiento al consumidor, puesto que el único medio de transporte habría sido un cargador, sin embargo, sobre este asunto no se tienen datos. No obstante, existe cierta evidencia etnográfica del suroccidente de Guatemala del traslado, a espaldas de un hombre, de dos metates y seis manos con un peso conjunto de 45 kg a un mercado distante a 22 km (McBryde, 1945 en Spink, 1986). Por último, en los estudios acotados no se menciona, ni se aprecia en las pocas ilustraciones disponibles, que alguno de estos artefactos haya tenido algún tipo de talla o incisiones decorativas.

En este punto cabe hacer algunas referencias a la geología del área que nos ocupa que provisionalmente será entendida como el centro-oriente y nororiente de Honduras.

También se encuentran algunas rocas volcánicas, por lo tanto, hay depósitos de basalto (CIAT, 1999; Geólogos del Mundo, 2010; Rogers 2003). Es de interés aquí mencionar que el basalto es una roca de carácter máfico (rico en magnesio y hierro) y textura fina (Oyarsún, 2009). Esta breve reseña de la geología del área es necesaria, dado que, a la fecha, a pesar de las múltiples menciones de los llamativos artefactos de piedra que se encuentran en los asentamientos prehispánicos (Conzemi, 1927; Helbig, 1956; Begley 2001; Fisher et al., 2016), no se mencionan las características litológicas de las materias primas ni las posibles fuentes. De tal manera que en ausencia de datos necesarios para establecer la secuencia operativa o cadena de producción (*chaîne opératoire*) (Babot y Larrahona, 2010),

así como sobre la reconstrucción de las técnicas utilizadas y el orden práctico de los pasos que requiere la producción de un artefacto de piedra pulimentada, en este caso desde la extracción del bloque de la cantera hasta la finalización del tallado, se propondrán algunos parámetros basados en otros contextos geográficos y temporales. Esto tiene que ver con que se ha dado en llamar “litificación” del paisaje, es decir la manera en que “los grupos movilizaron y redistribuyeron a lo largo del tiempo la materia prima lítica... generando así importantes depósitos secundarios de origen antrópico” (Martínez. 1999 en Matarrese y Poiré, 2009). Esto incluye regresos planificados a determinados lugares, una importante inversión de tiempo en la selección de rocas y las formas-base, más el significativo esfuerzo para el traslado de éstas o también la manufactura de los artefactos in situ (Bayon y Flegeheimer, 2004 en Matarrese y Poiré, 2009), con el consiguiente riesgo de fractura de la pieza terminada en el traslado. Ese asunto cobra importancia especial dado la masividad de algunas piezas en el espacio y tiempo que nos ocupa en Honduras. Así se ha observado en el espacio bonaerense que parte de las rocas destinadas a la manufactura de artefactos de molienda “fueron llevadas a los sitios como nódulos, bloques y lajas con poca o nula preparación” (Materesse y Poiré, 2009, p.136). Por otra parte, habría que considerar si los canteros mismos se

ocupaban tanto de la extracción y abastecimiento de sus propios talleres como de la talla final. En las canteras romanas, cuando los materiales eran demasiado pesados, se recurría a colocar los bloques encima de rodillos, maniobrándolos con ayuda de palancas, pero tanto griegos como romanos preferían la vía acuática, cuando la cantera se encontraba cerca del mar o de un río (Del Amo, 1981). En otros contextos hay evidencia de talleres de preformas donde residían los talladores, previo al traslado, como es el caso en el Llano del Júcaro, en las laderas de las montañas de Tuxtla, México, en épocas olmecas (Gillespie, 1996).

Las principales técnicas empleadas en el trabajo en piedra o lapidaria se encuentran la percusión, picoteamiento, corte, desgaste (abrasión, pulido, bruñido), tipos de perforación (cónica, bicónica, tubular) (Mirambell, 1963, Fig. 1). Para cortes lineales, por ejemplo, se emplean cordeles de fibras vegetales y lascas delgadas de madera, tiras de metal blando (cobre) entre otras, junto con abrasivos húmedos; los cortes circulares o semicirculares se obtuvieron por desgaste, utilizando instrumentos de forma tubular como huesos de aves

(Mirambell, 1963). La fractura de la cantera se realiza por percusión, a continuación, se efectuaban cortes rectos para obtener un bloque en la forma general deseada (Mirambell 1963), es decir se obtenía un blanco o preforma. Esta preparación del blanco se podía hacer también por picoteamiento con un instrumento de piedra dura. El desgaste mismo se podía efectuar con piedras de igual o mayor dureza o utilizando un abrasivo, siendo el más común la arena de río humedecida (Mirambell, 1963). No obstante, algunas investigaciones existentes (Casellas Cañella, 2004), los estudios experimentales que se han realizado en el ámbito mesoamericano se han enfocado principalmente en la manufactura de piezas portables como cuentas, bezotes, orejeras y figurillas (Garber, Grove, Hirth y Hoopes, 1993; Bishop, Lange y Kennedy, 1995; Hirth, Serra Puche, Lazcano Arce y De León, 2009; Melgar Tísoc y Solís Ciriaco, 2009; Rochette, 2009; Langenscheidt, 2007).

Los tipos de roca predominante en esa parte del territorio son filitas y esquistos graníticos, si bien pueden aparecer rocas con metamorfismo variable, desde gneises y migmatitas hasta cuarcitas y mármoles. A todo este conjunto de materiales se le conoce como Esquistos de Cacaguapa o Grupo Cacaguapa que en general son rocas duras.

Una consideración importante es que en la toma de decisiones de la cadena de producción “pudieron incidir la tradición, el estilo tecnológico, las normas sociales, la etnicidad, la identidad, la religión, la ideología, la subordinación política o la imposición de un determinado grupo” (Velázquez, 2007 en Melgar Tisoc y Solís Ciriaco 2009, p. 119).

Tabla 1
Modificaciones y herramientas empleadas
en el taller de arqueología experimental en lapidaria

Modificaciones	Herramientas empleadas
Desgaste de superficie	Basalto, andesita, riolita, arenisca, caliza y granito adicionando agua y ocasionalmente arena
Cortes	Herramientas líticas de pedernal y obsidiana. Arena, agua y tiras de piel o cuerdas vegetales
Perforación	Abrasivos (arena, ceniza volcánica, polvo de obsidiana y polvo de pedernal) animados con ramas de carrizo, adicionando agua
Calados	Abrasivos (arena, ceniza volcánica, polvo de obsidiana y polvo de pedernal) animados con ramas de carrizo de gran diámetro, adicionando agua
Incisión	Herramientas líticas de pedernal y obsidiana
Acabados	Pulido con abrasivos, agua y trozo de piel Pulido con nódulos de pedernal o con pulidores de arenisca Bruñidos con trozos de piel en seco La aplicación de ambos acabados

Tomado de Melgar Tísoc y Solís Ciriaco, 2009, p. 120.

Una definición muy simple de “taller” es un lugar donde se trabaja una obra de manos. (RAE, 2016), es decir donde se produce artesanalmente un bien. Sin entrar en la discusión inacabada de si es posible llamar talleres a los lugares de elaboración de manufacturas en el pasado y de si hubo o no una especialización es decir una dedicación a tiempo completa de los artesanos (ver Rice, 2009; Inomata, 2001), se propone aquí que una comunidad de práctica requiere la mínima existencia de un espacio que ofrezca condiciones para el almacenamiento de la materia prima y de los instrumentos de trabajo, en donde se pueda crear “situatividad” (Hernández Rojas, 2006) para el aprendizaje en interacción con otros en diferentes niveles de “facultamiento”. Este espacio puede estar anexo a una vivienda, ubicado en la periferia de un asentamiento o en las inmediaciones de la fuente de materia prima. La comunidad de aprendices y su mentor pueden dedicarse a tiempo completo o medio tiempo a la actividad manufacturera, o bien en ciertas épocas del año o según la demanda, pueden producir para satisfacer las demandas internas o también

para suplir otros mercados, pero el hecho es que son portadores de conocimientos especializados que se adquieren y profundizan por medio de la práctica. Los artesanos pueden crear distintivos visibles que los identifican como practicantes de un oficio en particular, la comunidad puede expandirse o achicarse según las circunstancias, pero son reconocidos y buscados por sus habilidades, es decir, adquieren prestigio dentro de su grupo social, lo cual se convierte en su capital simbólico y su oficio es legitimado. Es posible que la comunidad se inicie en prácticas que se conviertan en tradiciones que refuerzan la cohesión interna y cuyo significado no sea compartido con otros fuera de la comunidad. En este punto, cabe acotar a Schortman y Urban (2004):

The importance of craft manufacture to long-term economic processes is not denied. What is being challenged is the notion that fabricating items at any scale can be understood as purely economic activity that solely generates surpluses to meet markets demands.

De la delimitación de un territorio ancestral

En las sociedades prehispánicas del centro-oriente y nororiente de Honduras se produjeron en forma masiva artefactos de piedra pulimentada en un espacio reducido de tiempo que abarca unos pocos siglos previo al arribo de los europeos y que impresionan por a) su ubicuidad; b) sus dimensiones, aun cuando los hay de todos los tamaños; c) la maestría del tallado; d) la iconografía característica del grabado que alcanza casi un nivel de estandarización e) la preferencia por ciertas formas: metates trípodes y vasijas cilíndricas. Por lo que es plausible proponer que estas piezas son "...essential in creating and reproducing cultural frameworks of meaning and affiliation" (Schortman y Urban, 2004, p. 189). ¿Quiénes controlaron o se beneficiaron en mayor grado de esta producción artesanal? ¿Fueron utilizados estos bienes principalmente para expresar y transmitir significado o para alcanzar fines económicos?

En términos lingüísticos el norte-centro y nororiente de Honduras se enmarcan en la subárea oriental del área lingüística colombiano- centroamericana en la llamada Area Cultural Intermedia (Constenla, 1991, Mapa 8). En este espacio compartido con las lenguas misumalpas, se ubica la única lengua propiamente chibcha que se ha conservado en territorio hondureño. Sin embargo, el pesh, como el resto de las lenguas chibchas, es de gran antigüedad en la región y su separación del chibchense nuclear (Costa Rica, Panamá y occidente de Colombia) se ha estimado en unos 6,700 AP (Constenla, 2011) y 141). El léxico reconstruido del protochibcha permite inferir que sus hablantes cultivaban yuca y otros tubérculos, así como tabaco, cucurbitáceas y maíz; también parecen haber manufacturado cerámica y balsas (Constenla, 2011). Se trata por tanto de una población de fuerte arraigo y continuidad temporal en el espacio geográfico que se trazará a continuación. Asimismo, el norte-centro y nororiente de Honduras se sitúa en términos culturales en la propuesta Zona Central, un espacio que desarrolló su propia gama de sociedades dinámicas fuera de la esfera

de dominio directo de Mesoamérica en su sentido más estricto, pero que también mantuvo una larga interacción, a veces intensa, otras más periódica e intermitente, con aquella (ver Hasemann y Lara Pinto, 1993; Lara Pinto y Hasemann 1995; Hasemann y Lara Pinto 2017).

Sobre las migraciones caracterizadas como "mexicanas" que alcanzaron el istmo centroamericano y su cronología, se destacan las ocurridas alrededor del 800 d.C., 1000 d.C., 1,200 d.C. y entre el 1,200 y 1,300 d.C. respectivamente

(ver Fowler 1989). De esta última migración se asume que penetró hasta los valles del noroccidente, así como los valles del centro-norte (ríos Guayape y Guayambre) y nororiente (ríos Aguán, Sico, Paulaya y Plátano). A partir del año 1,300 los aztecas ponen en marcha una red de expansión comercial referenciada por una especie de factorías establecidas en el Golfo Dulce en Guatemala, el río San Juan en la actual frontera nicaragüense-costarricense, en el río Sixaola en la frontera costarricense-panameña y en la costa noroeste de Panamá (Fowler 1989:69; Incer Barquero 1985:372-383). Las investigaciones arqueológicas en el centro-oriente han establecido para el Clásico Tardío (500-1,000 d.C.) y el Posclásico (1,000-1,530 d.C.) una conspicua huella de elementos mesoamericanos, especialmente canchas para el juego de pelota en tres asentamientos del primer período y uno tardío (Begley 2002:37 y 41). No obstante, en otros aspectos decisivos de la cultura material como la cerámica, durante el Posclásico Temprano (1,000-1,200 d.C.) ésta responde a una tradición propia incisa y modelada perteneciente al llamado horizonte Cocal (Healy, 1993) que se ha asociado con hablantes de lenguas chibchas y, en este caso, la población chibcha más a la mano está representada por los pesh. ¿Cuál puede haber sido la impronta que dejaron los tardíos inmigrantes "mexicanos" en la cultura material del norte-centro y nororiente hondureño? Ciertamente si se trataba de pequeños contingentes de migrantes, como se ha postulado, no se plasmó de inmediato en la tradición alfarera cuya producción se asume estaba en manos de las mujeres locales-

Instead, artisans are increasingly envisioned as having actively participated in fashioning the social and cultural worlds they inhabited. How they went about this creative process, and how much freedom they enjoyed in its enactment, are hotly contested (p. 186)

(Fowler, 1989). Si estamos ante un caso similar al que han comprobado los estudios genéticos realizados en la costa del Pacífico nicaragüense (ver Núñez et al., 2010; Núñez Domingo, 2011) se estaría frente a pequeños grupos predominantemente de hombres muy móviles -caso guerreros o comerciantes-guerreros (¿pochtecas?)- que avanzaron rápidamente sobre el territorio y que podrían haber establecido relaciones de cierta simetría en aras de la sobrevivencia. ¿Qué ventajas ofrecía a la población ancestral pesh la acogida de los migrantes? Sin duda conocimientos lo suficientemente útiles o cargados de prestigio que hacían atractiva la inserción de los allegados en o cerca de los asentamientos ya establecidos. Aquí se adelanta, que en el plano artesanal pudieron haber jugado un papel la experticia en cantería y tallado y, por los indicios existentes, también en plumería. ¿Qué ofrecía el territorio pesh

a los migrantes que hiciera atractiva su permanencia? Quizá la respuesta esté en la riqueza aurífera de los ríos en esa región.

Todavía quedan pendientes algunas observaciones sobre la cerámica del horizonte Cocal cuya primera fase, como ya se dijo, es típicamente incisa con uso de punteado y las llamadas asas-adorno con un distintivo pastillaje sobre ellas; la segunda fase se caracteriza por la aparición de una cerámica pintada, el Policromado Islas de la Bahía, una loza fina con engobe anaranjado y complejos diseños en rojo y negro, siendo el principal motivo una figura zoomorfa con plumas, tal vez una serpiente. Sin embargo, las formas sobre las que se plasmaron estos diseños son muy similares a las de la fase anterior. El Policromado Islas de la Bahía hace su aparición al parecer simultáneamente con el Policromado Papagayo, una loza distribuida de la bahía de Fonseca a la península de Nicoya. Las vasijas más finas están pintadas en forma muy elaborada con diseños de figuras estilizadas de jaguares, serpientes emplumadas, “dragón” de dos cabezas, monos, escorpión-cangrejos y lagartos, es decir predominan motivos reconocidos como “mexicanos”. En la tercera fase del horizonte Cocal se observa que se ha revertido a un inciso sencillo y en cierta forma de apariencia más burda. Es más, el horizonte Cocal cubre con sus variaciones el período comprendido entre el 1,000 d.C. y la conquista española; al contrario, el Policromado Islas de la Bahía parece iniciar entre el 1,100y 1,200 d.C. y desaparece alrededor del 1,400 d.C.

La conclusión es que el Policromado Islas de la Bahía sugiere fuertemente una influencia extraña de duración relativamente corta que parece tener afiliaciones

con portadores de patrones de cultura “mexicana”, que si bien, adoptaron la tradición alfarera existente en la región, le incorporaron una iconografía propia, ajena al contexto cultural en que se anclaron (Lara Pinto y Hasemann, 1995 siguiendo a Strong, 1948; Epstein, 1957; Reyes Mazzoni, 1976). (Para una precisión de la tradición alfarera Cocal ver Dennett, 2007).

Este espacio geográfico que muestra una fuerte coherencia en cuanto a las manifestaciones de su cultura material en el registro arqueológico, en una secuencia larga de tiempo (Begley, 1999 y 2001; Dennett 2007), y que permite proponer la existencia de un territorio ancestral, apoyado por los estudios lingüísticos, encuentra su referente en la descripción de la “provincia” de Taguzgalpa a inicios del siglo XVII (1611):

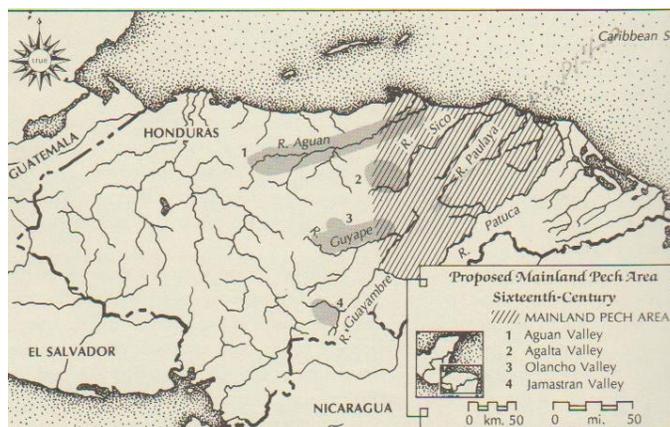
La provincia de Taguzgalpa, tiene su término hacia la parte norte de una ensenada o estero junto a la antigua ciudad de Trujillo, llamado Guaimoreto; confina por el occidente, con los valles de Agalta, Olancho y Xamastrán. Por la parte sur tiene sus términos en el río Guayamble y Guayape; al oriente el mar del norte. Y de levante a poniente, teniendo su principio en la boca del río Tinto hasta los encuentros de los dos referidos [ríos Guayamble y Guayape] es de longitud de doscientas leguas y veinte leguas con que viene a tener una circunferencia de más de cuatrocientas... Hay noticias de que en lo interior de estas montañas hay algunas naciones que se gobiernan por señores; otras por parcialidades y familias. Los nombres de las naciones de que se tiene noticia... son lencas, tabuas, alhatuinas, xicaques, mexicanos, payas... (Vásquez de Espinoza, 1944, pp.78-81).

En cuanto a los “mexicanos”, el cronista reitera que se trata de hablantes de “la lengua mexicana pipil” (Vásquez de Espinoza 1944:81). Esto es corroborado con anterioridad por el primer obispo y protector de los indios de Honduras en una relación fechada en 1544 que da detalles sobre una expedición que en tres días le condujo hasta la cima de una altura al oriente de Trujillo desde donde divisó a lo lejos “grandes poblaciones” en las planicies de un gran río. El obispo relata que “...así como nos vimos encima de la sierra enviamos ciertos indios que fuesen al pueblo más cercano... y fueron nuestros indios y trajerónnos tres indios y dos indias y ciertos de nuestros indios les entendían porque hablan la lengua medio maxqueada como portugueses y castellanos y preguntándoles por nuestros naguatatos... que tierra era aquella respondieron que Tagiusgualpa que quiere

decir en su lengua casa donde se funde el oro...” (Pedraza, 1868, p. 407).

El resumen de las evidencias acumuladas ha permitido proponer la existencia de un territorio ancestral que dada la pervivencia histórica hasta el presente en él del pueblo pesh, se ha denominado “territorio continental pesh” (Lara Pinto, 1991a, pp. 230-231).

No obstante, en ese propuesto territorio no se incluyen la porción media y superior del valle del Aguán, ni los valles de Agalta y Olancho (para una diferente apreciación ver Davidson, 1991).



Mapa 1. Antiguo territorio continental pesh, siglo XVI. Tomado de Lara Pinto, 1991b.

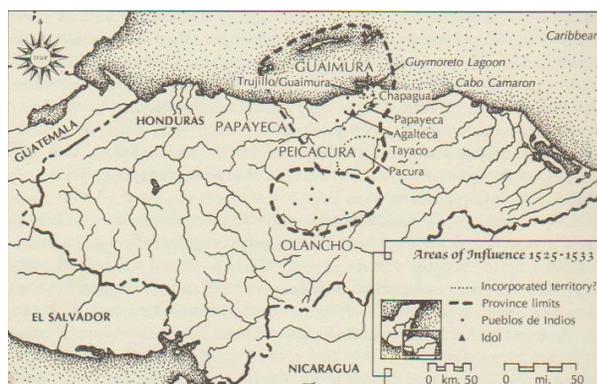
Organización política e identidad étnica

Las fuentes documentales para el momento del contacto (1502-1550), ponen de manifiesto la existencia de una organización política de tres niveles interpretada como señoríos o cacicazgos y que la nomenclatura colonial española designo con el apelativo de “provincias”. Esto ha sido ampliamente discutido en otros momentos (Lara Pinto, 1980; Lara Pinto, 1991a; Lara Pinto 1991b; Hasemann y Lara Pinto 1993; Lara Pinto y Hasemann, 1995; Lara Pinto, 1996; Lara Pinto, 2017), por lo que aquí se hará una somera reseña del asunto. El señor o cacique general de una provincia ejercía su control desde un centro político o “cabecera” sobre en territorio sobre en el cual se distribuían los centros subordinados o “pueblos sujetos”.

La premisa para la existencia de una “provincia” fue al parecer una etnicidad común, sin que ello implique que estas relaciones de control y subordinación fueran estáticas o que estuvieran consolidadas a tal punto que no se dieran fluctuaciones en su composición o extensión o que no fuera posible la acogida de contingentes de “otros” diferentes por múltiples razones.

Las fuentes de inicios del siglo XVI permiten proponer para el nororiente de Honduras la existencia de señoríos sobre un sustrato étnico antiguo (pesh) con superposición de una inmigración reciente (“mexicana”, dígase nahua).

Sin detrimento de que esa ocupación ancestral se haya extendido en tiempos prehispánicos hasta las Islas de la Bahía, como evidencian la arqueología (ver Stone, 1975; Dennett, 2007) y posteriores y numerosas fuentes históricas del siglo XVI en adelante (Lara Pinto 1980; Lara Pinto 1991a; Hasemann y Lara Pinto, 1993).



Mapa 2. Areas de influencia de las Provincias de Papayeca, Guaimura, Peicacura y Olancho. Tomado de Lara Pinto, 1991b.

En el transcurso de la exploración del territorio, desde la primera fundación española en la bahía de Trujillo (1525), rápidamente emergieron tres lugares que albergaban imágenes de culto designadas como ídolos de piedra verde, uno a 3-4 leguas hacia el oriente de Trujillo, otro probablemente en la isla de Guanaja y un tercero a 12-15 leguas en el valle del Aguán, siendo destruido el más cercano en 1526. Estos santuarios eran guardados, al decir de las crónicas, por ciertos individuos llamados papas que tenían a su cuidado los hijos de los señores principales (Salcedo en Rubio Sánchez, 1975). Esto es un acento reminiscencia de los papauaque aztecas que tenían similares funciones (Molina, 1977). Para 1527-1528 toda esta la región estaba en guerra, los asentamientos abandonados, al igual que la explotación con mano de obra indígena de las minas de oro en Agalta. Sobre esta calamidad, entre 1530 y 1533, una epidemia de sarampión asoló el oriente de Honduras (Herrera Y Tordesillas, 1601-1615). El levantamiento de los indígenas, sumado a estos acontecimientos, provocaron el traslado de la actividad conquistadora al centro y noroccidente de Honduras y posteriormente en 1540 al valle de Olancho. Desde aquí se reinició la conquista del valle de Agalta y los españoles atestiguaron entre 1541 y 1545 ciertos patrones de comportamiento en que fueron protagonistas los sobrevivientes papauaque: uno de ellos, capturado en una estructura larga conectada al resto del asentamiento por un corredor empedrado, se encontraba en compañía de

unos 25 adolescentes de sexo masculino entre 10 y 12 años y dos aprendices del oficio que serían sus sucesores. En el mismo contexto se reconocieron los restos de un español en apariencia sacrificado, al que se había enterrado con otros cadáveres, muchos papagayos y otras ofrendas. Entre los rituales observados por testigos oculares se destaca el sangrado de orejas, narices y lenguas con espinas de raya, practicado por esa población indígena en general; es más, para el sangrado frente a los ídolos se herían con el filo de macanas, mientras para sangrar sus espaldas se azotaban con las ramas espinosas del árbol de ceiba. El mayor rechazo por parte de los españoles se relacionaba con el rumor de que los jóvenes al servicio del papa, a su muerte, eran enterrados vivos con él. El papa que nos ocupa fue arrastrado fuera del recinto o adoratorio, mientras éste se cubría los ojos con su pelo largo hasta las rodillas para evitar mirar a cualquier mujer, con lo cual habría sido descalificado de su oficio (Sherman, 1979). Un punto adicional de interés es la lengua en que se comunicaron los intérpretes con la población nativa del valle de Agalta, la que ha sido identificada como náhuatl (Richter, 1971). Es su-

gerente la comparación del autosacrificio descrito, puesto que es reminisciente del que se imponían los jóvenes del calmecac (Mendoza Codex en Macaza, 1981). A partir de 1561, la corona tomó una posición activa de erradicación de todas estas prácticas y para finales del siglo XVI apenas quedaban 80 habitantes indígenas en el valle (Memorial sin fecha en Lara Pinto, 1991a).

En breve, en los valles vecinos (Agalta, Aguán y al parecer también en Olancho) al territorio continental pesh, los conquistadores encontraron asentadas poblaciones nahuas de fuerte arraigo. Si este fue con certeza el caso en el territorio ancestral pesh y cuál fue la naturaleza de las relaciones de complementariedad establecidas (comparar con Ibarra, 2007), no es fácil de decidir, dadas las evidencias indirectas con que se cuenta. Sin embargo, está claro que fueron precisamente las prácticas religiosas de las poblaciones nahuas las que condujeron a su intencional y sistemático borramiento por parte de las autoridades españolas. La población propiamente pesh parece haber aplicado más exitosas estrategias de sobrevivencia que les permitieron sumergirse en un territorio de difícil acceso, quizá revirtiendo a un patrón de asentamiento más disperso y un sistema de producción de alimentos de carácter más extensivo hasta las vísperas del siglo XX.

De vuelta al principio

Este artículo ha sido motivado por la conspicua presencia de piedra pulimentada representada, sobre todo, en metates y vasijas de piedra en el antiguo territorio continental pesh que sugieren la existencia de una comunidad de práctica constituida por mentores y aprendices del oficio de cantería y tallado de materias primas duras. La identidad de esos mentores y aprendices es otro asunto de interés dado que esta producción artesanal parece circunscribirse a un período tardío que abarca hasta la conquista española y que coincide grosso modo con la llegada de la última oleada de inmigrantes “mexicanos” a la periferia del antiguo territorio continental pesh. Por cierto, se trata de una comunidad de práctica cuya producción se discontinúa a más tardar con el arribo de los europeos; asimismo, los conocimientos tecnológicos parecen haber caído en el olvido sin una transmisión efectiva a las siguientes generaciones. Por tanto, se ilustrará a continuación por medio del registro arqueológico el tipo de materiales que nos ocupan, tomando como referencia inicial los artefactos encontrados en el asentamiento tardío de Río Claro (1000-1530 d.C.) en la parte baja del río Aguán.

Una serie de hachas de piedra verde, basalto, entre otras materias primas, que oscilan entre 5.5 cm y 12.5 cm, fue encontrada en Río Claro, similares a otros hallazgos en el nororiente de Honduras, algunas de ellas decoradas, principalmente con cabezas de aves, cuya ejecución, sin embargo, carece de un buen acabado.

No se conocen cabezas de maza de Río Claro, pero si hay algunas procedentes de las Islas de la Bahía, tanto en forma de dona como en una estrella de cuatro puntas (sin escala) (Dennett, 2007). Todos estos artefactos, aunque en versiones menos elaboradas, se ordenan en la tradición de piedra pulimentada del Area Colombiana-Centroamericana (Dennett, 2007).

De acuerdo con la cronología, los metates elaborados hacen su aparición en algún momento entre el 500 y el 1,000 d.C. (Begley, 1999 en Dennett, 2007). Los dos tipos de metates que se encuentran en el oriente de Honduras son piedras de río (¿?) mínimamente modificadas, de tipo artesa o “lomo de tortuga”

(turtle back) y el metate trípode de lomo hundido, es decir con un interior ligeramente curvado cuyo plato es de espesor constante. Muchos ejemplares están rematados con la cabeza tallada de un animal (reptil, ave o felino) e incisiones geométricas en los laterales del plato. Ambos tipos de metates se encuentran representados en Río Claro, sin ser comparable su número con la profusión de estos artefactos descubiertos en los sitios arqueológicos en el extremo suroriental del antiguo territorio continental pesh (valle de Culmí). En los más de 80 sitios registrados se identificaron metates elaborados de tamaños “razonables” para propósitos de molienda, pero al parecer muchos de estos cientos de metates solo muestran leves o ninguna marca de uso (Begley, 1999). Por otra parte, hay metates miniatura en abundancia, algunos de los cuales apenas miden 10 cm de largo sin ningún uso funcional aparente frente a otros de inmensas proporciones hasta de 1.5 m-2 m de altura, algunos con un peso de 6-8 toneladas (Begley, 1999; Healy y Dennett, 2006; Helbig 1956; Stone, 1972 en Dennett, 2007). Esto se hace extensivo a las Islas de la Bahía y el valle del Aguán (Strong, 1935; Stone, 1941 en Dennett, 2007). Por último, cabe mencionar que se han hecho hallazgos aislados de metates elaborados de medianas dimensiones en el golfo de Fonseca, en Choluteca y Comayagua (Stone, 1972 en Dennett, 2007).

A grandes rasgos se puede reconocer una tradición compartida en cuanto al uso de

cabezas efigies y algunos diseños como las grecas en los metates elaborados entre el nororiente de Honduras y el resto del Area Colombiana Centroamericana, sin embargo, la ejecución iconográfica presenta en algunos casos sutiles diferencias y en otros, claras divergencias (ver Quintanilla, 2012). Por otra parte, la cronología de los artefactos de piedra pulimentada, específicamente los metates, requiere todavía precisión, puesto que está enmarcada en un rango temporal muy amplio. Igualmente hace falta un análisis de las materias primas utilizadas y las fuentes correspondientes. No obstante, estas limitaciones, las dos proposiciones iniciales de este artículo se cumplen, una que se está ante una comunidad práctica y la gran variedad en tamaños puede haber servido como una estrategia de aprendizaje situado. La otra es que hay evidencia de una discontinuidad en la elaboración de estos metates, que, aunque siguen siendo utilizados en las tareas domésticas diarias hasta el presente, los saberes asociados a la tecnología de producción dejaron de ser

transmitidos. Una explicación plausible es que los mentores representaban un grupo élite intrusivo cuyas estructuras se resquebrajaron con la conquista española.

Etnografía e historia reciente

Al respecto de la extensión del antiguo territorio continental pesh Conzemius acotó que “...durante el tiempo colonial no se han extendido estos indios [payas] más allá del río Aguán según las tradiciones existentes. El nombre geográfico más cercano de este río perteneciente al idioma paya es Sarekao, designación que aplican... [a un] afluente izquierdo del río Sico. El río Paya que desagua en el mar a unos 32 km al este de la desembocadura del Aguán, debe sin duda su nombre a los pobladores payas en el tiempo pasado” (1927, p. 215). Sin embargo, aclara que “...hasta la última mitad del siglo XVII ocupaban los payas toda la comarca entre los ríos Aguan y Patuca y el mar; eran además dueños del litoral de la región de Caratasca hasta el cabo Gracias a Dios en la frontera de Nicaragua.

También hay morteros de forma y acabado un tanto crudos de menor tamaño (5 cm de altura por 4-4.8 cm de diámetro), aunque se conoce un espécimen de 15 cm de altura procedente de río Plátano.

Por motivo de continuas guerras con los indios misquitos se ha reducido este extenso territorio y los payas fueron desalojados de toda la región costanera” (1927, p. 215). Además, rectifica una noción introducida a finales del siglo XIX: “Squier, sin embargo, consideraba los habitantes de Catacamas y de varios otros grandes pueblos olanchanos de origen jicaque o paya. Los payas niegan toda afinidad con los moradores de Catacamas y varios ancianos me han dicho que [aquellos] son sumus” (1927, p. 216). En cuanto al río Guampú, Conzemius aclara que “...es un afluente izquierdo del río Guayape o Patuca; en sus cabeceras se encuentra el pueblo paya de Culmí y, antes, todo este río estaba habitado por indios payas, pero hoy la cuenca superior está habitada por sumus” (1927, p. 271).

La declaración de Conzemius acerca de que el territorio pesh alguna vez se extendió al litoral de la laguna de Caratasca hasta el Cabo de Gracias a Dios es sugerente dada la descripción e ilustración de ciertos artefactos hechas por un viajero en 1757 de la porción de la Mosquitia en posesión de Gran Bretaña en esa época:

Restos de algunas de las antiguas costumbres mexicanas pueden aun ser observada entre ellos, y muchas clases de piedras y recipientes de barro y utensilios, grabados con figuras en relieve, se encuentran en varias

partes del país enterradas en cúmulos (probablemente acompañados al principio con otros objetos que se han deteriorado), que parecen indicar haber sido más civilizados que al presente, pero que con la única decisión de defender su libertad... sacrificaron todo lo demás. Las principales artes que existen ahora entre ellos es hacer telas de algodón muy durables, y el trenzado o tejido de zacate de seda para hacer hamacas, redes, lazos, arpones, arcos, flechas y canoas de todas clases y tamaños (Hodgson, 1990, p.79)



Figura 1. Vasijas de piedra con grabados. Hodgson, 1757. Tomado de WANI 1990, p. 79.

En relación con los artefactos de piedra pulimentada Conzemius informa que “... en diversas partes del territorio se encuentran ‘antiguales’ o ruinas... Estos antiguos consisten generalmente de montones de metates o piedras de moler de todos tamaños, desde muy pequeños destinados sin duda para juguetes... hasta tan grandes que pueden servir de mesa. Todas estas piedras están sostenidas sobre tres o cuatro pies y la mayor parte de ellas están dibujadas y tienen cabeza de águila, culebra, jaguar, u otros animales (1927, p. 301). Luego agrega que los “...metates (piedras planas sobre las cuales se muele la yuca y el maíz) no faltan en ninguna casa; los indios las han obtenido

de los diferentes ‘antiguales’ que existen en la región habitada por ellos. Las mejores de estas piedras han desaparecido de estos lugares y hoy ya no quedan más que fragmentos. En las casas de los indios se encuentran algunas de simetría perfecta y muy bien labradas, pero desgraciadamente éstos han trozado las cabezas para transportarlas más fácilmente” (1927, p. 286). Por último, subraya un hecho de importancia para este artículo: “En nuestros días los payas no saben labrar piedras de moler y no han conservado tradición ninguna tocante a los autores de estos antiguos” (1927, pp. 301-302). Conzemius también señala la ubicación general de los asentamientos prehispánicos:

La mayor parte de estos antiguos se encuentran en las márgenes de los ríos Paulaya, Tinto y Plátano; uno se ha descubierto cerca del cerro de La Llorona y otro en el curso superior del riachuelo Awawas, un afluente del Wuampú. Los payas y otros habitantes de esta región han extraído la mayor parte de estos metates y los que quedan todavía allí, están quebrados... Además de los metates se encuentran algunos otros objetos fabricados de la misma piedra como morteros, figuras de personas y de animales, figuras simbólicas, etc. y objetos de barro...” (1927, pp. 301- 302).

Otra aseveración de Conzemius permite circunscribir la producción de los metates elaborados al antiguo territorio pesh, puesto que “...Los Sumus... utilizan el metate o piedra de moler... para la molienda de maíz y de cacao y para machacar frutas y bayas. El metate corriente, que suele encontrarse en casi todas las viviendas, es una piedra de río natural, plana y con una mano de piedra redonda y gastada por el agua que sirve como moledor” (1932, p. 83).

En cuanto a la riqueza aurífera Conzemius asevera que “...Hay varias minas o yacimientos auríferos, y no se encuentra riachuelo, por insignificante que sea, que no lleve oro en sus arenas, hay algunos que no solo arrastran el precioso metal en polvo, sino en pepitas de diferentes tamaños.

Un indicio de gran interés y que se relaciona con el topónimo Tagiusgualpa es que "...la palabra tawisti en el idioma paya significa 'hierro'; según Oviedo el oro se llamaba taguizte en el idioma de Nicarao" (Conzemius, 1927, p. 262). En el centro de México se conservó, cuando menos hasta el siglo

XVIII, la tradición del uso de atuendos confeccionados con plumas en las celebraciones y como insignias de rango entre la nobleza indígena, de tal manera que entre los múltiples marcadores se utilizaba un tocado en forma de casco llamado "tlahuiztle" (Olko, 2011, p. 464). Entre las piezas que se utilizaban como símbolos de prestigio han quedado documentados los abanicos, algunos con plumas de quetzal, adornos para brazos, mantas con diseños de águilas, vestimentas de guerra completas como las descritas en un testamento a mediados del siglo XVI, "un traje de mono cubierto de plumas con una divisa de cabeza de faisán... un traje de guerrero de coyote junto con la divisa con penacho de plumas y un escudo decorado con 200 plumas de quetzal" (Olko, 2011, pp. 459-460). En algunos casos esas vestimentas, que se confeccionaban en talleres, estaban adornadas con oro (Olko, 2011). Los mercaderes o pochteca participaron en esta tradición con atuendos especiales que señalaban su rango (Olko, 2011). A medida que avanzó la colonia, se extendió el uso de estos trajes e insignias de plumería de las festividades religiosas a las seculares. Otros estudios corroboran que las vestimentas en forma de "mantos, jubones, penachos, abanicos, escudos y tapices estuvieron ligados a ceremonias de carácter ritual al mismo tiempo que eran elementos de distinción de gobernantes y guerreros" (Amegaza Ramos, 2006, p. 383). Las plumas eran comercializadas o entregadas como parte de los tributos. Es más, se tiene referencia a que en la segunda mitad del siglo XVI a las plumas de arará y papagayo se les agregaron las de tipo más corto de quetzal, mientras que las del trupial eran más largas. Finalmente se incluyeron plumas azules de cotinga y plumas rojas de espátula (Amegaza Ramos, 2011).

Los cronistas son unánimes al infor-

mar sobre la existencia de artesanos profesionales en tiempos precolombinos, sí el historiador Ixtlixochitl reseña alrededor de treinta categorías diferentes entre los que se encuentran los amantecas o trabajadores de plumas. La preferencia por las obras de plumería había dado a los amantecas un estatus y reconocimiento más grande e importante y a sus obras se les atribuía un valor muy elevado (Amegaza Ramos, 2011, p.384).

Lo anterior cobra significado para el nororiente de Honduras, en el relato de un acucioso viajero a mediados del siglo XIX que asistió a una feria patronal en Juticalpa, Olanchó, al respecto declara:

Entre la muchedumbre, los indios de los establecimientos... del este del departamento se movían discretos, pero igualmente vivaces y amables. Algunos de ellos habían llegado desde La Conquista, San Esteban y el Dulce Nombre... se hallaban bien vestidos, eran de buen parecer y en gran cantidad los de Catacamas. En ellos podían verse ejemplares del arte exclusivo de [los] indígenas...: los mantos de plumas. Muchos estaban confeccionados con rara habilidad, haciendo patente el gusto en la disposición y el contraste de colores [...] Uno de los indios [...] prometió hacerme una descripción del método como se fabrican, pero... cuando terminaba la función, desapareció súbitamente con sus demás compañeros. El manto que yo compré al individuo se perdió después, de mi alforja. [...] Las ciudades de Manto, Silca, Culmí, Yocón, Talgua, Danlí, Gualaco y otras también envían numerosas delegaciones a Juticalpa durante la fiesta patronal; éstas, con los indios del bajo Guayape, aumentan la población a tres veces el número corriente (Wells, 1978, pp. 292-293).

Nuestro viajero también menciona las plumas de diferentes variedades de guacamayas, de quetzal, de verderón, de pavo real (sic), urraca, pájaro colorado, ruiseñor, oropéndola y otras más como varias clases de colibríes y concluye diciendo:

El más importante de estos minerales es el de 'El Dorado', situado entre los ríos Paulaya y Sico, sobre los antiguos vestigios auríferos que en el tiempo colonial explotaron los españoles" (1927, p. 253).

: "...los indios de Olancho, especialmente los de la tribu de los Payas, hacen artículos de vestir, tales como birretes, capas, fajas y chales para los hombros y el cuello, además de adornar con ellas sus carcajes y otros artículos hechos de pieles... En otras épocas estos artículos se traían a Juticalpa para su venta, pero últimamente ya no se observa esa costumbre" (Wells, 1978, pp.356 y 357).

Apenas cincuenta años más tarde las cosas habían dado un vuelco y en un informe para incentivar la inversión extranjera en la minería y corte de madera en el nororiente de Honduras se afamaba a los indígenas pesh a quienes se les consideraba "...de la misma índole y costumbres de los toacas, aunque más aventajados en el trabajo é instrucción... y como tienen contacto con los pueblos de Olancho, han tomado los mismos usos. Andan bien vestidos, han abandonado sus bailes ridículos... Curten pieles, y hay entre ellos zapateros, sastres, sombrereros de junco y tejeros. Construyen buenas casas de paja, tejen mantas y hamacas con colores firmes y bien distribuidos, y son excelentes é incansables en la pesca y la caza (Pector, 1908, pp. 28-29). Es de asumir que la referencia a "sus bailes ridiculos" se retrotrae a los mantos de plumas con que todavía en 1856 se adornaban los pesh en las celebraciones patronales y que no tenían empacho en lucir en público como un signo de prestigio. Aquí se

aprecia la relevancia del hecho que "Prestige goods, like artifacts and constructions, materialize beliefs, making the abstract tangible and, therefore, compelling (citando a varios Shortman y Urban, 2004, p.193).

En las recientes investigaciones del publicitado sitio arqueológico de Ciudad Jaguar en el nororiente de Honduras se descubrió un depósito in situ en la superficie de uno de los patios con un buen número de artefactos de piedra pulimentada ordenados en el marco cronológico del horizonte Cocal (1,000- 1,400 d.C.) en base a las similitudes estilísticas. Estos artefactos son vasijas cilíndricas con efigies de jaguar, zopilote y otros, así como metates trípodes. En otro de los sitios estudiados se localizaron altares en forma de grandes piedras aplanadas sobre tres o más soportes redondeados de cuarzo blanco (Fisher et al., 2016). Por el momento, no se puede añadir ninguna reflexión sobre los nuevos hallazgos, que son viejos en términos conceptuales (comparar Figura 1 de 1757 con Foto 1 de 2018), puesto que no se les ha dado ningún valor agregado, pero sin duda está más por venir, puesto que el Instituto Hondureño de Antropología e Historia ha informado sobre el traslado

de unas 187 piezas a El Aguacate, Catacamas, Olancho (Sala de Prensa 2016), en donde se instaló recientemente un Centro de Visitantes (Redacción El Herald, 2018).



Foto 1
Vasija de piedra con grabados recuperada en la Mosquitia. Redacción Mystery Planet. 14 de enero 2016. Sin escala.



Foto 2
Metate trípode con cabeza esculpida procedente de la Mosquitia. Cortesía del Instituto Hondureño de Antropología e Historia. No. de Catálogo 6594 (Altura 48.5 cm; ancho 52 cm y largo 95.8 cm. Peso: 195 libras).

Tablón de piedra recuperado en la Mosquitia con un peso de 600-700 libras. Sin escala. Redacción La Prensa, 2018.



Se han quedado algunas reflexiones en el tintero en relación a la antigua comunidad de práctica de cantería y tallado en piedra del nororiente de Honduras, una de ellas es el análisis de la iconografía (ver Gómez, 1995; Orozpe, 2010); una más profunda discusión sobre etnicidad (ver Barth, 1994; Worth, 2009; Mccafferty y Dennett, 2013); una mejor triangulación de la cronología con otros asentamientos precolombinos (Dixon, Hasemann, Gómez, Brady y Beaudry-Corbett, 1998); una referenciación de otras comunidades de práctica (ver Campos, 2011; Blackman, Fournier y Bishop, 2006; Grinberg 2004; Laporte 2009; Quintana Andrés, Jiménez Molina, Exposito Lorenzo, Zamora Maldonado, y Jiménez Molina, 2018); inclusión de analogías etnográficas que precisen e ilustren la cadena operativa con ejemplos reales (Andina, 2015; Barranca de los Metates, 2016; Creaco México, 2015; Kurikahueri, 2018; San Alejo, 2011). También queda pendiente dilucidar si la utilización primordial de las piedras de moler, en especial las de gran tamaño, en efecto fue como tales o su elaboración obedeció a otros fines.

Sin embargo, pese a ello, esta búsqueda ha conducido a reafirmar las propuestas sobre el antiguo territorio continental e insular pesh, los pobladores originarios en ese espacio geográfico (ver Lara Pinto, 1991a), pero también sobre el impacto de las migraciones mexicanas en las creencias, organización y sistemas económicos de los pueblos originarios de esa región, se trata de una impronta de corta data en relación con la larga ocupación propuesta por Constenla Umaña (2011) para los hablantes del microfilo lenmichí, que incluye a los antiguos hablantes de pesh. La comunidad de práctica a la que en un inicio se circunscribía este trabajo, es una claramente reconocida en el registro arqueológico, la de los mentores y aprendices del trabajo de la piedra pulimentada (cantería y tallado). La otra comunidad de práctica que surgió durante la investigación como un descubrimiento inesperado es la de los mentores y aprendices del trabajo con plumas, sin referentes materiales, pero ilustrada en sugerentes datos etnográficos e históricos, también aportada por los inmigrantes mexicanos. La primera parece

haber sido una comunidad de práctica cerrada, los mentores y aprendices o guardaron celosamente sus conocimientos o no encontraron amplia acogida para el relevo generacional de su oficio, de tal manera que al interrumpir su actividad la conquista española, se

descontinuó el aprendizaje por completo. Eso sí, los numerosísimos restos materiales indican que se trató de una comunidad de práctica vigorosa y de alta productividad, tal es el caso que aun hoy los pesh y otros se nutren de los artefactos de molienda que afloran en los antiguos. La comunidad de práctica en el trabajo de plumería, por el contrario, sí parece haber despertado los sentidos: la vistosidad, el color y el movimiento que se hacían patentes en las festividades, así como la teatralidad que permiten las vestimentas de volverse “otros” bajo ellas y la demostración de prestigio que representan, hicieron posible su sobrevivencia hasta mediados o quizá finales del siglo XIX. En el aprendizaje situado los mentores, sin duda, intentan despertar una vocación para el desempeño de una tarea, pero el “fáculamiento” o pericia adquirida no parece ser suficiente motivo para que los aprendices abracen esa tarea, ante otras opciones, como un plan de vida.

Algunas conclusiones

Referencias

- Lave, J. y Wenger, E. (1991) *Situated learning: legitimate peripheral participation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Smith, M. K. (2003, 2009) Jean Lave, Etienne Wenger and communities of practice. En *The encyclopedia of informal education*. Recuperado de www.infed.org/biblio/communities_of_practice.htm <http://infed.org/mobi/jean-lave-etienne-wenger-and-communities-of-practice/>
- Díaz-Barriga Arceo, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Situated Cognition and Strategies for Meaningful Learning*. *Electrónica de Investigación Educativa*, 5 (2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/155/15550207.pdf>
- Hernández Rojas, G. (2006). Enseñanza Situada: Crear Contextos de Aprendizaje de Alto Nivel de Situatividad. *Revista del Centro de Investigación Universidad La Salle*, 7(25), 109-114.
- Navarrete Noble, R. (2017). El punto de vista crea al objeto de investigación. Breve reflexión sobre la trascendencia del enfoque constructivista en la investigación científica. *Boletín Científico Atotonilco de Tula*, 4 (7). Recuperado de <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/atotonilco/n7/e10.html>
- Navarro Genie, R. (2018). De Mertzig a la Mosquitia: El aporte del etnólogo luxemburgués, Eduard Conzemius a la arqueología de América Central. *Revista de Temas Nicaragüenses* 120, 318-340.
- Spink, M. L. (1986). Los Metates como Indicadores Socioeconómicos en el Período Clásico de Copán, Honduras. *Yaxkin IX* (2), 63-75.
- Aoyama, K. (1991). Lítica. En Nakamura, S. Aoyama, K. y Uratsuji, E. (Eds.), *Investigaciones Arqueológicas en la Región de La Entrada Tomo II* (pp.39-203). San Pedro Sula: Servicio de Voluntarios Japoneses para la Cooperación en el Extranjero (JOCV), Instituto Hondureño de Antropología e Historia.
- CIAT (1999). Mapa Geológico de Honduras. Cali: Centro Internacional de Agricultura Tropical. (Digitalizado utilizando el Mapa Geológico de Honduras escala 1:500.000 de 1991 del Instituto Geográfico Nacional, Honduras. Se integró información biofísica en el C.D. "ATLAS DE HONDURAS - DATOS MITCH" generado en octubre de 1998). Recuperado <http://gisweb.ciat.cgiar.org/metadata/honduras/geologia.html>
- Geólogos del Mundo (2010). Programa para la Regeneración Medioambiental del lago de Yojoa. Informe Final Honduras 2009-2010. Gobierno del Principao de D'Asturies, Geólogos del Mundo, AMU-PROLAGO, ESNACIFOR, ACIDE. Recuperado de <http://www.xeologosdelmundo.org/wp-content/uploads/2015/01/INFORME-FINAL-YOJOA-sin-anexos-2009-2010.pdf>
- Rogers, R. D. (2003). Jurassic-recent tectonic and stratigraphic history of the Chortis block of Honduras and Nicaragua (northern Central America (Tesis de Doctorado). The University of Texas, Austin.
- Oyarsún M., Jorge (2009). Léxico sobre procesos y estructuras geológicas. *Geología y yacimientos minerales*. La Serena (Chile): Universidad de La Serena. Recuperado de https://www.aulados.net/Geologia_yacimientos/Lexico_1/Lexico_1.pdf
- Conzemius, E. (1927). Los Indios Payas de Honduras. *Estudio Geográfico, Histórico, Etnográfico y Lingüístico*. *Journal de la Societé des Americanistes*, 19 (2), 245-302.
- Helbig, K. (1956). 'Antiguales' (Altertümer) der Paya-Region und die Paya-Indianer von Nordost Honduras. *Beiträge zur mittelamerikanischen Völkerkunde* 3 (Hamburgisches Museum für Völkerkunde).
- Begley, Christopher T. (2001). El Clásico Tardío y el Posclásico Temprano en el Oriente de Honduras. En Laporte, J. P., Escobedo, R. y Arroyo, B.. XV (Eds.) *Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001* (36-47). Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Fisher, C., Fernández-Díaz, J.C., Cohen, A. S., Cruz, O. N., Gonzáles, A. M., Leisz, S. J., Pezzutti, F., Shrestha, R. y Carter, W. (2016). Identifying Ancient Settlement Patterns through LiDAR in the Mosquitia Region of Honduras. *PLOS One* 11(8). Recuperado de <http://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0159890>
- Babot, M. P. y Larrahona, P. O. (2010). Artefactos de molinera y materias primas. Propuesta para su abordaje y estudio de casos en los valles del noroeste argentino. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXV, 17-39.
- Matarrese, A. B. y Poiré, D. G. (2009). Rocas para moler: análisis de procedencia de materias primas líticas para artefactos de molinera (área Interserrana Bonaerense). *Intersecciones Antropológicas*, 10(1), 121-140.
- Del Amo, D. (1981). Aportación al estudio de las canteras romanas de la zona arqueológica de "Els Munts". *Estudis Altafullencs*, 5, 5-25.
- Gillespie, S. (1996). Llano del Jícaro. Un taller de monumentos olmeca. *Arqueología* 16, 29-42.
- Mirambell, L. (1963). *Técnicas Lapidarias Prehispánicas* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Casellas Cañella, E. (2004). El contexto arqueológico de la cabeza colosal olmeca número 7 de San Lorenzo, Veracruz, México (Tesis de Doctorado). Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona. Recuperado <https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2005/2005/tdx-1125105-174042/ecc1de1.pdf>
- Garber, J. F., Grove, D.C., Hirth, K. G. y Hoopes, J. W. (1993). Jade Use in Portions of Mexico and Central America. Olmec, Maya, Costa Rica, and Honduras -A Summary. En Lange, F. W. (Ed.), *Pre-Columbian Jade*. *New Geological and Cultural Interpretations* (pp. 211-231). Salt Lake City: University of Utah Press.
- Bishop, R. L., Lange, F. y Kennedy, E. (1995) *Jade in Mesoamerica*. *Pre-Columbian Jade in the Central and Southern Americas*. En Roger Keverne, R. (ED.), *Jade* (pp. 317-337). Londres: Lorenz Books.
- Hirth, K. G., Serra Puche, M.C., Lazcano Arce, J. C. y De León, J. (2009). *Intermittent Domestic Lapidary Production during the Late Formative Period at Nativitas, Tlaxcala, Mexico*. *Archaeological Papers of the American Anthropological Association* 19, 157-174.
- Melgar Tísoc, Emiliano y Reyna Solís Ciriaco (2009). Caracterización de huellas de manufactura en objetos lapidarios de obsidiana del Templo Mayor de Tenochtitlán. *Arqueología*, 42, 118-134.
- Rochette, E. T. (2009). Jade in Full: Prehispanic Domestic Production of Wealth Goods in the Middle Motagua Valley, Guatemala. *Archaeological Papers of the American Anthropological Association*, 19(1), 205-224.

- Langenscheidt, A. (2007). Lapidaria Mesoamericana, una reflexión sobre los abrasivos posiblemente usados para trabajar los chalchihuites duros. *Arqueología* 36, 179-206.
- RAE (2019). Diccionario de la lengua española. Real Academia Española. Recuperado de <https://dle.rae.es/diccionario>
- Rice, P. (2009). Late Classic Maya Pottery Production: Review and Synthesis. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 16, 117-156.
- Inomata, T. (2001). The Power and Ideology of Artistic Creation. *Elite Craft Specialists in Classic Maya Society*. *Current Anthropology*, 42(3), 321-349.
- Schortman, E. M., & Urban, P. A. (2004). Modeling the roles of craft production in ancient political economies. *Journal of Archaeological Research*, 12(2), 185-226.
- Constenla Umaña, Adolfo (2001). Estado de conservación y documentación de las lenguas de América Central pertenecientes a las agrupaciones jicaque, lenca, misumalpa, chibchense y choco. *Filología y Lingüística*, 37(1), 135-195.
- Hasemann, G. y Lara Pinto, G. (1993). Regionalismo e Interacción: Historia Cultural de la Zona Central. En Carmack, R. (Ed.) *Historia Antigua de América Central: Del Poblamiento a la Conquista* (pp. 135-216). San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. (Volumen I de la Historia General de Centroamérica).
- Hasemann, G. y Lara Pinto, G. (1995). Honduras antes del Año 1500: Una Visión Regional de su Evolución Cultural Tardía. *Revista de Arqueología Americana*, 8, 9-49.
- Hasemann, G. y Lara Pinto, G. (2017). La prehistoria de la baja Centroamérica. En Hasemann, G. Lara Pinto, G. y Cruz Sandoval, F. (Eds.) *Los Indios de Centroamérica* (pp. 41-182). Tegucigalpa: Sistema Editorial de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán.
- Fowler, William (1989). The cultural evolution of ancient Nahuatl civilizations. *The Pipil-Nicarao of Central America*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Healy, Paul (1993). *Northeastern Honduras*. En John S. Henderson, J. S., y Beaudry-Corbett, M. (Eds.), *Pottery of Prehistoric Honduras. Regional Classification and Analysis* (pp. 194-213). Los Angeles: University of California.
- Núñez, C., Baeta, C., Sosa, C., Casalod, Y., Ge, J., Budowle, B. y Martínez-Jarreta; B. (2010). Reconstructing the Population History of Nicaragua by Means of mtDNA, Y-Chromosome STRs, and Autosomal STR Markers. *American Journal of Physical Anthropology*, 143, 591-600.
- Núñez Domingo, C. (2011). Análisis de AND mitocondrial y de polimorfismos genéticos de los cromosomas autosómicos y sexuales en la población mestiza de Nicaragua (Tesis de Doctorado) del Departamento Anatomía Patológica, Medicina Legal y Forense, Toxicología. Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- Strong, W.W. (1948). The Archaeology of Honduras. En *Handbook of South American Indians* 4 (pp. 71-120). Washington, D.C. Bureau of American Ethnology Bulletin 143.
- Epstein, J. F. (1957). Late Ceramic Horizons in Northeast Honduras (Tesis de Doctorado). Universidad de Pennsylvania-University Microfilms, Ann Arbor.
- Reyes Mazzoni, R. (1976). Introducción a la Arqueología de Honduras. Tegucigalpa: Editorial Nuevo Continente.
- Dennet, Carrie (2007). Honduras The Río Claro Site (AD 1000-1530), Northeast: A Ceramic Classification and Examination of External Connections. (Tesis de Maestría). Trent University. Peterborough, Ontario.
- Vásquez de Espinoza, F. (1937-1944). Crónica de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala. Guatemala: Biblioteca Goathemala.
- Pedraza, Cristóbal (1868). Relación de la Provincia de Honduras y Higuera. 1544. En Colección de Documentos inéditos relativos al Descubrimiento, Conquista y Organización de las Antiguas Posesiones Españolas de América y Oceanía, (Tomo XI, pp. 379-434). Madrid: Imprenta de M.B. de Quirós.
- Lara Pinto, G. (1991a). Change for Survival: The Case of 16th Century Indigenous Populations of Northeast and Mideast Honduras. En David Hurst Thomas, D. (Ed.), *Columbian Consequences, Vol. 3, The Spanish Borderlands in Pan-American Perspective* (pp. 227-243). Washington, D.C. y Londres: Smithsonian Institution.
- Stone, Doris (1975). *Arqueología de la Costa Norte de Honduras*. Cambridge, Mass.: Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. (Reimpresión del original publicado en 1943).
- Lara Pinto, Gloria (1980). Beiträge zur indianischen Ethnographie von Honduras in der 1. Hälfte des 16. Jahrhunderts, unter besonderer Berücksichtigung der Historischen Demographie (Tesis de Doctorado). Universidad de Hamburgo, Alemania.
- Davidson, William Van (1991). Geographical Perspectives on Spanish-Pech (Paya) Indian Relationships, Northeast Honduras, Sixteenth Century. En David Hurst Thomas, D. (Ed.) *Columbian Consequences, Vol. 3, The Spanish Borderlands in Pan-American Perspective* (pp. 205-226). Washington, D.C. y Londres: Smithsonian Institution.
- Lara Pinto, G. (1991b). Sociopolitical Organization in Central Honduras at the Time of the Conquest: A Model for the Formation of Complex Society. En William R. Fowler Jr., W. (Ed.), *The Formation of Complex Society Southeastern Mesoamerica*. (pp. 215-235). Boca Raton, Ann Arbor, Boston, Londres: CRC Press.
- Rubio Sánchez, Manuel (1975). *Historia del Puerto de Trujillo. Tegucigalpa: Banco Central de Honduras*.
- Molina, Fray Alonso de (1977). *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana y Mexicana y Castellana*. México, D.F.: Editorial Porrúa.
- Herrera y Tordesillas, A. de (1601-1615). *Historia General de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Acéano. Década V, Libro I, Capítulo 10*. Madrid: En la Imprenta Real por Juan Flamenco.
- Sherman, William L. (1979). *Forced Native Labor in Sixteenth-Century Honduras*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Richter, Ernesto (1971). *Untersuchungen zum "Lenca-Problem"* (Tesis de Doctorado). Universidad de Tübingen: Fotoschnelldruck R. Kohler.
- Macaza Ordoño, C. (1981). *Diccionario de la lengua Nahuatl*. México: Editorial Innovación.
- Ibarra, Eugenia (2007). *La complementariedad cultural en el surgimiento de los grupos zambos del Cabo Gracias a Dios, en la Mosquitia, durante los siglos XVII y XVIII*. *Revista de Estudios Sociales*, 26, 105-115.

- Begley, Christopher T. (1999). *Elite Power Strategies and External Connections in Ancient Eastern Honduras* (Tesis de Doctorado). Department of Anthropology, University of Chicago. Ann Arbor: University Microfilms International.
- Healy, P. y Dennett, C. (2007). *The Archaeology of Northeast Honduras and the Isthmo-Colombian Area*. Sevilla: 52 Congreso Internacional de Americanistas.
- Quintanilla, Ifigenia (2012). Un metate excepcional del sitio Barriles o cuando la escultura en piedra no tiene límites. 10 de agosto 2012. Recuperado de <https://ifigeniaquintanilla.com/2012/08/10/un-metate-excepcional-del-sitio-barriles-o-cuando-la-escultura-en-piedra-no-tiene-limites/>
- Hodgson, Roberto (1990). Primera versión sobre la situación de esta parte de América llamada Costa de Mosquitos. Se limita a lo que actualmente se halla en posesión de los súbditos de Gran Bretaña. Todo el contenido proviene de observación personal. (Esta es la copia literal hecha por J. Eyles de mi versión original). Londres 30 de agosto de 1759. WANI 7, 65-80. (Traducción de Gulio Gurdíán)
- Conzemius, Eduard (1932). *Estudio Etnográfico sobre los Indios Miskitos y Sumus de Honduras y Nicaragua* [Edición 1984]. San José: Libro Libre
- Olko, J. (2011). Supervivencia de los Objetos de Rango Prehispánicos entre la Nobleza Colonial Nahua. *Revista Española de Antropología Americana*, 41(2), 455-469
- Amegaza Ramos, Mercedes (2006). Restauración de plumería sobre tejido en el Museo de América: Aplicación de nuevas tecnologías. *Anales del Museo de América*, 14, 381-406.
- Wells, William V. (1978). *Exploraciones y aventuras en Honduras*. 1857. San José: Editorial Universitaria Centroamericana
- Pector, D. (1908). *Condiciones Económicas de la República de Honduras por Desiré Pector*, Consul de Honduras en París. Artículos sobre la Mosquitia por la Dirección. Tegucigalpa: Tipografía Nacional. (Traducción de la 'Bandera Liberal').
- Sala de Prensa (2016). Las 17 piezas están expuestas en un salón de la Casa Presidencial. Presidente Hernández inaugura primera exposición de piezas arqueológicas de Kaha Kamasa o Ciudad Blanca. 31 de marzo 2017. Recuperado de <http://www.presidencia.gob.hn/index.php/sala-de-prensa/135-marca-honduras/633-las-17-piezas-estan-expuestas-en-un-salon-de-la-casa-presidencial-presidente-hernandez-inaugura-primer-exposicion-de-piezas-arqueologicas-de-kaha-kamasa-o-ciudad-blanca>
- Redacción El Heraldo (25 de marzo 2018). Inauguran Moderno Centro de Investigación Arqueológica Kaha Kamasa en Olancho. *El Heraldo*. Recuperado de <http://www.elheraldo.hn/pais/1163376-466/inauguran-moderno-centro-de-investigacion-arqueologica-kaha-kamasa-en-olancho>
- Redacción La Prensa (8 de noviembre 2018). Arqueólogos extraen pieza ancestral de Ciudad Blanca en Honduras. *La Prensa*. Recuperado de <https://www.laprensa.hn/honduras/1232102-410/ciudad-blanca-honduras-la-mosquitia-arqueologia-pieza-ancestral-national-geographic-kaha-kamasa>
- Gómez, P. (1995). Reflexiones sobre la Iconografía de una Colección Cerámica del Centro de Olancho, Yaxkin XIII (1-2), 71-91.
- Orozpe, M. (2010). La greca y el tonalpohualli. En *El calendario ritual* (Capítulo 6, pp. 141-168). Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado http://arquitectura.unam.mx/uploads/8/1/1/0/8110907/8_cap%C3%ADtul_o6.pdf
- Barth, Frederik (1994). Enduring and Emerging Issues in the Analysis of Ethnicity. En: Vermeulen, H. y Govers, C. (Eds), *The Anthropology of Ethnicity. Beyond Ethnic Groups and Boundaries* (pp. 11-32). Amsterdam: Het Spinhuis.
- Worth, J. E. (2009). Ethnicity and ceramics on the Southeastern Atlantic Coast: an ethnohistorical analysis. En Deagan, K. y Hurst Thomas, D. (Eds.), *From Santta Elena to St. Augustine: Indigenous ceramic variability (A.D. 1400-1700)*. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History 90, 179-207.
- Mccafferty, J. y Dennett, C. (2013). Ethnogenesis and Hybridity in Proto-Historic Nicaragua. *Archaeological Review from Cambridge*, 28(1), 191-215.
- Dixon, B., Hasemann, Pastor Gómez, P., Brady, J. y Beaudry-Corbett, M. (1998). Multiethnicity or Multiple Enigma. *Archaeological Survey and Cave Exploration in the Río Talgua Drainage, Honduras*. *Antient Mesoamérica*, 9, 327-340.
- Campos, T. M. (2012). Los aerófonos de barro del Valle de Sula, Honduras. En Stöckli, M. y Both, A., *Mundo Florido. Arqueomusicología de las Américas* (Vol. 1, pp. 69-88). Berlín: Ekho Verlag.
- Blackman, J. M., Fournier, P. y Bishop, R. (2006). Complejidad e interacción social en el México colonial: identidad, producción, intercambio y consume de lozas de tradición ibérica, con base en análisis de activación neutrónica. *Cuicuilco*, 13(36), 203-222.
- Grinberg, D. M. (2004). ¿Qué sabían de fundición los antiguos habitantes de Mesoamérica? Parte I, *Ingenierías VII* (22), 64-70.
- Quintana Andrés, P., Jiménez Molina, A., Exposito Lorenzo, G., Zamora Maldonado, J. y Jiménez Molina, M. (2018). La cerámica del azúcar en Gran Canaria (Islas Canarias). *Anuario de Estudios Atlánticos* 64, 1-42.
- Andina (17 de julio 2015). Nicaragua: 'Dioses de piedra' mantienen vivo un oficio prehispánico. Masaya, Nicaragua. Andina Agencia Peruana de Noticias. Recuperado de <http://andina.pe/agencia/noticia.aspx?id=566119>
- Barranca de los Metates (27 de febrero 2016). Jalisco, México. Serie Las Delicias de Lupita. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=-_oE9FPZ9Q
- Creaco México (19 de octubre 2015). Molcajetes. Piedra Basáltica. San Lucas Evangelista, Municipio de Tlajumulco de Zúñiga, Jalisco. CREACO. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=cICG2qy8Y18>
- Kurikahuari (21 de enero 2018). Elaboración de Molcajetes y Metates en la Comunidad de Turicuaro, Municipio de Nhuatzen, Michoacán. Kuri Morales. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=fcTQqT_iGLM
- San Alejo (10 de junio 2011). San Alejo, La Unión, El Salvador. Youtubero Salvadoreño. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=cICG2qy8Y18>
- Constenla Umaña, A. (2011). Estado de conservación y documentación de las lenguas de América Central pertenecientes a las agrupaciones jicaque, lenca, misumalpa, chibchense y chocó. *Filología y Lingüística* 37 (1), 135-195. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/2353>

Pineda, R. (1994). Los bancos taumaturgos. Boletín del Oro 36, 1-41.

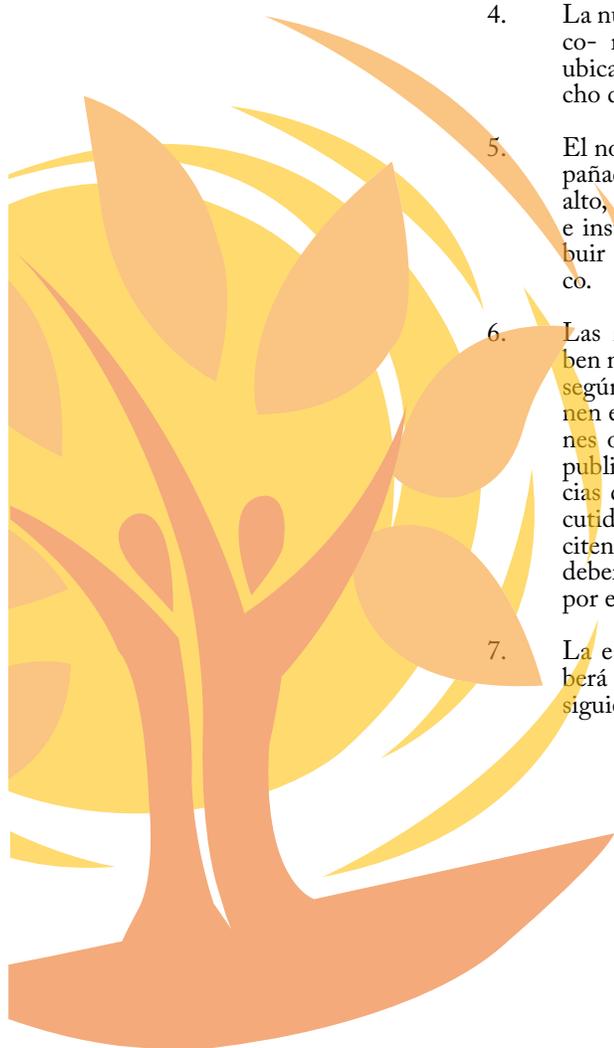
Nota 1

Durante la presentación de este trabajo en el 56 Congreso Internacional de Americanistas en la Universidad de Salamanca, se le sugirió a la autora la posibilidad que los artefactos tallados e interpretados como piedras de moler, en realidad podrían ser, por ejemplo, asientos o bancos en referencia a la tradición circuncaribe, en especial taina, es decir una especie de "duhus". En consecuencia, la autora realizó una búsqueda documental al respecto, sin embargo, el resultado ha sido negativo con relación a la morfología e iconografía de los duhus, además de que la materia prima de que están elaborados, los que se han conservado, y se han registrado en contextos etnográficos es madera (Pineda, 1994).



Crerios para la publicación de artículos científicos en la revista de Ciencias Sociales de la Facultad

1. El artículo debe ser inédito y referirse a investigaciones o trabajos en temas relacionados con las Ciencias Sociales.
2. La temática de los trabajos deberá ser vigente y de interés para el desarrollo del país.
3. La extensión de los trabajos/artículos debe ser entre 15 y 20 páginas en letra Arial, No. 12, a espacio y medio.
4. La numeración de las páginas debe comenzar por el título, siendo ubicada en el ángulo inferior derecho de cada página.
5. El nombre de cada autor/es acompañado de su grado académico más alto, indicando el departamento/s e institución a quién se debe atribuir el trabajo y correo electrónico.
6. Las referencias bibliográficas deben numerarse consecutivamente según el orden en que se mencionen en el texto; evite citar resúmenes o referencias de originales no publicadas; incluir solo las referencias que hayan sido citadas o discutidas en el texto. Los autores que citen una comunicación personal deberán obtener la autorización por escrito.
7. La estructura de los artículos deberá contener como mínimo lo siguiente:
 - a. Resumen y palabras clave en español e inglés, introducción, metodología, discusión de resultados, conclusiones, agradecimientos y las referencias bibliográficas.
 - b. El documento debe contar con todas las referencias bibliográficas de acuerdo a la normativa APA actualizada al 2018.
 - c. Las fechas que incorpore en el texto deben ser las mismas del texto en referencia.
 - d. Las tablas, gráficos e imágenes deberán enumerarse consecutivamente, con un breve título y fuente.
 - e. La ortografía debe estar cuidadosamente revisada.
8. Los trabajos deben entregarse en forma electrónica al correo: **revistaccssunah@gmail.com** con copia **investigacionsocial@unah.edu.hn** y en forma impresa al Instituto de Investigaciones Sociales de la Facultad.
9. Los artículos científicos enviados a la Revista de Ciencias Sociales serán evaluados por el Consejo Editorial de la Facultad, lo que no implica compromiso de publicación.





Decanato Facultad de Ciencias Sociales
Edificio F1, 1era. planta,
Universidad Nacional Autónoma de Honduras
Ciudad Universitaria "José Trinidad Reyes", Blvd. Suyapa, Tegucigalpa, M.D.C.